COMUNIDAD CRISTIANA
NTRA. SRA. DEL RECUERDO

25 AÑOS

creciendo en compañía

1991 - 2016

/ I /

LOS TEMAS QUE NOS HAN HECHO CRECER

I - G

DOCUMENTO ECLESIALES. EL IMPULSO DE LOS PAPAS

/ I / LOS TEMAS QUE NOS HAN HECHO CRECER
I-G/ DOCUMENTO ECLESIALES. EL IMPULSO DE LOS PAPAS

INTRODUCCIÓN

PAPA BENEDICTO XVI
04/2006: DIOS ES AMOR. DEUS CARITAS EST
05/2010: CARITAS IN VERITATE
12/2011: CRISTIANISMO Y SOCIEDAD. ECOS DE LA JMJ
02/2013: AÑO DE LA FE

PAPA FRANCISCO
10/2013: EL IMPULSO ESPIRITUAL DEL PAPA FRANCISCO
04/2014: EVANGELII GAUDIUM. PAPA FRANCISCO
05/2015: SÍNODO DE LA FAMILIA
12/2015: LA FAMILIA CRISTIANA Y EL PAPA
11/2015: CRISTIANISMO Y MEDIO AMBIENTE. ENCÍCLICA "LAUDATO SI" DEL PAPA FRANCISCO

/ I / LOS TEMAS QUE NOS HAN HECHO CRECER
I-G / DOCUMENTO ECLESIALES. EL IMPULSO DE LOS PAPAS

04/2005: DIOS ES AMOR *(DEUS CARITAS EST)* PAPA BENEDICTO XVI

Al programar para esta reunión de grupo la encíclica *Dios es amor* no pretendemos hacer un análisis exhaustivo sobre el documento y, mucho menos, tratar todos los contenidos que en él se sugieren. Resultaría imposible y desproporcionado para tan poco tiempo.

La motivación es más simple; proponemos a todos los miembros de la Comunidad leer la encíclica. Creemos que este primer documento magistral de Benedicto XVI tiene suficiente contenido como para poder situarlo en la cabecera de la cama e ir "gustando" un poco de él todos los días.

05/2010: CARITAS IN VERITATE PAPA BENEDICTO XVI

Con esta Encíclica el Papa Benedicto XVI pone el dedo en la llaga sobre las realidades económicas y sociales del mundo de hoy. Es una actualización de la Doctrina social de la Iglesia, y abarca casi todos los temas que pueden afectar al desarrollo de una sociedad. Es el desarrollo humano integral la gran preocupación, y la clave de interpretación está en la relación entre caridad y verdad. “Sin verdad la caridad cae en mero sentimentalismo. El amor se convierte en un envoltorio vacío que se rellena arbitrariamente. Este es el riesgo fatal del amor en una cultura sin verdad”.

12/2011: CRISTIANISMO Y SOCIEDAD. ECOS DE LA JMJ. PAPA BENEDICTO XVI

No pretendemos con esa selección valorar, ni interpretar, ni sistematizar las enseñanzas expuestas por el Papa el pasado mes de agosto en Madrid, sino más bien ofrecer una muestra suficientemente extensa y descriptiva de lo nuclear de ese magisterio ocasional. No hemos evitado las repeticiones cuando ellas suponen una modulación más honda o más matizada de las ideas capitales o sugieren nuevas relaciones entre ellas. Destacamos en cursiva algunos de los párrafos que nos parece que más dan que pensar.

02/2013: AÑO DE LA FE. PAPA BENEDICTO XVI

El Papa Benedicto XVI, mediante la Carta apostólica Porta fidei de 11 de octubre de 2011, convocó a todos los cristianos a la celebración de un año de la fe con comienzo el 11 de octubre de 2012, cincuenta aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II, y finalización el 24 de noviembre de 2013, fiesta de Jesucristo Rey del universo.

10/2013: EL IMPULSO ESPIRITUAL DEL PAPA FRANCISCO

El tema con el que empezamos este curso es uno que nos parece reviste gran interés y actualidad para todos nosotros: el impulso espiritual, sin duda renovador y evangélico, que el Papa Francisco está transmitiendo a la Iglesia desde el momento en que asumió su ministerio pastoral al servicio de la Iglesia universal como obispo de Roma y sucesor de Pedro.

Como ya hicimos en su día con las catequesis de oración de Benedicto XVI, facilitamos el link con todos los discursos y homilías del Papa en la JMJ de Río para que el que quiera pueda profundizar sobre ellos [hacerlo]. En todo caso, os enviamos también como texto base para vuestra reflexión personal, para las reuniones de grupo y para las cuestiones a compartir el *Discurso a los Obispos de Brasil: Los retos de la Iglesia de hoy*. Es un texto lleno de enjundia espiritual, aplicable a los laicos y a cualquier Iglesia local: con un lenguaje muy sencillo, espiritual y profundo, va marcando pautas e indicaciones sobre cómo debe ser la Iglesia de hoy y cómo puede ejercer adecuadamente su misión evangelizadora.

/ I / LOS TEMAS QUE NOS HAN HECHO CRECER
I-G / DOCUMENTO ECLESIALES. EL IMPULSO DE LOS PAPAS

04/2014: EVANGELII GAUDIUM. PAPA FRANCISCO

La publicación el 24 de noviembre de 2013 de la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco nos ha parecido un acontecimiento tan relevante (y gozoso) que merece de sobra la pena que volvamos hacia él nuestra atención.

Yendo al fondo de la cuestión, y sin pretender en absoluto liberaros del placer de una lectura atenta y meditada de esas páginas, creemos que el núcleo de la exhortación papal, del que emergen luego infinidad de ricos matices y consecuencias, puede resumirse en algunas frases como ésta: "El Evangelio invita ante todo a responder al Dios amante que nos salva, reconociéndolo en los demás y saliendo de nosotros mismos para buscar el bien de todos. ¡Esa invitación en ninguna circunstancia se debe ensombrecer! Todas las virtudes están al servicio de esta respuesta de amor. Si esa invitación no brilla con fuerza y atractivo, el edificio moral de la Iglesia corre el riesgo de convertirse en un castillo de naipes, y allí está nuestro peor peligro. Porque no será propiamente el Evangelio lo que se anuncie, sino algunos acentos doctrinales o morales que proceden de determinadas opciones ideológicas. El mensaje correrá el riesgo de perder su frescura y dejará de tener «olor a Evangelio»" (39).

05/2015: SÍNODO DE LA FAMILIA. PAPA FRANCISCO

El Sínodo fue pedido por un gran número de grupos. Con ocasión de la preparación de la 2ª parte del Sínodo que se celebrará en el próximo mes de Octubre, se ha recogido en un documento las reflexiones de ese trabajo sinodal, que busca plantear cuestiones e indicar perspectivas que deberán ser maduradas y precisadas por la reflexión de las Iglesias Locales durante este año. Como Comunidad, Iglesia Local, vamos a intentar en este tema hacer nuestra propia reflexión, como Pueblo de Dios bajo la acción del Espíritu Santo, para encontrar caminos de verdad y misericordia para todos. Puesto que queda mucho recorrido para las conclusiones del Sínodo, nos centraremos en los problemas de la familia hoy, procurando iluminarlos desde la fe; para ello vamos a seguir las tres partes destacadas en el documento sinodal desde la espiritualidad ignaciana a la que pertenecemos. 1. El contexto y los desafíos de la familia. 2. El evangelio de la familia. 3. La confrontación y perspectivas pastorales.

12/2015: LA FAMILIA CRISTIANA Y EL PAPA. PAPA FRANCISCO

En este mes de Diciembre celebramos en familia las fiestas navideñas y proponemos este tema para poder profundizar, reflexionar y orar sobre el significado de una familia cristiana, cómo ha de vivir la fe, hacia dentro, en el hogar, y cómo ha de dar testimonio, hacia fuera, hacia la comunidad cristiana y hacia la sociedad; ¿podemos dar los cristianos un testimonio de verdadera felicidad y sentido de la vida?

Para ello os ofrecemos cuatro documentos del Papa Francisco, en estos momentos tan implicado con la familia y el Sínodo. El lenguaje del Papa es sencillo, cercano y coloquial, para él la familia ha sido siempre de interés central a lo largo de toda su vida. Deseamos que sus reflexiones nos sirvan de ayuda para profundizar y orar en este tema tan importante para la comunidad cristiana.

11/2015: CRISTIANISMO Y MEDIO AMBIENTE. ENCÍCLICA "*LAUDATO SI*" DEL PAPA FRANCISCO

La encíclica *Laudato Si*, sobre el cuidado de la casa común, escrita por el papa Francisco y publicada el 18 de junio de 2015, se centra en el cuidado del planeta Tierra: nuestra casa común, en peligro de colapso por la degradación incontrolada de la naturaleza y el medio ambiente.

La encíclica del papa Francisco aborda un tema de preocupación mundial con valentía, franqueza y a la vez con emotividad cuando exhorta a recuperar la capacidad de fascinación por la naturaleza y todos los seres que la conforman. En un lenguaje claro y directo presenta un cuadro realista de la degradación ambiental y social, que van de la mano –según su propia expresión-, a la vez que formula un llamado a la responsabilidad de los países.

Comunidad Cristiana de Matrimonios abril 2006, 8ª reunión

DIOS ES AMOR (*DEUS CARITAS EST*)

I. PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN

Introducción

Al programar para esta reunión de grupo la encíclica *Dios es amor* no pretendemos hacer un análisis exhaustivo sobre el documento y, mucho menos, tratar todos los contenidos que en el se sugieren. Resultaría imposible y desproporcionado para tan poco tiempo.

La motivación es más simple; proponemos a todos los miembros de la Comunidad leer la encíclica. Creemos que este primer documento magistral de Benedicto XVI tiene suficiente contenido como para poder situarlo en la cabecera de la cama e ir "gustando" un poco de él todos los días.

Las interpretaciones que hemos escuchado estos días sobre la encíclica han sido numerosas e interesantes, os enviamos unas fotocopias que os pueden ayudar. Pero, en definitiva, dos son las palabras que resaltan en la encíclica: AMOR Y JUSTICIA, pilares básicos de la fe y del compromiso cristiano.

Habla de la relación de amor que existe en cada hombre concreto, real e histórico y esta experiencia amorosa es la que nos lleva a entregar a los demás el amor que recibimos de Dios.

"Y hemos recibido de El este mandamiento: quien ama a Dios, ame también a su hermano" (1 Jn 4, 21). Sin el amor no es posible la justicia y sin la justicia es imposible la paz. "En el atardecer de la vida se os juzgará sobre el amor" (San Juan de la Cruz).

Metodología

Os proponemos que durante el mes busquéis algún momento de silencio para orar y para la lectura de los puntos de meditación que os enviamos. Esta práctica mensual nos ayudará a preparar mejor los temas y, sobre todo, a crecer espiritualmente.

Para preparar la reunión os recomendamos, en primer lugar, reflexionar individualmente sobre las preguntas antes de leer el texto. A continuación, enriquecer la reflexión personal con la lectura del texto recomendado. Después tener una conversación con el cónyuge profundizando así en el diálogo matrimonial a nivel cristiano.

Cuestiones

Quizás no hayas podido leer la encíclica completa, pero al menos habrás podido leer el resumen que te ofrecemos. Sobre ello te preguntamos tu opinión acerca de tres aspectos y cómo afectan a nuestra vida cristiana:

a) Los conceptos de amor que describe el Papa en la primera parte de la Encíclica.
b) La distinción entre justicia y caridad.
c) Las realidades en las que tienen que trabajar los laicos.

Texto para enriquecer las reflexiones

Carta encíclica "Deus caritas est" de Benedicto XVI y fotocopia de la Carta del Papa presentando la encíclica.

II. PARA ORAR DURANTE EL MES

Dios es Amor, y la fe que es encuentro con Él y con su don, ha de provocar en nosotros la entrega al necesitado. Estas son las líneas maestras de la Encíclica. Si Dios es Amor que se desborda y derrama al hombre, éste solo puede responder al Amor con amor, y es en la Caridad y en la justicia dónde podemos expresar ese amor. La respuesta del cristiano viene marcada por la experiencia de encuentro con una Persona –Cristo– que se nos entrega. Ser cristiano es comunicar el amor que se nos da, que nos colma gratuitamente y nos desborda, y de esa experiencia de amor primero por parte de Dios ha de surgir en nosotros el Amor como respuesta.

La primera parte es una contemplación del Amor gratuito de Dios relacionándolo con la realidad del amor humano, no de una forma antagónica, sino armonizándolos. Eros y ágape tienden a fundirse. Somos *eros* que busca a Dios y *ágape* que transmite el don recibido. En la relación de estas dos dimensiones el amor sale purificado y acomodado a la condición integral del ser humano, cuerpo y alma en la unidad intima de la persona única. Cuanto más se encuentran ambos, tanto mejor se realiza la verdadera esencia del amor. La Biblia asume el fenómeno humano del amor, porque asume a todo el hombre, purificando su búsqueda y abriéndolo a nuevas dimensiones. El Amor de Dios a Israel es a la vez amor apasionado y amor gratuito que perdona. El amor humano y su matrimonio, son el icono más logrado de la relación de Dios con su pueblo y medida del amor humano.

En Jesús se hace realidad el amor de Dios en su forma más radical, hasta encarnarla en su persona y su vida, y perpetúa su entrega de amor mediante la Eucaristía por la que asocia al ser humano a su obra salvífica. En ella el amor de Dios nos llega corporalmente para seguir actuando en nosotros y por nosotros. Pero amor de Dios y amor al prójimo son inseparables, son su único mandamiento, ambos vienen del amor que viene de Dios que nos ha amado primero. La acogida de este amor de Dios, su profundidad, su realismo, se corresponde con la hondura de nuestro amor y servicio a los demás.

Entrada en oración

Tú te has acercado, has soplado sobre los rescoldos de mi corazón; y luz, calor, fuego y vida han surgido gratis inundando todo mi ser.

Derribaré cuanto se interponga entre nosotros: mis miedos, mis apegos, mis trampas, mis seguridades, mis murallas, mis pecados, mis conciertos, mi insensatez... Y hasta mis pensamientos sobre Ti. Te dejaré entrar hasta las alcobas más intimas. No te detendré en el umbral. Despojado de todo, excepto de mi deseo de Ti, te esperaré despierto, arado, desnudo, limpio, enamorado... Sólo quiero la brisa de tu presencia y el abrazo de tu amor.

Petición

Derrama, Señor, tu Espíritu sobre nosotros. Llénanos de su amor, de su luz, de su calor. Hazte presente en nuestras vidas, ayúdanos a descubrir la profundidad de tu Amor, para que llenos de él podamos ser tu presencia amorosa entre los hombres.

Caminos de búsqueda

- El único camino para llegar a Dios, a conocerlo y poderlo ver en el rostro de los demás, es el AMOR. Pero debe ser un amor experimentado que pide una inmediata respuesta. Si Dios se hubiera conformado con un amor de cumplimiento no se hubiera arriesgado a darnos la libertad que nos permite decirle no con todas sus consecuencias. Dios no quiere autómatas, y el cumplimiento sin amor lo aborrece como nos dijo en la parábola de los talentos (Lc 19,11-27; Mt 25,14-30). Al final de la vida nos examinarán del amor. ¿Pongo a trabajar mi amor?
- S. Agustín decía que si conoces a Dios no te queda más remedio que amarle. ¿Realmente le amamos? ¿o quizá no le conocemos lo suficiente? ¿o tenemos un conocimiento equivocado de Dios? ¿cuál es mi imagen de Dios?. Podemos reflexionar contestando a la pregunta que nos hace Jesús ¿Y vosotros quién decís que soy Yo?
- Escribimos lo que Él significa en nuestra vida y observamos si ocupa un lugar importante en ella, si es el eje de todo o si lo tenemos a un ladito para cuando lo necesitamos. Nos tenemos que hacer como niños que se sienten queridos, que buscan el abrazo de los padres y cualquier cosa que ven o hacen buscan con la mirada su aprobación, o en su caso el reproche y utilizan mil zalamerías para no romper nunca el clima amoroso entre ellos, exclamando ¡no lo voy a hacer más! (Todos tenemos esta experiencia con nuestros hijos). ¿Qué lugar ocupa Dios en mi vida? ¿lo busco en el otro?
- (1Jn 4,19-21) Podemos amar nosotros porque Él nos amó primero. El que diga "Yo amo a Dios" mientras odia a su hermano, es un embustero, porque quién no ama a su hermano, a quién está viendo, a Dios a quién no ve, no puede amarlo. Y este es el mandamiento que recibimos de Él: quién ama a Dios, ame también a su hermano. ¿En qué y en quién pongo mi corazón? ¿soy capaz de salir de mi mismo para centrarme en el hermano?
- Si Dios es el centro de mi vida, le veo desde cualquier sitio, es mi referencia, ejemplo, consejo, apoyo...Estoy en diálogo continuo con Él y en los momentos de tranquilidad, cuando hago balance de la jornada, veo como ha estado presente en las personas que he tratado, en los que han sido "bordes" reclamando mi comprensión y afecto, en los que han sido tiernos, rellenándome de amor. Caigo en la cuenta que el recipiente del amor ha de ser como un río que corre, que empapa y fertiliza la tierra que se desparrama y da vida, que se rellena con otros ríos o con el agua de lluvia recibiendo a manos llenas pero dando en igual medida, nunca quieto pues si se estanca se pudren sus aguas. ¿Cómo están mis aguas? ¿Dónde se han estancado?. Quizá ese rencor ha tapado la salida o aquél egoísmo me impidió ver la necesidad del otro que me reclamaba?
- Las aguas del río, aunque sea pequeño, corren limpias, con fuerza, limando todos los cantos, suavizando las laderas, dando vida y dando paz con su ruido sereno y acompasado pero tenaz y constante, fiel, siempre en la misma dirección. Esta contemplación me habla del amor de Dios a todos y de mi respuesta amando de la misma manera. "Sólo el servicio al prójimo abre mis ojos a lo que Dios hace por mí y a lo mucho que me ama" (Deus caritas est, 18). ¿Abro mi corazón y mi vida a esa mirada amorosa de Dios? ¿me dejo transformar por ella? ¿realmente me cambia? ¿lo busco en la oración y en el silencio?.
- Teresa de Calcuta decía que *"El fruto del silencio es la oración. El fruto de la oración es la fe. El fruto de la fe es el amor El fruto del amor es el servicio. El fruto del servicio es la paz* Pongamos nuestra vida en el corazón de Dios y analicemos nuestros frutos.

Puntos de meditación a lo largo del mes

El amor de Dios nos conduce directamente al amor al prójimo. La caridad y la justicia son inseparables, no es posible la una sin la otra. Y la Iglesia nos recuerda que hemos de ejercer la caridad, la misericordia y el amor en nuestra vida ordinaria. Nos preguntamos como hacerlo, a veces creemos que se trata de grandes cosas, pero lo cierto es que, cada uno desde su pequeña o gran parcela tiene mucho que hacer y que decir. La oración de este mes nos da algunas pistas de cómo descubrir esa presencia del necesitado, de cómo hacernos sensibles y cercanos y de cómo podemos ser, para los demás, manos y corazón que hacen posible el Reino entre los hombres.
Leámosla reposadamente, dejando que cale en nuestro interior su mensaje, y encontremos en nuestra vida ese Tabor que es Cristo mismo.

Cuando te has olvidado de ti mismo,
cuando te has agotado en el servicio a los últimos,
cuando has vencido la tentación de cualquier apego,
cuando has aceptado el sufrimiento como compañero,
cuando has sabido perder, cuando ya no pretendes ganar,
cuando has compartido lo que tú necesitabas,
cuando te has arriesgado por el pobre,
cuando has enjugado las lagrimas del inocente,
cuando has rescatado a alguien de su infierno,
cuando te has introducido en el corazón del mundo,
cuando has puesto tu voluntad en las manos de Dios,
cuando te has purificado de tu orgullo,
cuando te has vaciado de tanto acopio superfluo,
cuando te sientes herido...

Brilla en ti gratis la luz de Dios,
sientes su presencia irradiando frescura primaveral,
y su perfume te envuelve y reanima.
Ya no necesitas otros tesoros.
Dios te acompaña, te habla, te protege.
Te sientes esponjado en un mar de dicha.
Y si no estas en las nubes, es un Tabor que se te ofrece gratis,
para que disfrutes ya lo presente y camines firme y sin temores.

Textos para la oración:

Jn 13,31: Os doy un mandamiento nuevo: amaos los unos a los otros como Yo os he amado
1Jn 4,7: Amémonos los unos a otros porque el amor procede de Dios.
1Jn 4,10: El amor no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó primero.
1Jn 4,16: Dios es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.
Rom 8,35: ¿Qué nos separará del amor de Cristo?
Jn 21,15: Señor, Tú sabes que te amo

III. DESARROLLO DE LA REUNIÓN

1. *Oración inicial del grupo*

Aconsejamos:
A. Invocación inicial al Señor para ponernos en su presencia y pedirle su ayuda.
B. Lectura de un texto de la Escritura, que también será leída por quien dirija la oración.
C. Espacio de oración personal (silencio para interiorizar la Palabra o plegarias en voz alta)
D. Oración comunitaria en formato de salmo, respondiendo todos una frase común. O un texto verbalizado por todos.
Todo con calma y lentitud, para interiorizar lo que leemos.
E. Oración final. **Cuando se celebra la Eucaristía en la reunión,** habría que incorporar esta oración inicial del grupo al principio de la misma.

"DEUS CARITAS EST"

A. Invocación inicial

Todos: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Lector: Señor Dios Padre, sé que me amas como solo Tú puedes hacerlo. Donde no había nada, pronunciaste mi nombre, y tu llamada me dio la vida. Hoy quiero algo más que conocer. Hoy quiero creer, desde lo más profundo de mi ser, desde lo hondo del alma que Tú me has dado, en la locura de tu amor por mí. Quiero atisbar, sólo atisbar, que no comprender la gratuidad de ese amor que me saca de la nada y me crea. La infinitud de ese amor que se encarna en Jesús, y por Él me deja llamarte Abba. La intimidad de ese amor que se revela en lo más profundo de mi propia intimidad. La generosidad de ese amor, que se me entrega bajo la humilde forma de pan y de vino que me sostengan. La fidelidad de ese amor que, que no se cansa de salirme al encuentro. La unicidad de ese amor, que me permite encontrarle en miles de rostros. La dulzura de ese amor que cuando las fuerzas me abandonan y el miedo me atenaza, me dice: "No temas, que Yo. que te he creado, estoy contigo. Con todas tus debilidades, Yo te sostengo entre mis manos porque eres precioso a mis ojos" Señor Dios Uno y Trino, ¡hazme instrumento de tu amor! Breve pausa.

B. Lectura del texto bíblico (1Jn 4, 7-10)

Queridos, amémonos unos a otros, pues el amor viene de Dios; todo el que ama es hijo de Dios y conoce a Dios, ya que Dos es amor. Quien no ama no ha conocido a Dios ya que Dios es amor. Dios ha demostrado el amor que nos tiene enviando al mundo a su Hijo único para que vivamos gracias a Él. En esto consiste el amor, no en que nosotros hayamos amado a Dios sino en que Él nos amó y envió a su Hijo para expiar nuestros pecados.

C. Espacio para interiorizar la palabra. Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

D. Rezo de Salmo

Lector: Hemos creído en el amor que Dios nos tiene.
Todos: Hemos creído en el amor que Dios nos tiene.
Lector: Así dice el Señor, tu creador, el que te ha formado;" no temas, que yo te he rescatado, te he llamado por tu nombre y eres mío. Si pasas por las aguas, yo estoy contigo; si andas por el fuego no te quemarás, porque eres precioso a mis ojos y yo te amo. No temas, que yo estoy contigo.

Todos: Hemos creído en el amor que Dios nos tiene.
Lector: ¿Acaso olvida una mujer a su niño de pecho, sin compadecerse del hijo de sus entrañas? Pues aunque ella pudiera olvidarse, yo no te olvido porque te llevo tatuado en las palmas de mis manos. (...) Porque los montes cambiarán de lugar y las colinas se desplazarán, pero mi amor no se apartará de tu lado.
Todos: Hemos creído en el amor que Dios nos tiene.

E. Oración final

No permitas Señor que el amor que abundantemente derramas sobre mí, quede baldío por la dureza de mi corazón, antes bien concédeme un corazón compasivo. Dame entrañas de misericordia que me hagan fijar la mirada en mis hermanos necesitados. Concédeme ser testigo de tu amor, haciendo el bien, sin medida, gratuitamente, sin descanso, a todos los que quieras poner en mi camino. ¡Que así sea!

2. *Diálogo y reunión grupal sobre las cuestiones y el tema*

Después de la oración inicial del grupo, el Coordinador invita a hablar a los que desean contestar a las ***Cuestiones*** antes indicadas. Después, modera un ***diálogo abierto*** sobre el tema y su aplicación cristiana para nuestra vida.

Comunidad Cristiana Ntra. Sra. del Recuerdo
Mayo 2010 8ª reunión

CARITAS IN VERITATE

LA ORACIÓN

Todo cuanto vive, de Ti recibe aliento. Todo cuanto crece, de Ti recibe savia.
Todo cuanto se mueve, de Ti recibe aire. Todo cuanto canta, de Ti saca la música. Todo cuanto grita, de Ti aprende la protesta.
Tú haces el silencio. Tú obras en lo secreto. Tú construyes sin hacer ruido, Tú creas sin miedo.
Tú estás, a la vez, profundamente escondido y profundamente presente, como la levadura en la masa, como el oxígeno en la atmósfera, como la fragancia en las flores, como el sabor en las frutas.
Gracias a Ti tenemos ganas de vivir y de construir un mundo mejor.
Gracias a Ti siguen vivos los gérmenes de igualdad, libertad y fraternidad.
Gracias a Ti soñamos utopías y caminamos con dignidad.
Gracias a Ti hemos aprendido la tolerancia y a compartir nuestras semillas de verdad.
Gracias a Ti, hombres y mujeres de toda nación, lengua y color, van edificando los cielos nuevos y la nueva tierra donde es posible entenderse en la diferencia.
Espíritu de Jesús, acelera el día en que la Babel de la desigualdad y las murallas del Norte rico e insolidario se desmoronen y no puedan volver a levantarse, y un nuevo orden de valores sea la Carta Magna de todos los ciudadanos del mundo.
Borra toda frontera y ley − natural, religiosa y civil- que justifica o crea castas, clases parias; y envuélvenos en una paz, tu paz, donde sea posible vivir todos como hermanos.

(Al viento del Espíritu. Florentino Ulibarri)

Petición (*Propia de todo el mes*)

Señor, Sin Ti el hombre no sabe dónde ir y no encuentra el sentido. La vida se nos vuelve vacía y nuestro interior te busca incansablemente. No nos ocultes tu rostro, te necesitamos, Señor. Sólo tú tienes palabras de vida eterna

Puntos para la oración

PRIMERA SEMANA

Con esta Encíclica el Papa Benedicto XVI pone el dedo en la llaga sobre las realidades económicas y sociales del mundo de hoy. Es una actualización de la Doctrina social de la Iglesia, y abarca casi todos los temas que pueden afectar al desarrollo de una sociedad. Es el desarrollo humano integral la gran preocupación, y la clave de interpretación está en la relación entre caridad y verdad. "Sin verdad la caridad cae en mero sentimentalismo. El amor se convierte en un envoltorio vacío que se rellena arbitrariamente. Este es el riesgo fatal del amor en una cultura sin verdad" (3)

Coherencia fe-vida

Después del análisis de la realidad y de la presentación de la Doctrina social de la Iglesia, el cristiano siente el compromiso transformador de la realidad desde su coherencia de fe-vida, y sólo desde ahí es posible una transformación. No es sólo qué acciones tengo que realizar, sino cómo debo plantear mi actitud y desde dónde debo trabajar para hacer la vida más profunda y más humana. El proceso de maduración de la fe implica una capacidad de tolerancia de la ambigüedad propia y ajena (el trigo ha de convivir con la cizaña), que no significa pactar con la mediocridad sino trabajar con

humildad desde la limitación y la contingencia. No resulta fácil conciliar los aspectos materiales de la vida con nuestra fe. La ciencia y la economía pueden poner en cuestión nuestros planteamientos y, a veces, es difícil dar respuesta desde una coherencia de fe. De ahí la importancia, para el cristiano, de "dar razón de su esperanza" (1Pe 3, 15) y que su vida pueda ser para otros, espejo de lo que cree y profesa.

La fe adulta debe integrar toda clase de datos (físicos, biológicos, psicológicos, sociopolíticos, económicos, históricos, etc.…) y sólo así será asentimiento del hombre capaz de responder a diferentes situaciones. Adulto no es el que recibe y conserva su fe, sino el que la va haciendo crecer existencial y relacionalmente. La formación permanente de la fe no es una moda cultural, sino una exigencia de esa misma fe. Día a día en el hoy de Dios, la labor cristiana de discernimiento expresa la tarea psicológica del Adulto referida a la fe. La fe madura es aquella capaz de discernir desde el amor. El Adulto es el único preparado para afrontar serenamente el riesgo que tiene la fe, pues da la medida del Adulto y la verdad de esa misma fe, y consciente de que lleva toda su realidad a cuestas, tiene que ser capaz de edificarse sobre la piedra angular del acontecimiento de Jesús, muerto y resucitado, como revelación salvífica de Dios y su opción ha de estar determinada por una verdadera experiencia mística de Cristo. (Los cristianos del siglo XXI serán místicos o no serán cristianos, K.Ranher) ¿Cómo es mi compromiso de fe? ¿Hacia dónde me conduce? En mi vida profesional, familiar, personal ¿qué influencia tiene mi fe en las decisiones que tomo? ¿Creo que mi labor es insignificante y que no puede colaborar al cambio de determinadas situaciones económicas y sociales?

El Amor y la Verdad

La caridad en la verdad es la principal fuerza impulsora del autentico desarrollo de cada persona y de toda la humanidad (…) Cada uno encuentra su propio bien asumiendo el proyecto que Dios tiene para él (…) Todos los hombres perciben el impulso interior de amar de manera auténtica, amor y verdad nunca los abandonan completamente, porque son la vocación que Dios ha puesto en el corazón y en la mente de cada ser humano. (CiV, 1)

S. Ignacio en la "Contemplación para alcanzar amor" advierte dos cosas: que el amor se debe poner más en obras que en palabras y la segunda cómo el amor es intercambio entre las dos partes en las que cada uno debe dar al otro lo que tiene o puede "*si tiene ciencia, dar al que no la tiene, si honores, si riquezas, y así el otro al otro"* (EE, 230,231), y es desde esta perspectiva desde la que tenemos que mirar nuestra vida y nuestra actuación. Cada uno podrá dar y trabajar según su capacidad y su entrega.

Discernir la vida desde la fe y la fe desde la vida es una tarea diaria que sólo se consigue en la oración. Insistimos en la importancia de la oración ya que es el único medio y la única actividad que nos sitúan en el Amor y en la Verdad. El discernimiento definitivo de toda oración es la vida. Si la oración me humaniza al estilo de Jesús, si permite la transparencia del barro del que estoy hecho, si se concreta en un amor efectivo, entonces mi oración es recibida del Espíritu de Dios que edifica la humanidad. Como expresa poéticamente Pedro Casaldáliga: "donde tú dices Dios yo digo libertad, justicia y amor" donde tú dices "libertad, justicia y amor" yo digo "Dios". ¿Qué nos está pidiendo Dios en estos momentos de nuestra vida? ¿Qué podemos aportar para mejorar las condiciones tanto materiales como espirituales de nuestro entorno? "*Con la sinceridad del amor, crezcamos con todo hacia aquel que es la cabeza, Cristo"* (Ef 4,15) sólo así es posible alcanzar la justicia y la misericordia. La vida es para vivirla entregándola, nunca para uno mismo ¿Qué dones puedo poner al servicio de los demás? Reconocemos que Dios nos ama y esto tiene que poner en marcha un mecanismo de respuesta, el amor a los hermanos, que se tiene que manifestar en la solidaridad, la justicia y la misericordia. S. Juan, en su primera carta nos lo dice muy claramente "*Hijos míos no amemos de palabra ni con la boca, sino con hechos y de verdad"*

Para orar

La experiencia de sentirse amado cambia a las personas, uno sólo puede amar si se ha sentido amado y sólo si descubrimos en nuestro interior el Amor profundo de Dios hacia el hombre, podremos transformarnos y convertirnos en signo y presencia de su Amor para los demás.

"**Queridos míos, amémonos los unos a los otros porque el amor procede de Dios. Todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama, no conoce Dios, porque Dios es amor. Dios nos ha manifestado el amor que nos tiene enviando al mundo a su Hijo único, para que vivamos por Él.**

El amor no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo para librarnos de nuestros pecados. Queridos míos, si Dios nos ha amado así, también nosotros debemos amarnos unos a otros". (1 Jn, 4,7-11)

SEGUNDA SEMANA

Sin Dios el hombre no sabe dónde ir

"Sin Dios el hombre no sabe dónde ir ni tampoco logra entender quien es" (CiV, 78) Vivimos en una cultura en la que los valores cristianos no están de moda y se prescinde de Dios como si éste coartará la libertad del hombre impidiendo su crecimiento personal. Es como si los creyentes fueran personas inmaduras y Dios fuera un estorbo. Pero el hombre que pone su confianza en Dios no ve limitada su libertad personal ni su elección. Dios nos crea libres, nos da autonomía para decidir por dónde queremos dirigir nuestra vida y nuestras acciones. Pero sabemos que no todo termina ahí. Nuestra libertad está depositada en el corazón de Dios y creemos que en cada decisión, en cada acción, debemos buscar lo que Dios desde el principio ha soñado para nosotros. Libres pero dependientes, es la paradoja del cristiano. Se sabe creado libre, pero Dios es la última instancia de su vida, y sabe que su realización personal es más auténtica si Dios está en su horizonte.

Esto no quiere decir que no haya personas que sin contar con Dios sean profundamente humanas, en el fondo Dios está también actuando por medio de ellas. Conscientes o no de ello, Dios está impreso en el corazón del hombre, y todo lo bueno y bello del mundo es siempre reflejo de Él. "No tenemos más que mirar hacia nosotros mismos para encontrar esas huellas del Dios que con su presencia cada día nos invita a "ser" más plenamente en nuestra vida. Pero si a lo largo de la historia ha habido huellas de actividad religiosa, tan universal como el hecho de la fe es el hecho de la increencia" (Juan Martín Velasco, Foro de profesionales cristianos de Madrid, 2010) Y este es un hecho con el que tenemos que contar. A veces, incluso los no creyentes nos dan lecciones de solidaridad y de entrega. No podemos pensar que por el hecho de creer ya tenemos todo resuelto. Al contrario, nuestro compromiso debe ser mayor pues nace de la experiencia de Jesús, que con su vida y con su muerte nos ha dejado un camino a seguir dónde el hombre es el centro, y su desarrollo personal, tanto material como espiritual deben convertirse en el centro de nuestra acción. "*Un cristianismo de caridad sin verdad se puede confundir fácilmente con una reserva de buenos sentimientos, provechosos para la sociedad pero marginales*" (CiV, 4) ¿Qué aporta mi fe a una moral laica? ¿Creo que puede ser compatible llevar una moral sin creer en Dios? ¿Mi apertura a Dios implica mi apertura al otro? ¿A qué me compromete mi fe? ¿Puedo plantear mi vida sin Dios como horizonte?

Un único mandamiento

Benedicto XVI en su encíclica recoge el magisterio de la Iglesia sobre el actuar cristiano en amor y en verdad. Desde la Populorum Progressio de Pablo VI "Toda la Iglesia en su ser y obrar, cuando anuncia, celebra y actúa en la caridad, tiende a promover el desarrollo integral del hombre". "El auténtico desarrollo del hombre concierne de manera unitaria a la totalidad de la persona en todas sus dimensiones"

Analizando "El desarrollo humano en nuestro tiempo" proponiendo la "fraternidad" articulada desde la gratuidad como principio auténticamente humano.

El amor es el único mandamiento importante "*Como yo os he amado, así también amaos los unos a los otros. Por el amor que os tengáis los unos a los otros reconocerán todos que sois discípulos míos*" (Jn, 13,34-35), y sólo desde el amor es posible la fraternidad, la gratuidad y la justicia. "*Todo proviene de la caridad de Dios, todo adquiere forma por ella, y a ella tiende todo. La caridad es el don más grande que Dios ha dado a los hombres, es su promesa y nuestra esperanza"* (CiV 2). Vivir en el amor y desde el amor da una nueva visión del mundo y de las personas; nos hace más comprensivos, más cercanos, más abiertos, más solidarios y sobre todo, nos hace sentirnos hermanos e hijos de un mismo Padre, llamados a un destino común de plenitud. "*Su mandamiento es éste: que demos fe a su Hijo Jesús, el Mesías, y nos amemos unos a otros como él nos mandó. Quien cumple su mandamiento está con Dios y Dios con él, y así, gracias al Espíritu que nos dio, conocemos que Dios está con nosotros".* (1Jn 3,22-24) *"El amor viene de Dios y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios"* (1Jn 4,7)

Desde el amor de Dios que se derrama en nuestros corazones por el Espíritu, surge nuestra actuación en el mundo. Hay muchas cosas que cambiar, muchas situaciones que sanar, y no desde sentimentalismos ni acciones "caritativas" sino desde fomentar la justicia y el derecho para conseguir estructuras más humanas y más justas para toda la humanidad. ¿Qué creo que puedo hacer para, desde mi pequeño círculo, contribuir a crear más fraternidad? ¿Qué diferencia encuentro entre caridad y justicia? ¿Y entre fraternidad y solidaridad?

Ser testigo de la verdad

La pregunta por la verdad sólo tiene respuesta desde Dios que es la Verdad absoluta. Nosotros sólo conocemos verdades parciales, nuestras verdades, que pueden no coincidir con las de otros. Jesús viene a dar testimonio de la verdad y Pilatos le pregunta ¿y qué es la verdad? (Jn 18,37). Jesús si sabe bien que es la verdad, Él es la Verdad. Y nosotros debemos ser testigos de la Verdad.

Nuestra unión con Jesús se sella cuando nos confía su misión: "*Tengo por misión ser testigo de la verdad, para eso nací y vine al mundo. Todo el que está por la verdad me escucha*" (Jn 18,37) pero de los que le escuchan Jesús dice: "*No pertenecen al mundo, como yo tampoco pertenezco al mundo; conságralos con la verdad; la verdad es este mensaje tuyo. Como tú me enviaste al mundo, al mundo los envío yo también; por ellos me consagro a ti, para que también ellos te queden consagrados de verdad*" (Jn 17,16-19) "*Yo soy el camino, la verdad y la vida*" (Jn 14,6), Jesús os envía al camino de la vida en la verdad, siempre nos pregunta antes de enviarnos (Jn 21,17). Todo el Evangelio está lleno de preguntas de Jesús ¿Cómo respondo a cada una de ellas?: ¿A quién buscas?, ¿por qué lloras?, ¿comprendéis lo que he hecho con vosotros?, ¿quieres curarte?, ¿por qué has dudado?, ¿quién dice la gente que soy yo?, ¿me amas más que estos?, ¿también vosotros queréis marcharos?, ¿no crees que yo estoy con el Padre y el Padre está conmigo?, ¿tú crees en el Hombre aquél?

Para orar

Orar con los salmos siempre es una experiencia de acercamiento a toda la humanidad. Ya el pueblo de Israel se dirigía a Dios implorando su misericordia. Nosotros, hoy también nos dirigimos a Él para alabarle, pedirle y darle gracias.

"Alegraos, justos, en el Señor, que la alabanza es propia de los buenos. Pues la palabra del Señor es sincera, todas sus acciones son leales; Él ama la justicia y el derecho, el amor del Señor llena la tierra.

Nosotros esperamos en el Señor, él es nuestro socorro y nuestro escudo; él es la alegría de nuestro corazón, en su santo nombre confiamos. Que tu amor, Señor, nos acompañe, como lo esperamos de ti". (Salmo 33)

TERCERA SEMANA

"*La Iglesia no tiene soluciones técnicas que ofrecer y no pretende mezclarse en la política de los Estados, pero sí es consciente de que tiene una misión de verdad que cumplir en todo tiempo y circunstancia a favor de una sociedad a medida del hombre, de su dignidad y de su vocación*". (CiV,9) El Papa expone con claridad los grandes principios, hace juicios serenos sobre lo que estamos viviendo y lo que deberíamos vivir, pero deja a la conciencia personal las formas concretas de actuar en cada situación, sabiendo, que no todo es posible a la vez. No es solamente una encíclica de carácter económico, en ella los temas económicos se plantean desde una visión global del hombre en relación a su trascendencia y a Dios. De esta visión surgen valores permanentes como la caridad, la verdad, la justicia, el bien común, la fraternidad, la libertad responsable, la subsidiariedad, la solidaridad, la gratuidad y la esperanza. Si se olvida esta dimensión, al hombre se le priva de su mayor grandeza que es su referencia a Dios.

Dignidad de la persona humana

El primer principio que un cristiano ha de considerar es la dignidad de la persona humana, del cual se desprenden dos principios básicos: La solidaridad, que es la determinación firme y perseverante de empeñarse en el bien común, con especial prioridad a otros dos principios que se derivan de él: el destino universal de los bienes y la opción preferencial por los pobres. En virtud de este principio de solidaridad, la Doctrina Social de la Iglesia se opone a todas las formas de individualismo social o político; la providencia de Dios ha dispuesto que el hombre nazca inclinado a la unión y asociación con sus semejantes, ya que el hombre no puede procurarse en la soledad todo aquello que la necesidad y la vida corporal exigen (León XXIII).

¿Qué es el bien común? Gaudium et Spes 26 lo define como el "conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección" Este bien común se ha de universalizar, pues ha de mirar a todo el género humano. Todo grupo social debe tener en cuenta las necesidades y las legítimas aspiraciones de los demás grupos. El bien común ha de verse como la creación de posibilidades para que cada individuo pueda desarrollar al máximo sus capacidades. Pero al igual que el bien común prevalece sobre el particular, de igual forma el bien común universal ha de prevalecer sobre el bien común de una nación.

En países del tercer mundo se plantean graves problemas que afectan a la comunidad internacional. La escasez de alimentos, la falta de agua, de infraestructuras, de educación, nos plantean a las sociedades occidentales enormes retos. "*La vía solidaria hacia el desarrollo de los países pobres puede ser un proyecto de solución de la crisis global actual*" (CiV, 27), y aunque es cierto que en casos de grandes catástrofes se desarrollan inmediatamente grandes movimientos de solidaridad y de ayuda, también es cierto que queda mucho por hacer pues la pobreza abarca grandes territorios, y sin lo esencial para vivir es muy difícil hablar de dignidad. ¿Qué dignidad creo que perciben los que carecen de todo? ¿Y la dignidad de la mujer en muchos países? Es curioso que en la Encíclica no se toque para nada el tema de la mujer. ¿Qué entiendo yo por bien común? A nivel personal ¿cómo lo puedo favorecer? ¿Creo que es una idea tan general que nos afecta de lejos? ¿Creo que sólo depende de actuaciones políticas? ¿Cómo he interpretado hasta ahora la solidaridad y la dignidad humana?

Destino universal de los bienes

El primer principio de moral económica que hoy debemos leer en clave planetaria es el destino universal de los bienes (Juan Pablo II, Laborem exercens, 19b) Si para que exista el nivel de vida del Primer Mundo es necesario que el Tercer Mundo viva en la miseria porque las riquezas no llegan para todos hay que calificar de inmoral el nivel de vida de los países ricos. Gaudium et Spes nos recuerda que los bienes han de llegar a todos de forma equitativa y justa. Como consecuencia, todo lo que sobra, lo

superfluo, en los países ricos pertenece a los más necesitados de la tierra. De forma que si no se los damos, la Doctrina Social de la Iglesia considera que pueden ellos tomarlo. Juan Pablo II (1978-2005), en su encíclica Sollicitudo rei socialis (1987) pide dar a los pobres "no sólo lo superfluo sino también lo necesario". Lo ideal sería no tener que llegar a esto, lo ideal sería que todos los hombres y todos los pueblos fuéramos conscientes de que las desigualdades no son buenas y nuestra lucha debería ir encaminada a conseguir los ideales de igualdad y justicia para que todos pudieran alcanzar cotas de alimentación, educación y progreso.

"*El dialogo fecundo entre fe y razón hace más eficaz el ejercicio de la caridad en el ámbito social y es el marco más apropiado para promover la colaboración fraterna entre creyentes y no creyentes*" (CiV, 57) Urge aunar esfuerzos, no sólo los creyentes estamos comprometidos con ello, el principio de subsidiariedad, que es expresión de la libertad humana, está profundamente unido a la solidaridad y es ante todo ayuda a la persona para salir de su situación de indigencia. La subsidiariedad se fundamenta en la conducta que Dios mismo sigue con sus criaturas "Dios no ha querido retener para él solo el ejercicio de todos los poderes. Entrega a cada criatura las funciones que es capaz de ejercer, según las capacidades de su naturaleza. Este modo de gobierno debe ser imitado en la vida social" (Catecismo de la Iglesia Católica n. 1884) "El gobierno de la globalización debe ser de tipo subsidiario, articulado en múltiples niveles y planos diversos, que colaboren recíprocamente" (CiV, 58) Nos está pidiendo colaboración más allá de personalismos y de nacionalismos. El mundo se ha hecho muy pequeño y sólo con la colaboración de los que más tienen pueden salir adelante los que menos tienen. ¿Considero que la subsidiariedad es respetuosa con la autonomía del hombre, o quizá es mejor que los más capacitados se impongan? La Iglesia se opone a toda forma de individualismo y colectivismo y declara el derecho y deber de todos los miembros de la sociedad a participar en el desarrollo de la vida socio-económica, política, cultural, etc. ¿Creo que el amor se materializa en este respeto profundo a todo ser humano, en su individualismo y su conciencia inalienable? ¿Qué exige de mí este respeto en cuanto a discernimiento, gratuidad, renuncia, diálogo, aceptación, etc.?

Evidentemente es mucho más cómodo que me den normas claras y someterme a ellas sin más, pero seguir a Cristo es hacer el camino junto a Él, un camino virgen para cada ser humano que se va haciendo a base de elegir lo que en cada momento y circunstancia se considere la voluntad de Dios. Esta actitud nos tiene que mantener en alerta, sin acomodarnos, y al mismo tiempo humildes al reconocer que vivimos en la ambigüedad, en estructuras de pecado, en el "ya pero todavía no" del Reino, pero que sólo desde la experiencia profunda del "amor de Dios por mí" (Gal 2,20) puede hacerse visible el amor de Dios a los hombres.

Para orar

La caridad, la justicia, la solidaridad, son frutos del amor. Sólo el que ama es capaz de entregarse, sólo el que ama es capaz de ver en el otro el rostro de Dios. Jesús nos dice que permanezcamos con Él, sólo desde su cercanía podemos crecer en el amor.

"Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece unido a mí, como yo estoy unido a él, produce mucho fruto; porque sin mí no podéis hacer nada. (...) Como el Padre me ama a mí, así os amo yo a vosotros. Permaneced en mi amor. Pero sólo permaneceréis en mi amor, si obedecéis mis mandamientos, lo mismo que yo he observado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he dicho todo esto para que participéis en mi gozo, y vuestro gozo sea completo". (Jn 15,5-6; 9-11)

CUARTA SEMANA

La encíclica Caritas in Veritate no sólo trata de temas económicos, su centro es la persona humana, y realidades como la familia, la vida, el respeto a toda vida, el aborto, las ayudas ligadas a las políticas antinatalistas, la mortalidad infantil, el

crecimiento demográfico y el valor de la vida, los efectos del control de natalidad, la bioética, la biotecnología y la manipulación de la vida, la relación del medio ambiente con el desarrollo, son también objeto de su reflexión y análisis. Concluye con la necesidad que los cristianos colaboremos al desarrollo, pero siempre con la mirada puesta en Dios y en oración. La referencia del hombre a Dios se convierte en una necesidad para el verdadero desarrollo humano.

El Evangelio, que es nuestra orientación de vida, nos muestra quienes son los preferidos de Jesús. Las Bienaventuranzas nos acercan a los pobres, a los que lloran, a los que sufren por causa de la justicia… Nuestra opción, como la de Jesús, ha de ser preferencial por los pobres. Desde ahí podremos luchar por un mundo más justo y más fraterno.

Opción preferencial por los pobres

El gran escándalo del siglo XXI son las desigualdades económicas en el mundo: el 25% de la población mundial disfruta de casi un 90% del producto mundial bruto, mientras que el 75% de la población pobre, tiene que conformarse con el 10% restante. Con la preocupación de que cada vez los países ricos son más ricos y los pobres más pobres. "La pobreza y la riqueza se conocen mutuamente, porque son pobreza y riqueza televisadas. Todo el mundo sabe cómo vive la otra parte, por muy lejos que se encuentren": como decía Juan Pablo II, gracias a los medios de comunicación social el mundo se ha convertido en una gigantesca representación de la parábola del rico Epulón y el pobre Lázaro. Pobreza y hambre en el Sur: siendo la situación muy distinta entre los distintos países pobres, casi la mitad de la población mundial sufre algún tipo de desnutrición y cada año mueren de hambre entre 14 y 18 millones de personas. Y no nos olvidemos del denominado Cuarto Mundo, esos cinturones que rodean las grandes ciudades, donde la marginación y la pobreza es su forma de vida.

Sociedades de alto consumo de masas en el Norte, donde se produce un problema distinto; la producción aumentó tanto, que una vez satisfechas las necesidades de todos, se empezaron a acumular stoks invendibles, esto es, no se puede consumir todo lo que se produce, ya que se ha sobrepasado lo que era socialmente útil y económicamente eficaz. Ante el más que parón de la economía con el consiguiente desempleo, se toma como estrategia incentivar el consumo y mediante una agresiva publicidad se invita a comprar con créditos fáciles. La consecuencia ética de esta política es que mientras una parte de la población mundial no tiene cubiertas las necesidades básicas, la otra tiene que inventarse necesidades superfluas para salvar su economía. De lo que se deduce que en los países desarrollados se produce para trabajar, en vez de trabajar en la medida en que sea necesario para producir. Esta descripción real de nuestro mundo nos hace comprender que estamos inmersos en "estructuras de pecado". Ser conscientes de ello no nos ha de sumir en la desesperanza de que nada se puede hacer, pero tampoco en el triunfalismo de abrazar cualquier ideología como salvadora. Vivimos entre la utopía cristiana y la realidad de la que ya S. Pablo nos alertaba "*No os acomodéis al mundo presente*" (Rm 12,2). La tensión cristiana de no vivir acomodados, sino en continua tensión de hacer presente el Reino ("**ya**") conscientes de que sólo será plenamente perfecto y real en la consumación de los tiempos ("**todavía no**") ¿Qué sentimientos se despiertan en mí al contemplar estas realidades que nos rodean? ¿Me parecen utopías las propuestas de la Encíclica?

Fraternidad, que todos seamos uno

"*¿Quién puede vencer al mundo sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?"* (1Jn 5,5) Todo el Evangelio ha sido escrito "*para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre"* (Jn 20,31) "*Mirad que amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos!"* (1Jn 3,1). Si el Padre de Jesús es también nuestro Padre, todos somos hermanos "*ya no hay judío ni griego, ni esclavo ni libre, ni hombre ni mujer, ya que todos sois un en Cristo*

Jesús" (Gal 3,28) ¿Cómo actualizo esta afirmación de Pablo en nuestro tiempo con tantos refugiados, emigrantes, diferencias sociales, violencia, brecha norte/sur, estructuras de pecado etc.? Llegar a ser uno en Cristo es consumar la fraternidad ¿qué puedo hacer para que haya signos de "uno en Cristo"? ¿Qué ejemplos puedo ver de esa unidad? No se trata de ver el mundo con pesimismo paralizante sino todo lo contrario, de no acomodarnos, de estar alerta, de poner en juego nuestra vida, nuestros panes y peces esperando que el Señor obre el milagro. Jesús nos pregunta ¿qué panes tenéis? ¿Qué podéis poner al servicio de los demás para que se obre el gran milagro de la solidaridad universal, que al compartir lo que tenemos hace que hasta sobren doce canastos? No estamos solos, ni todo depende de nuestras fuerzas, nuestra experiencia de Dios debería llevarnos a decir como Pablo "*ya no vivo yo, sino Cristo que vive en mí*" (Gal 2,20) Él ha venido a nosotros para introducirnos en el misterio del que él vive: ser uno con el Padre en el Espíritu Santo. Este es el misterio de todo amor, de toda vida, de toda verdad. "*No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os digo. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su Señor, os llamo amigos porque os he comunicado todo lo que le he oído a mi Padre. No me elegisteis vosotros a mí, fui yo quien os elegí a vosotros y os destiné a que os pongáis en camino y deis fruto, y un fruto que dure, así que lo que pidáis a mi Padre en mi nombre, os lo dará. Esto es lo que os mando: que os améis unos a otros*" (Jn 15,13-17)

Para orar

Pedimos al Señor que nos haga sensibles a las necesidades de los hombres, que transforme nuestro corazón para saber descubrir qué es lo que podemos hacer para humanizar nuestro entorno.

"Señor, no quiero un corazón de piedra, duro y frío. Dame un corazón humano que encuentre la alegría en el Amor y el Servicio.

Yo busco la Verdad y sólo encuentro verdades, busco el Amor, y sólo en migajas lo encuentro. Busco la Belleza y se hace noche en el camino. Busco la Libertad y me siento prisionero. Busco el Bien y el mal se me hace uña a la carne. Y me duele vivir en este duelo.

No quiero verdades. Sólo quiero la verdad que ilumine mi vida y le dé un Proyecto. No quiero amores. Solo busco el Amor que es manantial de vida sin término. No quiero bellezas. Sólo busco la Belleza que no muere con el tiempo. No quiero libertades. Ser libre es vivir desde el interior del corazón que Tú has hecho".

LA REUNIÓN

Oración inicial del grupo

A. Invocación inicial

Todos: *En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo*

Lector: Buen Padre Dios. Venimos a ti conscientes de que el amor lleno de verdad no es el resultado de nuestro esfuerzo sino un don. Tú nos invitas a colaborar en la tarea de promover el desarrollo integral del hombre y de la humanidad con el ardor de la caridad y la sabiduría de la verdad. Haz crecer en nosotros los dones de tu Espíritu para llevar a cabo esta tarea de construir un mundo más humano y fraterno.

Todos: *Amén*

B. Lectura del texto bíblico: Lucas 13,17)

Cuando el día comenzó a declinar, se acercaron los doce y le dijeron: Despide a la gente para que se vayan a las aldeas y caseríos del contorno a buscar albergue y comida, porque estamos aquí en despoblado. Jesús les dijo: dadles vosotros de comer. Ellos le replicaron: No tenemos más que cinco panes y dos peces, a no ser que vayamos nosotros a comprar alimentos para toda esa gente. Eran unos cinco mil

hombres. Dijo entonces Jesús a sus discípulos: Mandadles que se sienten por grupos de cincuenta. Así lo hicieron y acomodaron a todos. Luego Jesús tomó los cinco panes y los dos peces, levantó los ojos al cielo, pronunció la bendición, los partió y se los iba dando a los discípulos para que los distribuyeran entre la gente. Comieron todos hasta quedar saciados , y de los trozos sobrantes recocieron doce canastos.

C. Espacio de oración personal. Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

D. Rezo del Salmo (a partir del Salmo 25)

Todos: *Caritas in veritate: levantamos nuestros brazos hacia Dios*
Lector: A ti, Señor, me dirijo suplicante, Dios mío en ti confío, no quede yo defraudado, no quedará defraudado, el que en ti espera.
Todos: *Caritas in veritate: levantamos nuestros brazos hacia Dios*
Lector: Muéstrame, Señor, tus caminos, instrúyeme en tus sendas. Guíame en tu verdad, instrúyeme, pues tú eres el Dios que me salva; en ti espero todo el día
Todos *Caritas in veritate: levantamos nuestros brazos hacia Dios*
Lector: El Señor es bueno y recto; enseña el camino a los pecadores, guía por la senda del bien a los humildes, instruye a los humildes en su camino.
Todos: *Caritas in veritate: levantamos nuestros brazos hacia Dios*
Lector: El Señor da su confianza al que le honra, y le da a conocer su alianza. Mis ojos están fijos en el Señor, Él me libra de la trampa.
Todos: *Caritas in veritate, levantamos nuestros brazos hacia Dios*

E. Oración final

Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre, don, en tus dones espléndido, luz que penetra las almas, fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquécenos. Mira el vacío del hombre si tú le faltas por dentro; mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo, doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones según la fe de tus siervos. Por tu bondad y tu gracia dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno. Amén

TEMA

Presentación

Por supuesto, no es nuestro propósito comentar sistemáticamente ni resumir una encíclica tan extraordinariamente llena de matices y rica en sugerencias, que ha de ser leída con atención, meditada cuidadosamente y, en su caso, debatida en sus propuestas concretas en ámbitos tan variados y complejos como la economía, la ecología, la bioética, la política, la ética, e incluso la metafísica…

Simplemente queremos animar a la comunidad a su lectura, señalar el contexto en el que se produce (las encíclicas "sociales" de los últimos Papas), presentar su esqueleto temático y, dado que se trata de un texto relativamente largo (más de medio centenar de folios), dirigir los ojos prioritariamente hacia algunos párrafos que nos ha parecido pueden referirse a inquietudes que nos son más próximas. A ello van dirigidas estas líneas.

Una encíclica "social"

La encíclica Caritas in veritate, firmada por el Papa el 29 de junio de 2009, es la

tercera encíclica de Benedicto XVI**,** tras *Deus caritas est* (25 de diciembre de 2005) y *Spe salvi* (noviembre de 2007).

Esta nueva encíclica pretende abordar, siguiendo la estela de la gran encíclica de Pablo VI de 1967 *Populorum progressio,* el tema central del **desarrollo de los pueblos y del ser humano,** con una mirada muy atenta, por un lado al **mensaje central del Evangelio**, y por otro a las **muy complejas circunstancias concretas del mundo de hoy**.

Se inscribe explícitamente en la tradición de encíclicas sociales de los papas, iniciada por la *Rerum Novarum* de León XIII (1891) y continuada por la *Quadragesimo Anno* (1931) de Pío XI, la *Mater et Magistra* (1961) de Juan XXIII, la *Octogesima Adveniens* (1971) de Pablo VI, la *Laborem exercens* (1981), la *Sollicitudo rei socialis* (1987) y la *Centesimus Annus* (1991) de Juan Pablo II.

Temas como la crisis económica, el medio ambiente, la cooperación internacional y la reforma de la Organización de las Naciones Unidas, son tratados por el Papa desde la perspectiva del humanismo trascendente a que nos abre el mensaje evangélico y en el contexto de un amor o caridad que se debe ejercer en y desde la verdad.

Estructura y esqueleto temático de la Encíclica

La Encíclica consta de una Introducción, seis Capítulos y una Conclusión, y está dividida en 79 artículos o números.

Introducción (1-9) explica el sentido de la carta, ubicándola también en continuidad de la *Deus Caritas est*. Ya la primera frase es una apretada síntesis de todo el documento: "*La caridad en la verdad, de la que Jesucristo se ha hecho testigo con su vida terrenal y, sobre todo, con su muerte y resurrección, es la principal fuerza impulsora del auténtico desarrollo de cada persona y de toda la humanidad*" (1).

Capítulo primero lleva por título "**El mensaje de la Populorum Progressio**" (números 10-20). Su idea central, siguiendo el pensamiento de Pablo VI, se puede resumir en dos afirmaciones contundentes: "*Toda la Iglesia, en todo su ser y obrar, cuando anuncia, celebra y actúa en la caridad, tiende a promover el desarrollo integral del hombre*". "*El auténtico desarrollo del hombre concierne de manera unitaria a la totalidad de la persona en todas sus dimensiones" (11).*

Capítulo segundo está dedicado a "**El desarrollo humano en nuestro tiempo**" (números 21-33). Además de presentar la *visión articulada del desarrollo* que tenía Pablo VI (21), se refiere a la crisis por la que atraviesa el mundo de hoy, la cual requiere comprensión unitaria y una *nueva síntesis humanista*. Hay cuatro elementos que es necesario tener en cuenta: la novedad del *estallido de la interdependencia planetaria*; la *apertura a la vida, la cual está en el centro del verdadero desarrollo*; el *derecho a la libertad religiosa;* y la promoción de *un amor rico en inteligencia y una inteligencia llena de amor*.

Capítulo tercero trata sobre "**Fraternidad, Desarrollo económico y Sociedad civi**l" (34- 42). Comienza afirmando que "el desarrollo económico, social y político necesita, si quiere ser auténticamente humano, dar espacio al *principio de gratuidad* como expresión de fraternidad" (34). "*Sin formas internas de solidaridad y de confianza recíproca, el mercado no puede cumplir plenamente su propia función económica. Hoy, precisamente esta confianza ha fallado, y esta pérdida de confianza es algo realmente grave"* (35). En este capítulo se urge hacia una "*apertura progresiva en el contexto mundial a formas de actividad económica caracterizada por ciertos márgenes de gratuidad y comunión" (39)*.

Capítulo cuarto se refiere a tres temas muy actuales: "**Desarrollo de los pueblos, Derechos y deberes, Ambiente**" (43-52). Empieza hablando de la solidaridad

universal como un hecho, un derecho y un deber. Reflexiona sobre los *deberes que los derechos presuponen, y sin los cuales éstos se convierten en algo arbitrario* (43). En relación al desarrollo de los pueblos, pide a los propios organismos internacionales que se interroguen sobre la eficacia real de sus aparatos burocráticos y administrativos, frecuentemente demasiado costosos. Y en el campo de la ecología, se hace necesaria una *alianza entre el ser humano y el medio ambiente.*

Capítulo quinto se refiere a **"La colaboración de la familia humana"** (53- 67). "*El desarrollo de los pueblos depende sobre todo de que se reconozcan como parte de una sola familia*, *que colabora con verdadera comunión y está integrada por seres que no viven simplemente uno junto al otro"* (53). Aquí se hace indispensable la colaboración entre las diferentes religiones: "La religión cristiana y las otras religiones pueden contribuir al desarrollo *solamente si Dios tiene un lugar en la esfera pública*, con específica referencia a la dimensión cultural, social, económica y, en particular, política. La doctrina social de la Iglesia ha nacido para reivindicar esa «carta de ciudadanía» de la religión cristiana" (56). En este contexto, se habla de la necesidad de un mayor acceso a la educación, del fenómeno del turismo internacional, de las migraciones, de la cooperación internacional, de la dignidad del trabajo humano, de la responsabilidad social de la empresa, del papel de las organizaciones sindicales y de las asociaciones de consumidores, de la reforma de las finanzas internacionales y de la renovación de la ONU.

Capítulo sexto y último está dedicado a **"El desarrollo de los pueblos y la técnica"** (68- 77). Comienza valorando la técnica como un hecho profundamente humano, vinculado a la autonomía y libertad del hombre: en la técnica se manifiesta y confirma el dominio del espíritu sobre la materia. Sin embargo, "el desarrollo de los pueblos se degrada cuando la humanidad piensa que puede recrearse utilizando los «prodigios» de la tecnología. Lo mismo ocurre con el desarrollo económico, que se manifiesta ficticio y dañino cuando se apoya en los «prodigios» de las finanzas para sostener un crecimiento antinatural y consumista" (68). En este capítulo, se refiere el Papa a la urgencia de la paz entre los pueblos, a la importancia de la bioética y al papel de los medios de comunicación social.

Conclusión (78-79), el Papa termina su carta afirmando que "solamente un humanismo abierto al Absoluto nos puede guiar en la promoción y realización de formas de vida social y civil —en el ámbito de las estructuras, las instituciones, la cultura y el *ethos*—, protegiéndonos del riesgo de quedar apresados por las modas del momento" (78). Y concluye: "*El desarrollo necesita cristianos con los brazos levantados hacia Dios* en oración, cristianos conscientes de que el amor lleno de verdad, *caritas in veritate*, del que procede el auténtico desarrollo, no es el resultado de nuestro esfuerzo sino un don" (79).

Subrayado especial de algunos párrafos

No pretendemos en absoluto reorientar ni censurar el conjunto de lo afirmado por el Papa (ahí está la Encíclica completa, disponible en varias ediciones y también en internet: http://www.conferenciaepiscopal.es/documentos/benedictoXVI/enciclica/CaritasVeritate.pdf, os animamos a leerla).

Pero sí nos ha parecido conveniente, sobre todo en atención a aquellos y aquellas que no disponéis de mucho tiempo, entresacar algunos textos, orientar vuestra mirada hacia la lectura especialmente atenta de un puñado de párrafos que nos ha parecido que recogen indicaciones sobre temas que pueden ser de interés más inmediato o más próximo a las inquietudes de la mayoría de nosotros. Os adjuntamos un documento auxiliar con el texto de estos párrafos.

En todo caso, consideramos que no se trata aquí de hacer una lectura doctrinal, y mucho menos adoctrinadora o ideológica, de un texto pontificio. A nosotros, como

comunidad cristiana de laicos, quizá lo principal que nos aporta la Encíclica es la incitación a hacer una lectura reflexiva, matizada y autocrítica, de la compleja realidad de nuestro mundo en crisis desde una perspectiva cristiana.

Cuestiones para el grupo

1. La fe cristiana ¿te ayuda a la hora de tomar conciencia de los problemas sociales y morales de la humanidad y de comprometernos en su solución? ¿en qué sentido? ¿de qué modo?

2. Actualmente algunos han definido el cristianismo como un "humanismo agápico trascendente" (es decir, remitido últimamente a Dios y modulado por una actitud de amor). ¿lo matizarías de algún modo? ¿crees que la Encíclica refleja una consideración semejante?

Lectura recomendada: Encíclica *Caritas in veritate.* Benedicto XVI. 7 de julio de 2009

Sugerencia: A veces, con la alegría del reencuentro de los miembros del grupo, con la transmisión de novedades y vivencias, a la hora de comenzar la oración comunitaria, no hemos logrado desconectar del ruido con el que llegamos a la reunión, y se hace difícil encontrar el silencio en nuestro interior para dejar al Señor que nos hable en la intimidad. Por ello, puede ser aconsejable que, antes de iniciarse la oración, seamos todos conscientes de que quién nos convoca, y con el que dialogamos en común es nuestro Señor y Dios.

Comunidad Cristiana Ntra. Sra. del Recuerdo
Diciembre 2011, 3ª reunión

CRISTIANISMO Y SOCIEDAD. ECOS DE LA JMJ

Tema para el encuentro de grupo y la oración personal del mes de Diciembre de 2011, 3ª reunión, de la Comunidad Cristiana Ntra. Sra. del Recuerdo

1. PREPARACIÓN DEL GRUPO

1.1. Introducción al tema

El tema de este mes es *Cristianismo y sociedad,* un tema de indudable relevancia y que intenta recoger los *ecos de la JMJ*, celebrada este verano en Madrid y que resuena vivamente todavía en nuestra memoria personal y colectiva.

La lectura atenta de las intervenciones papales en los diversos actos de la JMJ puede ser muy oportuna. El texto de todas ellas está fácilmente disponible en la página web del Vaticano (http://www.vatican.va/gmg/documents/gmg_2011_sp.html). Pero, para facilitar algo las cosas, ofrecemos, en un documento adjunto, una selección amplia de los párrafos más significativos de cada una de las intervenciones papales. No pretendemos con esa selección valorar, ni interpretar, ni sistematizar las enseñanzas expuestas por el Papa el pasado mes de agosto en Madrid, sino más bien ofrecer una muestra suficientemente extensa y descriptiva de lo nuclear de ese magisterio ocasional. No hemos evitado las repeticiones cuando ellas suponen una modulación más honda o más matizada de las ideas capitales o sugieren nuevas relaciones entre ellas. Destacamos en cursiva algunos de los párrafos que nos parece que más dan que pensar.

Si tuviéramos que seleccionar unos párrafos que condensen todo o casi todo lo esencial, escogeríamos estos de la alocución en la Vigilia de Oración de Cuatro Vientos:

"Dios nos ama. Ésta es la gran verdad de nuestra vida y que da sentido a todo lo demás. No somos fruto de la casualidad o la irracionalidad, sino que en el origen de nuestra existencia hay un proyecto de amor de Dios. Permanecer en su amor significa entonces vivir arraigados en la fe, porque la fe no es la simple aceptación de unas verdades abstractas, sino una relación íntima con Cristo que nos lleva a abrir nuestro corazón a este misterio de amor y a vivir como personas que se saben amadas por Dios.

Si permanecéis en el amor de Cristo, arraigados en la fe, encontraréis, aun en medio de contrariedades y sufrimientos, la raíz del gozo y la alegría. La fe no se opone a vuestros ideales más altos, al contrario, los exalta y perfecciona. Queridos jóvenes, no os conforméis con menos que la Verdad y el Amor, no os conforméis con menos que Cristo.

Precisamente ahora, en que la cultura relativista dominante renuncia y desprecia la búsqueda de la verdad, que es la aspiración más alta del espíritu humano, debemos proponer con coraje y humildad el valor universal de Cristo,

como salvador de todos los hombres y fuente de esperanza para nuestra vida. Él, que tomó sobre sí nuestras aflicciones, conoce bien el misterio del dolor humano y muestra su presencia amorosa en todos los que sufren. Estos, a su vez, unidos a la pasión de Cristo, participan muy de cerca en su obra de redención. Además, nuestra atención desinteresada a los enfermos y postergados, siempre será un testimonio humilde y callado del rostro compasivo de Dios.

Queridos amigos, que ninguna adversidad os paralice. No tengáis miedo al mundo, ni al futuro, ni a vuestra debilidad. El Señor os ha otorgado vivir en este momento de la historia, para que gracias a vuestra fe siga resonando su Nombre en toda la tierra".

1.2. Texto para leer y reflexionar personalmente sobre este tema y cuestiones para reflexionar y compartir en el grupo

Selección de textos de las intervenciones papales que se adjuntan en documento aparte

Cuestiones para reflexionar y compartir en grupo

Teniendo en cuenta el **Mensaje inicial** (I) págs. 1-4, la **Vigilia de oración con los jóvenes** (X) págs. 10-11 y la **Santa Misa** (XI) págs. 11-13, planteamos las siguientes cuestiones:

1. Las palabras del Papa en estos discursos ¿qué nuevas perspectivas te aportan para tu fe cristiana? ¿Han matizado o modificado lo que pensabas....?

2. ¿Qué te han aportado respecto a la problemática de la fe en el mundo actual?

1.3. Oraciones para rezar juntos en la reunión del grupo

Sugerencia: A veces, con la alegría del reencuentro de los miembros del grupo, con la transmisión de novedades y vivencias, a la hora de comenzar la oración comunitaria, no hemos logrado desconectar del ruido con el que llegamos a la reunión, y se hace difícil encontrar el silencio de nuestro interior para dejar al Señor que nos hable en la intimidad. Por ello puede ser aconsejable que, antes de iniciarse la oración, seamos todos conscientes de que quien nos convoca, y con el que dialogamos en común es nuestro Señor y Dios.

Introducción

Podemos aplicar a la JMJ la gramática de la lengua castellana en su nivel más básico: sujeto, verbo, predicado. La jornada ha mostrado un sujeto eclesial vivo, animoso, plural y creativo.

De distintos modos, con estilos variados y grados de vinculación desiguales, todo el pueblo de Dios se ha visto involucrado y con oportunidad de participar activamente. La JMJ ha sido una auténtica fiesta de la fe, que se ha expresado en verbos sencillos y profundos, como peregrinar, cantar, orar, esperar, buscar, encontrar, amar, escuchar, dialogar, reír, experimentar,

comprometerse, construir, servir, luchar, argumentar, proponer… Es decir, vivir en cristiano.

En cuanto al predicado lo central puede concentrarse en el lema de la jornada "Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe" (Col 2,7).

A. Invocación inicial
Todos: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Lector: ¿Qué buscáis? Le contestaron: Señor ¿dónde vives? Les dijo: Venid y lo veréis (Jn 1, 38-39)
Todos: Señor, ten piedad de nosotros y, por tu bondad, acéptanos en tu presencia. (Breve pausa)

B. Lectura de texto bíblico. (Lc 10, 21-24)

En aquel momento, con la alegría del Espíritu Santo, exclamó: "Bendito seas Padre Señor del cielo y tierra porque si has ocultado estas cosas a los sabios y entendidos se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, bendito seas, por haberte parecido eso bien. Mi Padre me lo ha enseñado todo; quién es el Hijo lo sabe sólo el Padre; quién es el Padre lo sabe sólo el Hijo y a quien el Hijo se lo quiera revelar. Y volviéndose a sus discípulos les dijo aparte: ¡Dichosos los ojos que ven lo que vosotros veis! Porque os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que veis vosotros y no lo vieron y oír lo que oís vosotros y no lo oyeron".

C. Espacio de oración personal
Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen

D. Salmo. (99)
Todos: *Somos su pueblo y ovejas de su rebaño*
Lector: Aclama al Señor, tierra entera, servid al Señor con alegría, entrad en su presencia con vítores
Todos: *Somos su pueblo y ovejas de su rebaño*
Lector: Sabed que el Señor es Dios, que El nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño.
Todos: *Somos su pueblo y ovejas de su rebaño*
Lector: El señor es bueno, su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades
Todos: *Somos su pueblo y ovejas de su rebaño.*

E. Invocación final (Todos)
Dios todo poderoso y eterno, que mientras vivimos aún en la tierra, nos das parte en los bienes del cielo; haz que deseemos vivamente estar con Jesucristo, en quien nuestra naturaleza humana ha sido tan extraordinariamente enaltecida que participa de tu misma gloria. Amén

2. ORACIÓN PERSONAL DURANTE EL MES

IMPORTANTE PARA MANTENER EL HÁBITO DE ORAR, PROPIO DE UNA COMUNDAD CRISTIANA, Y AL MISMO TIEMPO PODER HACERLO EN TORNO A NUESTRO TEMA DEL MES

Son puntos de oración divididos en cuatro partes, con la intención de ofrecer un contenido de oración para cada una de las cuatro semanas del mes; pero puede cada uno valerse de ellos a su gusto y ritmo.

2.1 Puntos de oración para la 1ª semana

Señor Jesús, eres luz para mi camino. Eres el Salvador que yo espero. ¿Por qué esos miedos ocultos? ¿A quién temo, Señor? La vida es como una encrucijada, y a veces, indeciso, no sé por dónde ir. Creo en ti, Señor Jesús. Tú eres la defensa de mi vida. ¿Quién me hará temblar? (*Salmo de confianza)*

Nuestras aspiraciones

Los ecos de las palabras del Papa, con motivo de la JMJ, aún resuenan en nuestro interior. Son palabras dirigidas a jóvenes de todo el mundo, pero que son de aplicación directa a cualquier cristiano de cualquier edad y de cualquier tiempo. Ha sido un acontecimiento de fe gozosa y también un acontecimiento con fuerte carácter cultural. El Papa nos invita a revisar nuestras vidas, a pensar como las tenemos cimentadas, a descubrir que sólo desde Cristo y su presencia en nosotros, podremos vivir la plenitud humana. No estaremos exentos de dificultades, pero desde Jesús y con Jesús encontraremos sentido para vivir. Escuchemos sus palabras:

"En cada época, también en nuestros días, numerosos jóvenes sienten el profundo deseo de que las relaciones interpersonales se vivan en la verdad y la solidaridad. Muchos manifiestan la aspiración de construir relaciones auténticas de amistad, de conocer el verdadero amor, de fundar una familia unida, de adquirir una estabilidad personal y una seguridad real, que puedan garantizar un futuro sereno y feliz. (…) *el hombre en verdad está creado para lo que es grande, para el infinito. Cualquier otra cosa es insuficiente. San Agustín tenía razón: nuestro corazón está inquieto, hasta que no descansa en Tí. El deseo de la vida más grande es un signo de que Él nos ha creado, de que llevamos su "huella". Dios es vida, y cada criatura tiende a la vida; en un modo único y especial, la persona humana, hecha a imagen de Dios, aspira al amor, a la alegría y a la paz. (Con. Ecum. Vaticano. II, Const. Gaudium et Spes, 36). La cultura actual, en algunas partes del mundo, sobre todo en Occidente, tiende a excluir a Dios, o a considerar la fe como un hecho privado, sin ninguna relevancia en la vida Entonces comprendemos que es un contrasentido pretender eliminar a Dios para que el hombre viva. Dios es la fuente de la vida; eliminarlo equivale a separarse de esta fuente e, inevitablemente, privarse de la plenitud y la alegría: «sin el Creador la criatura se diluye»* Por este motivo, queridos amigos, *os invito a intensificar vuestro camino de fe en Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo*" (**Del mensaje inicial**)

Buscar nuestras raíces, plantearnos la vida poniendo a Cristo en el centro de ella. S. Ignacio, en la primera semana de Ejercicios nos invita a buscar en Él nuestro Principio y Fundamento y a acoger el don que Dios quiere hacernos. Dispongámonos interiormente para recibir, acoger y vivir lo que el Señor quiera

poner en mi corazón. Es gracia que tenemos que pedir, porque supera nuestras fuerzas, y es apertura para que esa gracia obre en nosotros.

Arraigados y edificados en Cristo

"Para poner de relieve la importancia de la fe en la vida de los creyentes, quisiera detenerme en tres términos que san Pablo utiliza en: «Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe» (cf. Col 2, 7). Aquí podemos distinguir tres imágenes: "arraigado" evoca el árbol y las raíces que lo alimentan; "edificado" se refiere a la construcción; "firme" alude al crecimiento de la fuerza física o moral. Se trata de imágenes muy elocuentes. Antes de comentarlas, hay que señalar que en el texto original las tres expresiones, desde el punto de vista gramatical, están en pasivo: quiere decir, que es Cristo mismo quien toma la iniciativa de arraigar, edificar y hacer firmes a los creyentes.

La primera imagen es la del árbol, firmemente plantado en el suelo por medio de las raíces, que le dan estabilidad y alimento. Sin las raíces, sería llevado por el viento, y moriría. ¿Cuáles son nuestras raíces? Naturalmente, los padres, la familia y la cultura de nuestro país son un componente muy importante de nuestra identidad". Aquí deberíamos preguntarnos por lo que de verdad motiva nuestras actuaciones, a qué nos sentimos apegados, cuáles son nuestros deseos más profundos, dónde ponemos nuestro corazón. Sabemos que todas las cosas son buenas en la medida que nos acerquen a Jesús y quizá es tiempo de poner nuestra confianza radical en el Dios de la vida y de cimentar nuestras raíces en Él. Dios me ama y espera ser amado libremente por mí, es preciso que yo confíe en él. No se va a imponer, respeta mi libertad, pero me está llamando a lo más profundo de mi corazón.

"*La fe cristiana no es sólo creer en la verdad, sino sobre todo una relación personal con Jesucristo. El encuentro con el Hijo de Dios proporciona un dinamismo nuevo a toda la existencia. No cuenta la realización de mis propios deseos, sino su voluntad. Así la vida se vuelve auténtica. Como las raíces del árbol lo mantienen plantado firmemente en la tierra, así los cimientos dan a la casa una estabilidad perdurable. Mediante la fe, estamos arraigados en Cristo (cf. Col 2, 7), así como una casa está construida sobre los cimientos. (…) El que se acerca a mí, escucha mis palabras y las pone por obra. Se parece a uno que edificaba una casa: cavó, ahondó y puso los cimientos sobre roca; vino una crecida, arremetió el río contra aquella casa, y no pudo tambalearla, porque estaba sólidamente construida (Lc 6, 47-48) Queridos amigos, construid vuestra casa sobre roca, como el hombre que "cavó y ahondó". Intentad también vosotros acoger cada día la Palabra de Cristo. Escuchadle como al verdadero Amigo con quien compartir el camino de vuestra vida. Con Él a vuestro lado seréis capaces de afrontar con valentía y esperanza las dificultades, los problemas, también las desilusiones y los fracasos."*

Este encuentro personal es el que debemos pedir, es gracia, sabemos que Dios nos llama, nos elige, y suscita en lo profundo del corazón deseos que corresponden al sentido de la existencia. Esto requiere por nuestra parte disponibilidad y apertura para descubrir los planes de Dios, su voluntad. Danos, Señor, tu gracia para desear y elegir aquello que nos conduzca más al fin para el que hemos sido creados.

Para orar

Una cosa te pido, Señor, y es lo que busco: vivir unido a ti, tenerte como amigo y alegrarme de tu amistad sincera para conmigo. En la tentación me guarnecerás, algo así como el paraguas de la lluvia; en la tentación me esconderás en un rincón de tu tienda, y así me sentiré seguro como sobre roca firme. (*Salmo de confianza)*

2.2 Puntos de oración para la 2ª semana

Yo te amo, Señor, porque estás conmigo. Tú eres como peña segura, como un alcázar. Tú eres mi libertador, mi roca, mi refugio. ¡Eres mi fuerza salvadora, el escudo que me protege!

Creer en Jesucristo

"Hay una fuerte corriente de pensamiento laicista que quiere apartar a Dios de la vida de las personas y la sociedad, planteando e intentando crear un "paraíso" sin Él. Pero la experiencia enseña que el mundo sin Dios se convierte en un "infierno", donde prevalece el egoísmo, las divisiones en las familias, el odio entre las personas y los pueblos, la falta de amor, alegría y esperanza. En cambio, cuando las personas y los pueblos acogen la presencia de Dios, le adoran en verdad y escuchan su voz, se construye concretamente la civilización del amor, donde cada uno es respetado en su dignidad y crece la comunión, con los frutos que esto conlleva". Tenemos grabado en el corazón el deseo de infinito y sin embargo el hombre de hoy confía sobre todo en sus propias fuerzas, en su inteligencia, en su capacidad para transformar el mundo. Parece que no necesitamos a Dios. Y lo cierto es que hoy más que nunca, el hombre se siente muy solo y hay un gran vacío en su interior.

"*Hay cristianos que se dejan seducir por el modo de pensar laicista, o son atraídos por corrientes religiosas que les alejan de la fe en Jesucristo. Otros, sin dejarse seducir por ellas, sencillamente han dejado que se enfriara su fe, con las inevitables consecuencias negativas en el plano moral.*

El apóstol Pablo recuerda a los hermanos, contagiados por las ideas contrarias al Evangelio, el poder de Cristo muerto y resucitado. Este misterio es el fundamento de nuestra vida, el centro de la fe cristiana. Todas las filosofías que lo ignoran, considerándolo "necedad" (1 Co 1, 23), muestran sus límites ante las grandes preguntas presentes en el corazón del hombre.

(…) También para nosotros es posible tener un contacto sensible con Jesús, meter, por así decir, la mano en las señales de su Pasión, las señales de su amor. En los Sacramentos, Él se nos acerca en modo particular, se nos entrega. Queridos jóvenes, aprended a "ver", a "encontrar" a Jesús en la Eucaristía, donde está presente y cercano hasta entregarse como alimento para nuestro camino; en el Sacramento de la Penitencia, donde el Señor manifiesta su misericordia ofreciéndonos siempre su perdón. Reconoced y servid a Jesús también en los pobres y enfermos, en los hermanos que están en dificultad y necesitan ayuda. Entablad y cultivad un diálogo personal con Jesucristo, en la fe"

Fe personal, madura, que supone experiencia de encuentro y que sólo desde la oración podremos propiciar. Fe que es don y acogida. Dios se ofrece y nosotros abrimos nuestro corazón para dejar que Él nos transforme. Jesús nos

pide disponibilidad, manos abiertas para poder, con nuestra vida, ser testigos de su amor.

"Nuestra fe personal en Cristo, nacida del diálogo con Él, está vinculada a la fe de la Iglesia: no somos creyentes aislados, sino que, mediante el Bautismo, somos miembros de esta gran familia, y es la fe profesada por la Iglesia la que asegura nuestra fe personal. (…) La victoria que nace de la fe es la del amor. Cuántos cristianos han sido y son un testimonio vivo de la fuerza de la fe que se expresa en la caridad. Han sido artífices de paz, promotores de justicia, animadores de un mundo más humano, un mundo según Dios; se han comprometido en diferentes ámbitos de la vida social, con competencia y profesionalidad, contribuyendo eficazmente al bien de todos. La caridad que brota de la fe les ha llevado a dar un testimonio muy concreto, con la palabra y las obras. Cristo no es un bien sólo para nosotros mismos, sino que es el bien más precioso que tenemos que compartir con los demás." Fe que debemos comunicar y compartir. Fe que es alegría aún en medio de las dificultades, que es paz y que no podemos vivir en solitario. Somos Iglesia, pueblo de Dios en comunión que camina hacia el encuentro del Padre, y como tal nuestra misión de creyentes es anunciar el Evangelio, a Jesucristo como palabra definitiva de Dios, y hacerlo desde la propia experiencia de encuentro personal con Jesús.

Cristo nos llama

La llamada de Jesús se manifiesta en lo concreto de nuestra vida, a veces a través de personas, de acontecimientos, de deseos…y es ahí precisamente dónde Cristo nos interpela cara a cara. Cristo actúa y opera desde dentro de mí y es el Espíritu el que nos cambia el corazón. El Papa, al dirigirse a los profesores universitarios les habla de su misión que va más allá de la mera transmisión de conocimientos. Como padres y madres, podemos pensar también que sus palabras van dirigidas a nosotros y nos interpelan. Nuestra llamada, desde la vida familiar, tiene un contenido prioritario que es la formación y educación de nuestros hijos, y debemos ser conscientes de que valores les queremos transmitir. Por supuesto valores intelectuales que les preparen para su vida futura, pero, escuchemos lo que nos dice el Papa:

"*Sin embargo, vosotros […] sentís sin duda el anhelo de algo más elevado que corresponda a todas las dimensiones que constituyen al hombre. Sabemos que cuando la sola utilidad y el pragmatismo inmediato se erigen como criterio principal, las pérdidas pueden ser dramáticas: desde los abusos de una ciencia sin límites, más allá de ella misma, hasta el totalitarismo político que se aviva fácilmente cuando se elimina toda referencia superior al mero cálculo de poder. En cambio, la genuina idea de Universidad es precisamente lo que nos preserva de esa visión reduccionista y sesgada de lo humano (…) En efecto, la Universidad ha sido, y está llamada a ser siempre, la casa donde se busca la verdad propia de la persona humana. Por ello, no es casualidad que fuera la Iglesia quien promoviera la institución universitaria, pues la fe cristiana nos habla de Cristo como el Logos por quien todo fue hecho (cf. Jn 1,3), y del ser humano creado a imagen y semejanza de Dios. Esta buena noticia descubre una racionalidad en todo lo creado y contempla al hombre como una criatura que participa y puede llegar a reconocer esa racionalidad. La Universidad encarna, pues, un ideal que no debe desvirtuarse ni por ideologías cerradas al*

diálogo racional, ni por servilismos a una lógica utilitarista de simple mercado, que ve al hombre como mero consumidor" (…) que el camino hacia la verdad completa compromete también al ser humano por entero: es un camino de la inteligencia y del amor, de la razón y de la fe. No podemos avanzar en el conocimiento de algo si no nos mueve el amor; ni tampoco amar algo en lo que no vemos racionalidad: pues "no existe la inteligencia y después el amor: existe el amor rico en inteligencia y la inteligencia llena de amor" (Caritas in veritate, n. 30). Si verdad y bien están unidos, también lo están conocimiento y amor. De esta unidad deriva la coherencia de vida y pensamiento, la ejemplaridad que se exige a todo buen educador.

Ciertamente está dirigido a profesores universitarios, pero nos puede ayudar a comprender como, además de la excelencia académica que queremos para nuestros hijos, hay cosas que no podemos obviar: el servicio, el amor, la solidaridad, la justicia… lo verdaderamente humano por encima de cualquier ideología, y eso también hay que vivirlo con ellos y comunicárselo con nuestras acciones.

Indícame el camino

Indícame tus caminos, Señor, tú que eres el Camino. Hazme andar por el sendero de la verdad, tú que eres la Verdad del hombre. Despierta en mí el manantial de mi vida, tú que eres la Vida de cuanto existe. *(Salmo para el camino)*

2.3 Puntos de oración para la 3ª semana

Señor, escucha mi oración, atiende a la voz de mi súplica. Enséñame, Señor, tu camino para que siga tu verdad; mantén mi corazón entero en el temor de tu nombre. ¡Quédate con nosotros, Señor!

Firmes en la fe

Nos asusta el dolor, la limitación, el no ser capaces de afrontar las dificultades, y hasta puede que esto haga vacilar nuestra fe, sin embargo: "*Creemos firmemente que Jesucristo se entregó en la Cruz para ofrecernos su amor; en su pasión, soportó nuestros sufrimientos, cargó con nuestros pecados, nos consiguió el perdón y nos reconcilió con Dios Padre, abriéndonos el camino de la vida eterna. De este modo, hemos sido liberados de lo que más atenaza nuestra vida: la esclavitud del pecado, y podemos amar a todos, incluso a los enemigos, y compartir este amor con los hermanos más pobres y en dificultad.*

Queridos amigos, la cruz a menudo nos da miedo, porque parece ser la negación de la vida. En realidad, es lo contrario. Es el "sí" de Dios al hombre, la expresión máxima de su amor y la fuente de donde mana la vida eterna. De hecho, del corazón de Jesús abierto en la cruz ha brotado la vida divina, siempre disponible para quien acepta mirar al Crucificado. Por eso, quiero invitaros a acoger la cruz de Jesús, signo del amor de Dios, como fuente de vida nueva. Sin Cristo, muerto y resucitado, no hay salvación. Sólo Él puede liberar al mundo del mal y hacer crecer el Reino de la justicia, la paz y el amor al que todos aspiramos"

El dolor, la limitación, la enfermedad, la muerte…son realidades presentes en la vida de todo hombre, y para el creyente sólo hay una forma de vivirlo y

es desde la Cruz de Cristo, sintiéndonos abrazados por sus brazos extendidos que quieren abarcar a toda la humanidad. Nuestro Dios se ha encarnado, ha asumido nuestra pequeñez y nuestra miseria y su cruz está clavada en lo profundo del dolor del mundo y extendiéndose hacia lo alto. En medio, dónde se cruzan los dos brazos, el corazón de Cristo que entiende como nadie nuestro dolor. Es ahí donde estamos acogidos, abrazados y seguros. "*Nada nos separará del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús" (Rom 8,39)*

Vía Crucis

El camino del Vía Crucis es como nuestro camino de vida. Al lado de Jesús recorremos las distintas estaciones y en cada una de ellas vamos poniendo el dolor del mundo. Desde la entrega de Judas, uno de los suyos, las negaciones de Pedro ¡cuántas veces lo hemos negado nosotros! a veces por cobardía, por miedo, por tantas cosas que incluso no nos atrevemos a confesar. Lo cierto es que en muchas ocasiones lo dejamos de lado y buscamos nuestro interés. Jesús lleva su cruz y nos invita a tomar las nuestras y caminar con él a nuestro lado, pero a veces, como Jesús, necesitamos un Cirineo que nos ayude a llevar la carga ¡puede ser muy pesada para nuestros débiles hombros! La Verónica enjuga su rostro, se acerca a consolarlo, reflectir, como dice S. Ignacio sobre nuestra vida y ver si podemos ser consuelo para otros. Es despojado de sus vestiduras: la vida nos puede despojar de muchas cosas, de demasiadas, podemos vernos acorralados sin saber qué hacer, son los silencios de Dios, las noches oscuras que nos desconciertan y nos dejan en el más absoluto vacio. Miramos a Jesús y ponemos nuestras pérdidas, nuestros desconsuelos, nuestra vida con él al pie de la cruz. Pero la muerte de Jesús no tiene la última palabra, su muerte nos alcanza la misericordia del Padre y vienen a nuestra mente las palabras ¿qué he hecho por Cristo? ¿Qué hago por Cristo? ¿Qué voy a hacer por Cristo? *"Vuestra vida está escondida con Cristo en Dios" (Col 3, 3b)*. Esa es nuestra esperanza, resucitaremos con él.

Las palabras de Papa no pueden ser más elocuentes:

"*La pasión de Cristo nos impulsa a cargar sobre nuestros hombros el sufrimiento del mundo, con la certeza de que Dios no es alguien distante o lejano del hombre y sus vicisitudes. Al contrario, se hizo uno de nosotros «para poder compadecer Él mismo con el hombre, de modo muy real, en carne y sangre*» (*Spe salvi,* 39) […] *Queridos jóvenes, que el amor de Cristo por nosotros aumente vuestra alegría y os aliente a estar cerca de los menos favorecidos. Vosotros, que sois muy sensibles a la idea de compartir la vida con los demás, no paséis de largo ante el sufrimiento humano, donde Dios os espera para que entreguéis lo mejor de vosotros mismos: vuestra capacidad de amar y de compadecer. Las diversas formas de sufrimiento que, a lo largo del Vía Crucis, han desfilado ante nuestros ojos son llamadas del Señor para edificar nuestras vidas siguiendo sus huellas y hacer de nosotros signos de su consuelo y salvación. «Sufrir con el otro, por los otros, sufrir por amor de la verdad y de la justicia; sufrir a causa del amor y con el fin de convertirse en una persona que ama realmente, son elementos fundamentales de la humanidad, cuya pérdida destruiría al hombre mismo». Que sepamos acoger estas lecciones y llevarlas a la práctica. Miremos para ello a Cristo, colgado en*

el áspero madero, y pidámosle que nos enseñe esta sabiduría misteriosa de la cruz, gracias a la cual el hombre vive. La cruz no fue el desenlace de un fracaso, sino el modo de expresar la entrega amorosa que llega hasta la donación más inmensa de la propia vida. El Padre quiso amar a los hombres en el abrazo de su Hijo crucificado por amor. La cruz en su forma y significado representa ese amor del Padre y de Cristo a los hombres. En ella reconocemos el icono del amor supremo, en donde aprendemos a amar lo que Dios ama y como Él lo hace: esta es la Buena Noticia que devuelve la esperanza al mundo. Volvamos ahora nuestros ojos a la Virgen María, que en el Calvario nos fue entregada como Madre, y supliquémosle que nos sostenga con su amorosa protección en el camino de la vida, en particular cuando pasemos por la noche del dolor, para que alcancemos a mantenernos como Ella firmes al pie de la cruz". Saber acompañar al que sufre, estar al lado del que se siente solo y desamparado… La llamada es grande, por nuestra parte supone estar disponibles y atentos para descubrir la voluntad de Dios para nuestra vida.

Desde lo hondo

Desde lo hondo de mi soledad, a ti grito, Señor. Desde lo hondo de mi confusión, a ti grito, Señor. Desde lo hondo de mi agitación, a ti grito, Señor. Desde lo hondo de mi ansiedad y mi miedo, a ti grito, Señor. Desde lo hondo de mi dispersión y cansancio, a ti grito, Señor. Desde lo hondo de mi superficialidad, a ti grito, Señor. ¡Señor escucha mi voz; estén tus oídos atentos al clamor de mi súplica!

2.4. Puntos de oración para la 4ª semana

Aquí estamos, Señor, juntos en tu búsqueda. Aquí estamos con el corazón en alas de libertad. Aquí estamos, Señor, juntos como amigos. Juntos. Tú dijiste que estás en medio de los que caminan juntos. ¡Acompáñanos, Señor, en nuestro caminar!

Dios nos ama

El Papa nos invita a intensificar nuestro camino de fe en Dios, y nos abre a tres dimensiones fundamentales para construir nuestras vidas:

1. **Dios nos ama**: esa es la gran verdad de nuestra vida que nos abre a todo lo demás
2. **Vivir arraigados en la fe en Cristo**: significa permanecer en su amor; no nos conformemos con menos
3. **Firmes en la fe y edificados en Cristo**: significa buscar la verdad de que el amor de Cristo nos lleva a abrir nuestros corazones y encontrarle en todos los que sufren. Ese es el valor universal salvador de todos los hombres y fuente de esperanza para nuestras vidas
4. De estas tres formulaciones el Papa concluye con una recomendación y un deseo: **que ninguna adversidad nos paralice; que no tengamos miedo al mundo ni al futuro ni a nuestra debilidad.**

La Vigilia de Oración condensa, en momentos vividos con gran intensidad, este mensaje de amor, entrega y esperanza:

"*Dios nos ama. Ésta es la gran verdad de nuestra vida y que da sentido a todo lo demás. No somos fruto de la casualidad o la irracionalidad, sino que en el origen de nuestra existencia hay un proyecto de amor de Dios. Permanecer en su amor significa entonces vivir arraigados en la fe, porque la fe no es la simple aceptación de unas verdades abstractas, sino una relación íntima con Cristo que nos lleva a abrir nuestro corazón a este misterio de amor y a vivir como personas que se saben amadas por Dios.*

Si permanecéis en el amor de Cristo, arraigados en la fe, encontraréis, aun en medio de contrariedades y sufrimientos, la raíz del gozo y la alegría. La fe no se opone a vuestros ideales más altos, al contrario, los exalta y perfecciona. Queridos jóvenes, no os conforméis con menos que la Verdad y el Amor, no os conforméis con menos que Cristo.

Precisamente ahora, en que la cultura relativista dominante renuncia y desprecia la búsqueda de la verdad, que es la aspiración más alta del espíritu humano, debemos proponer con coraje y humildad el valor universal de Cristo, como salvador de todos los hombres y fuente de esperanza para nuestra vida. Él, que tomó sobre sí nuestras aflicciones, conoce bien el misterio del dolor humano y muestra su presencia amorosa en todos los que sufren. Estos, a su vez, unidos a la pasión de Cristo, participan muy de cerca en su obra de redención. Además, nuestra atención desinteresada a los enfermos y postergados, siempre será un testimonio humilde y callado del rostro compasivo de Dios.

Queridos amigos, que ninguna adversidad os paralice. No tengáis miedo al mundo, ni al futuro, ni a vuestra debilidad. El Señor os ha otorgado vivir en este momento de la historia, para que gracias a vuestra fe siga resonando su Nombre en toda la tierra"

Eucaristía en Cuatro Vientos

Que Jesús esté vivo, resucitado, nos abre a la alegría y al gozo y nos invita a seguirlo en su Gloria así como lo hemos seguido en su Pasión. Tenemos que aprender a descubrirlo apaciblemente en todas las cosas y reconocer en el mundo sus huellas. Esta alegría nos debe llevar a comunicar nuestra experiencia. La fe no es sólo para nosotros sino para compartirla, para vivirla en comunidad, para ser testigos de Jesús en el mundo.

Es la llamada que también hoy nos hace el Papa: "*Él viene a vuestro encuentro y desea acompañaros en vuestro camino, para abriros las puertas de una vida plena, y haceros partícipes de su relación íntima con el Padre. Nosotros, por nuestra parte, conscientes de la grandeza de su amor, deseamos corresponder con toda generosidad a esta muestra de predilección con el propósito de compartir también con los demás la alegría que hemos recibido"*

Pedir el don de la fe, no es fruto de nuestro esfuerzo, sino don de Dios que se nos entrega:" Pero *la fe no es fruto del esfuerzo humano, de su razón, sino que es un don de Dios:«¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos». Tiene su origen en la iniciativa de Dios, que nos desvela su intimidad y nos invita a participar de su misma vida divina. La fe no proporciona solo alguna información sobre la identidad de Cristo, sino que supone una relación personal con Él, la adhesión de toda la persona, con su inteligencia, voluntad y*

sentimientos, a la manifestación que Dios hace de sí mismo. Así, la pregunta de Jesús: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?», en el fondo está impulsando a los discípulos a tomar una decisión personal en relación a Él. Fe y seguimiento de Cristo están estrechamente relacionados. Y, puesto que supone seguir al Maestro, la fe tiene que consolidarse y crecer, hacerse más profunda y madura, a medida que se intensifica y fortalece la relación con Jesús, la intimidad con Él".

Pide nuestra respuesta con generosidad, y nos recuerda que sólo es posible vivir la fe en la Iglesia, dónde Él está presente: Sí," *la Iglesia no es una simple institución humana, como otra cualquiera, sino que está estrechamente unida a Dios. El mismo Cristo se refiere a ella como «su» Iglesia. No se puede separar a Cristo de la Iglesia, como no se puede separar la cabeza del cuerpo (cf. 1Co 12,12). La Iglesia no vive de sí misma, sino del Señor. Él está presente en medio de ella, y le da vida, alimento y fortaleza (…) seguir a Jesús en la fe es caminar con Él en la comunión de la Iglesia. No se puede seguir a Jesús en solitario. Quien cede a la tentación de ir «por su cuenta» o de vivir la fe según la mentalidad individualista, que predomina en la sociedad, corre el riesgo de no encontrar nunca a Jesucristo, o de acabar siguiendo una imagen falsa de Él".*

Tener fe es apoyarse en la fe de tus hermanos, y que tú fe sirva igualmente de apoyo para la de otros (…)De esta amistad con Jesús nacerá también el impulso que lleva a dar testimonio de la fe en los más diversos ambientes, incluso allí donde hay rechazo o indiferencia. No se puede encontrar a Cristo y no darlo a conocer a los demás. Por tanto, no os guardéis a Cristo para vosotros mismos. Comunicad a los demás la alegría de vuestra fe. El mundo necesita el testimonio de vuestra fe, necesita ciertamente a Dios. Pienso que vuestra presencia aquí, jóvenes venidos de los cinco continentes, es una maravillosa prueba de la fecundidad del mandato de Cristo a la Iglesia: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación» (Mc 16,15). También a vosotros os incumbe la extraordinaria tarea de ser discípulos y misioneros de Cristo en otras tierras y países donde hay multitud de jóvenes que aspiran a cosas más grandes y, vislumbrando en sus corazones la posibilidad de valores más auténticos, no se dejan seducir por las falsas promesas de un estilo de vida sin Dios".

El eco que han despertado estos días de convivencia de jóvenes de todo el mundo no se puede ni debe perder. Es una llamada no sólo a los jóvenes, sino a todos los cristianos, para vitalizar nuestra fe, buscar nuestra propia experiencia personal de encuentro, y comunicar lo que hemos visto y oído: *Dar razón de vuestra esperanza a todo el que os pida explicaciones (1 Pe 3,15).*

Ilumínanos Señor

Señor, abre mis ojos a la luz de tu verdad. Abre mis ojos al corazón del hombre que transciende. Abre mis ojos a los valores de tu Reino. Abre mis ojos a la bondad y a la ternura, al perdón, a la justicia, a la fraternidad, a la verdad, a la pureza, a la sencillez.

Señor Jesús, abre mis ojos a los valores que no se acaban. Señor, abre mis ojos más allá de tu muerte: a la luz y la libertad de tu Resurrección. Tú, Señor Jesús, estás aquí en mi nuevo camino.

AÑO DE LA FE

Tema para el encuentro de grupo y la oración personal, del mes de Febrero de 2013, 5ª reunión, de la Comunidad Cristiana Ntra. Sra. del Recuerdo

1. PREPARACIÓN DEL GRUPO

1.1. Presentación

El Papa Benedicto XVI, mediante la Carta apostólica Porta fidei de 11 de octubre de 2011, convocó a todos los cristianos a la celebración de un año de la fe con comienzo el 11 de octubre de 2012, cincuenta aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II, y finalización el 24 de noviembre de 2013, fiesta de Jesucristo Rey del universo. Fiel a ese llamamiento del Papa, la Revista Red ignaciana ha dedicado bastantes de las páginas de su último número (diciembre de 2012) a abordar desde diversas perspectivas el tema de la fe y su problemática actual. Hemos pensado que hay razones bastantes para que nuestra comunidad, como miembro de esa Red, dedique su atención en este mes a reflexionar, compartir y orar sobre el tema de la fe teniendo en cuenta algunas de las aportaciones del número aludido de la revista Red. Por supuesto, ahí está el mismo documento papal de convocatoria, pero, si queremos abordar las cuestiones que plantea el tema de la fe a los creyentes, las comunidades y las familias de hoy en día, pensamos que nos pueden resultar especialmente útiles el artículo del P. Augusto Hortal SJ sobre la complementariedad y la necesidad de integración de una **fe recibida o de tradición**, una **fe elegida o de opción** y una **fe vivida o de experiencia** (págs. 4-6) y el resumen de la pastoral de los obispos vascos sobre **la transmisión de la fe en la familia** (págs. 20-23). Aunque la mayoría ya tenéis la revista en formato digital o en papel, os remitimos como adjuntos estos dos textos como documentos de apoyo para este mes.

1.2. Texto para leer y reflexionar personalmente sobre este tema

El artículo del P. Augusto Hortal SJ y el resumen de la Pastoral de los obispos vascos publicados en la Revista Red Ignaciana (págs 4-6 y 20-23) se adjuntan en documento aparte

1.3. Cuestiones para reflexionar y compartir en el grupo

1. Augusto Hortal habla en su artículo de la fe como tradición, como opción y como experiencia. ¿Cómo se integran en tu vida estas dimensiones de la fe?
2. A la luz de la pastoral de los obispos vascos, ¿cómo te parece que andamos en el tema de la comunicación y transmisión de la fe en la pareja, con los hijos (o nietos), niños o adolescentes, con los hijos ya adultos?

1.4. Oraciones para rezar juntos en la reunión del grupo

Sugerencia: A veces, con la alegría del reencuentro de los miembros del grupo, con la transmisión de novedades y vivencias, a la hora de comenzar la oración comunitaria, no hemos logrado desconectar del ruido con el que llegamos a la reunión, y se hace difícil encontrar el silencio de nuestro interior para dejar al Señor que nos hable en la intimidad. Por ello puede ser aconsejable que, antes de iniciarse la oración, seamos todos conscientes de que quien nos convoca, y con el que dialogamos en común es nuestro Señor y Dios.

A. Invocación inicial

Todos: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

PADRE, me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras.
Sea lo que sea, te doy las gracias.
Estoy dispuesto a todo.
Lo acepto todo, si así se cumple tu voluntad
en mí y en todas tus criaturas.
No deseo nada más, PADRE.
Te confío mi vida,
te la entrego con todo el amor de que soy capaz,
porque te amo y necesito darme,
abandonarme en tus manos sin medida,
con una infinita confianza,
porque Tú eres mi PADRE.

B. Lectura del texto bíblico

Al llegar donde estaban los otros discípulos vieron mucha gente alrededor y a unos letrados discutiendo con ellos. La presencia de Jesús causó sensación y toda la gente corrió a saludarlo. El les preguntó: "¿De qué discutís?" De entre la gente le contestó uno: "Maestro, te he traído a mi hijo que tiene un espíritu que no lo deja hablar; cada vez que lo agarra lo tira al suelo, echa espumarajos, rechina los dientes y se queda tieso. He pedido a tus discípulos que lo echen, y no han podido". El les contestó: "¡Gente sin fe! ¿Hasta cuándo tendré que estar con vosotros?, ¿hasta cuándo tendré que soportaros? Traédmelo".

Se lo llevaron. En cuanto el espíritu vio a Jesús, se puso a retorcer al niño; cayó por tierra y rodaba echando espumarajos. Jesús preguntó al padre: "¿Cuánto tiempo hace que le pasa esto?" Contestó: "desde niño. Y muchas veces hasta lo ha tirado al fuego y al agua para acabar con él, pero si algo puedes hacer, ayúdanos, compadécete de nosotros". Jesús le dijo: "¡qué es eso de si puedes! ¡todo es posible para quien cree!". Al instante, gritó el padre del muchacho: "¡Creo, ayuda a mi poca fe!". Jesús, al ver que acudía gente corriendo, increpó al espíritu mudo, diciéndole: "espíritu mudo y sordo, yo te lo mando: sal de él y no entres más en él". Y el espíritu salió dando gritos y agitándole con violencia. El muchacho quedó como muerto, pero Jesús, tomándole de la mano, le levantó y él se puso en pie.

C. Espacio de oración personal
Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de las personas que lo deseen.

D. A modo de salmo
Lector: Señor, también yo puedo hacer mías esas palabras. Creo, pero también dudo; busco certeza y seguridad, pero, a veces, sólo encuentro oscuridad y silencio. Quiero encontrarte, escucharte, porque Tú me hablas en todo momento, y confiar en que tu Palabra se cumplirá.

Todos: Creo, Señor, aumenta mi fe
Lector: Cuando nos sentimos cansados, preocupados, casi sin fuerzas para seguir, Jesús me dice: "*Venid a Mí todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré*". (Mt 11, 28-30)
Todos: Creo, Señor, aumenta mi fe
Lector: Cuando buscamos el camino para ser felices, y la vida no va por dónde esperábamos, Jesús me dice: "*Yo soy la luz del mundo. El que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida*". (Jn 8, 12)
Todos: Creo, Señor, aumenta mi fe
Lector: Cuando tenemos que elegir o decidir y tenemos miedo a equivocarnos, Jesús me dice: "*No temas; te basta con tener fe*" (Mc 5, 36)
Todos: Creo, Señor, aumenta mi fe
Lector: Cuando creemos que Dios no escucha nuestras peticiones, Jesús me dice: "*Pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y os abrirán porque todo el que pide recibe, el que busca encuentra y al que llama le abren*" (Mt 7, 7)
Todos: Creo, Señor, aumenta mi fe
Lector: Cuando necesitamos paz, reconciliación, amor, Jesús me dice: "*Os doy mi paz, no la paz del mundo sino mi paz*". (Jn 14, 27)
Todos: Creo, Señor, aumenta mi fe
Lector: Ante la muerte de un ser querido; ante las muertes de cada día, Jesús me dice: "*Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en Mí, aunque muera, vivirá; y el que está vivo y tiene fe en mí, no morirá nunca*" (Jn 11, 25-26)
Todos: Creo, Señor, aumenta mi fe
Lector: Cuando hemos obrado mal, no hemos amado, y buscamos el perdón de Dios, Jesús me dice: "*Habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa nueves justos que no necesitan convertirse*" (Lc 15, 7)
Todos: Creo, Señor, aumenta mi fe
Lector: Cuando veo el dolor en tantas personas, las situaciones inhumanas que viven y no sé qué hacer, Jesús me dice: "*Bienaventurados los que lloran porque serán consolados*; *los que pasan hambre porque serán saciados; los que trabajan por la paz y la justicia porque de ellos es el Reino de los Cielos".* (Mt 5, 3-10)
Todos: Creo, Señor, aumenta mi fe
Lector: Cuando queremos seguir a Jesús, él ora por nosotros: "*Padre, te ruego por los que me has confiado, no te pido que los saques del mundo, sino que los protejas del Mal. Como tú me enviaste al mundo, al mundo los*

envío yo también. [...] *Te pido también por los que van a creer en mí mediante su mensaje: que sean todos uno, como tú Padre estás conmigo y yo contigo; que también ellos estén con nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste"*(Jn 17, 9. 15-19. 20-21)

Todos: Creo, Señor, aumenta mi fe

E. Oración final

¡Conviérteme a ti, Señor!
Esta es mi oración,
la repito para poder descansar y sentirme en paz cada día.

¡Conviérteme a ti, Señor!
Esta es mi aspiración de cada día, mi inquietud,
porque cada día es nuevo para estrenarlo,
y cada día quiero pedirte, Señor, tu Espíritu liberador.
Todos los días te repetiré esta plegaria
mientras canto, lloro, trabajo o descanso.

Cada día estreno la vida,
y quiero desde lo más hondo de mí,
que sea un día vuelto hacia Ti, pendiente de Ti,
entregado en tus manos,
vivido paso a paso sin dejar de mirarte, Señor.

Y al levantar mis ojos hacia los tuyos
te suplico que atraigas mi vida hacia Ti como un imán.
que me seduzcas como a un enamorado,
que me conviertas a Ti.
¡Yo no sé convertirme!
Yo no puedo convertirme
Sólo Tú, mi Dios, mi Creador, puedes hacerme nuevo.

Quiero dejar de hacer "mis oraciones"
y dejar que sea tu oración la que salga de mí;
dejar de hacer tantas cosas..
para dejar que Tú me hagas;
no regatear mi amor ni esconderlo,
y dejar que habite tu Amor en mí.

Esta es mi sencilla oración de cada mañana:
Sedúceme, Señor y que yo me deje seducir,
guíame hacia Ti y que me deje conducir,
que no te ponga obstáculos y me apasione contigo.

¡Conviérteme a ti, Señor!
Esta es mi oración continua;
y la puedo repetir siempre, porque siempre lo necesito.
No hay momento del día que quiera vivirlo sin Ti.
Quiero y deseo que el día y la noche,

cuando me levanto o me acuesto,
cuando viajo o descanso,
cuando trabajo o estudio o convivo..
sean siempre una ocasión de vivir mirándote y amando.

¡*Y yo solo no puedo*!
lo he intentado y me olvido, o lo dejo por cansancio.
Por eso, tendré siempre estas palabras en mis labios
y sobre todo en mi corazón:
¡Conviérteme a ti, Señor!

No necesito otra cosa,
no te pediré ventajas,
no necesito situaciones mejores,
pero sí, sentir más tu presencia,
vivir más cerca de Ti,
encontrarte en cada esquina de mi camino,
en cada segundo del día.
¡Conviérteme a ti, Señor!

2. ORACIÓN PERSONAL DURANTE EL MES

IMPORTANTE PARA MANTENER EL HÁBITO DE ORAR, PROPIO DE UNA COMUNIDAD CRISTIANA, Y AL MISMO TIEMPO PODER HACERLO EN TORNO A NUESTRO TEMA DEL MES

Son puntos de oración divididos en cuatro partes, con la intención de ofrecer un contenido de oración para cada una de las cuatro semanas del mes; pero puede cada uno valerse de ellos a su gusto y ritmo

2.1 Puntos de oración para la 1ª semana

Que tu presencia, Señor, se haga fuerte en nuestra vida, que te encuentre en mi camino y que dirija mis pasos hacia ti. Si tú quieres Señor, haz que tenga experiencia de ti Resucitado.

Lo absurdo y el misterio

La fe es un misterio que nos envuelve, es un don y es gracia. Dios se revela al hombre, pero éste ha de tener apertura en su corazón para descubrir a ese Dios que quiere venir a nuestra vida y que sólo lo podrá hacer si hacemos hueco a su presencia. Dios no fuerza, se ofrece, y desde nuestra libertad le dejamos que actúe en nuestra vida. Fe es acogida, es presencia, es confianza, es sentirse seguro apoyado en Alguien que nos ama…pero es Misterio, es búsqueda, es silencio, es abandono…, la fe es una oferta de vida plena pero que no podemos comprender, solo aceptar, es descubrir que Dios se nos hace cercano y transforma nuestra manera de comprender al mundo, a las personas y a las cosas.

La experiencia de la vida se mueve entre dos polaridades, lo absurdo y el Misterio, la muerte y la vida, el mal y el bien. El hombre en su propia historia, en su tiempo y espacio concreto, que es donde experimenta su propia vida, no encuentra respuestas a tantos enigmas y paradojas, se pregunta por

la existencia de Dios, la creación, por el tiempo y la eternidad, por la vida de los otros, por la propia existencia.

Cuando al amar se experimenta un momento de felicidad, un instante eterno, se produce un gozo que aunque breve, su recuerdo perdura como algo que irrumpe y nos cambia, llenando de sentido y de preguntas, dando hondura a la existencia, sintiendo la finitud y el deseo insaciable de lo eterno. El misterio del ser es un intercambio de amor. Expresar la huella que el amor ha dejado en nosotros nos conduce a lo inefable, nos deja sin palabras en el silencio pero no en el absurdo. Los sentimientos van mezclados, los opuestos dan la dimensión de la totalidad: amor/odio, tinieblas/luz, vida/muerte, cielo/tierra, lo bajo y lo elevado… y como un abismo infranqueable, Dios/criatura.

Somos el pensamiento que piensa el mundo. Existe un lazo necesario entre la perfección absoluta y la existencia. Todo será absurdo para siempre si no admitimos el Misterio, la necesidad de absoluto, perfección suprema, misterio por encima del cual no podemos remontar. Si optamos por lo absurdo, cerramos cualquier vía de pensamiento, de reflexión, de búsqueda y encuentro con uno mismo y con otros que buscan; si el deseo es dejarnos atraer por el Misterio seguramente, seguiremos envueltos en los opuestos y paradojas, pero seremos capaces de ver luz en la oscuridad y escuchar en el silencio lo incomprensible, lo inefable.

La actitud de búsqueda y escucha posibilita que, en el camino de Emaús (Lc 24,13-35), el forastero se acerque y nos explique las Escrituras, que haga arder nuestro corazón y queramos permanecer a la escucha porque lo que oímos nos está cambiando nuestra actitud derrotista. Por eso le invitaremos a que se quede, seguimos en la opción de apertura al Misterio que nos sigue abriendo puertas y caminos al encuentro. Si la opción hubiera sido el absurdo, despediríamos al forastero, pues no fuimos capaces de escucharle, ni de preguntarle, porque tampoco buscábamos nada.[1]

Descubrir la Fe

Recibimos la fe a través de nuestros padres, del colegio en el que estudiamos, de nuestras comunidades, pero la fe es algo más, tenemos que hacerla propia, experimentarla para que se convierta en una fe viva y personal. ¿Qué creemos? ¿En quién creemos? Creemos las verdades expresadas en el Credo y creemos en Jesucristo, hijo de Dios y a quien queremos seguir. Lo más importante y decisivo es poner a Jesucristo en el centro de nuestra fe. Arraigar nuestra fe en El como la única verdad, recuperar lo esencial del Evangelio y renacer juntos del Espíritu de Jesús. No basta con aceptar las verdades del Credo, la fe viva nace en el corazón de quien vive como seguidor de Jesús. No es posible vivir de la doctrina, necesitamos contacto vivo con la persona de Jesús, conocer mejor su vida concreta, captar su mensaje, entender su proyecto del Reino, contagiarnos de su pasión por Dios y por el ser humano.

Las primeras comunidades se sentían seguidores de Jesús más que miembros de una nueva religión. Nosotros pertenecemos a una Comunidad de vida cristiana, que quiere seguir a Jesús, vivir una adhesión plena a su persona "con los ojos fijos en él" (Heb 12,2). Como ha dicho Benedicto XVI, "*no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el*

[1] *Jean Guiton. Lo absurdo y el Misterio*

encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida, y con ello una orientación decisiva".[2] Hoy, como en tiempos de Jesús, podemos experimentar que la presencia invisible y silenciosa del Resucitado, nos llama a seguirle. Los evangelios recogen el testimonio del impacto causado por Jesús en los primeros que respondieron a su llamada, en los evangelios encontramos la "memoria de Jesús" tal como era recordado, creído y amado por sus primeros seguidores. Al leer los evangelios escuchamos las palabras de Alguien que está vivo en medio de nosotros, y nos comunica su "espíritu y vida" (Jn 6,63), curando nuestras vidas, acogiendo a los pecadores, llamando a todos a ser compasivos, buenos y misericordiosos, como el Padre del cielo.

En los evangelios acogemos la Buena Noticia de Dios encarnada en Jesús, son relatos de conversión que nos invitan al cambio aprendiendo el estilo de vivir de Jesús. Necesitamos escuchar la noticia de un Dios nuevo y bueno, el Dios de Jesucristo, que sólo quiere una vida más digna y feliz para todos: "Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia" (Jn 10,10).

Para orar

Sin llamarle, sin haber pensado siquiera en él, sin saber muy bien quién es, sin tener ojos para verle…alguien viene, pasa junto a nosotros, se fija y se sienta a nuestro lado, para estar con nosotros, los hombres. Viene desde la cercanía de Dios a encontrase con nosotros y a abrirnos los ojos para que conozcamos su rostro y nunca más tengamos miedo.

2.2 Puntos de oración para la 2ª semana

"Señor, yo creo, pero aumenta mi fe" (Mc 9,14-19).
Señor, yo espero, pero aumenta mi esperanza.
Señor, yo te amo, haz que mi amor se manifieste a mis hermanos.

La fe con la que creemos; la fe en la que creemos

Dice Pablo en Rom 10, 9-10: Si confiesas/proclamas con tu boca que Jesús es el Señor y crees con tu corazón que Dios lo ha resucitado de entre los muertos, te salvarás. En efecto, cuando se cree con el corazón actúa la fuerza salvadora de Dios, y cuando se confiesa/proclama se alcanza la salvación.

¡Aumenta mi fe!, no es una oración, es un grito. Sentimos la necesidad de creer, pero la fe es tan solo eso, FE. No es certeza, y nuestra fe se tambalea porque siempre se debate entre búsqueda de seguridades y abandono y confianza en Alguien. Confiamos en Jesús, pero caminamos muchas veces en la oscuridad. Nuestra fe no dependerá de nuestro empeño y nuestro esfuerzo, sino de su regalo y de nuestro tiempo escuchándole a Él, que es la forma de acoger ese regalo. Yo pongo mi persona, con mi pecado, mi falta de palabra, mi incoherencia, voluntarismo… Él nos da el Espíritu, con sus siete dones, Él nos sostiene y nos dice que "todo es posible para el que tiene fe" (Mc 9,23). Aquí estoy, Señor, no entiendo nada, no sé nada, no puedo decir nada, no puedo convencer a nadie de que creer en Ti es razonable. Me siento impotente pero con un deseo infinito de Ti, de comprender, de saber, de hablar bien de Ti, de hacer ver al mundo que mereces la pena. Pero aquí me

[2] *Deus caritas est* 1

tienes, Señor; mis manos vacías y abiertas a Ti, no puedo ofrecer resultados, tan solo deseos, mi memoria y mi entendimiento han enmudecido, pero mi voluntad seguirá firme pidiéndote tu Amor y Gracia, "ESTO ME BASTA".

Creemos en Jesucristo el Hijo de Dios, (esta es la fe en la que creemos) Él es nuestro modelo, no seguimos unas leyes seguimos a una Persona Jesús de Nazaret, "El Cristo", por eso somos cristianos. Creer, en Él supone un estilo de vida. Jesús, contesta a un letrado que le pregunta ¿Cuál es el primer mandamiento? (Mc 12,29-31; Lc 10,25-28) *"Escucha Israel, el Señor nuestro es el único Señor, y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todas tus fuerzas" (Dt 6,4-5) El segundo es Éste "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Lv 19,18),* Pero Jesús, añadió (Jn 15,12-14) *Este es el mandamiento mío: que os améis unos a otros como yo os he amado. No hay amor más grande que dar la vida por los amigos*. *Seréis amigos míos si hacéis lo que os mando.* Al atardecer de la vida, nos examinarán del amor, este es el juicio de las naciones (Mt 25,35-40), *Porque tuve hambre y me disteis de comer…*

La única manera de que Dios sea el centro de mi vida, de creer en Él, es reconocer todo lo que ha hecho por mí, ver todas sus caricias en mi vida, su amor de Padre que me guía y me deja libre, que consiente que me vaya, pero sale al camino a esperarme, que sólo sabe amar, que quiere que me deje amar por Él y que sea signo e instrumento de su amor entre los hombres. Es tarea para toda la vida y en toda circunstancia. Dios nos ha creado libres *"para amar"*. Esta libertad nadie nos la puede quitar. Podemos sentir nuestra propia limitación, el entorno que nos acosa, incluso la falta de libertad física (por enfermedad o reclusión), pero nuestro corazón siempre es libre para optar por el amor.

Fe como conversión del corazón

El Papa Benedicto XVI, en su Carta Apostólica Porta Fidei con la que anuncia el año de la fe nos invita a "redescubrir los contenidos de la fe profesada, celebrada, vivida y rezada" y a "reflexionar sobre el mismo acto con el que se cree, dado que es un compromiso que todo creyente debe hacer propio" La fe es el acto por el que nos entregamos totalmente y con plena libertad a Dios. Se convierte así en el verdadero motor de la existencia humana. Y parte, como decía S. Bernardo de "una conversión del corazón a Dios", de un cambio de manera de pensar, Dios siempre está vuelto al hombre, es éste el que no sabe ver, el que no sabe descubrir esa presencia. Él nos busca primero, nos amó primero (1Jn) y está en lo más íntimo de nuestro corazón. Pero la fe no se puede vivir en solitario, es fe profesada pero también celebrada, necesitamos expresarla y compartirla y sólo así será posible vivirla. Fe que brota de la experiencia de un corazón que ora y que es capaz de abrirse al Misterio de un Dios que quiera manifestarse al hombre.

La fe es una experiencia contradictoria, creemos pero no tenemos certezas, sólo confianza y apertura y en ocasiones desde una total oscuridad. La duda es parte de la fe, somos humanos y la vida nos descoloca en muchas ocasiones, y es ahí, en esos momentos, dónde Dios se manifiesta con más fuerza, lo que ocurre es que no queremos ver, confiamos en nuestras fuerzas y nos cuesta abandonarnos a esa incertidumbre que supone confiar a ciegas. A Dios no lo tenemos, se nos da en una relación abierta, en la libertad no en la posesión. Si abrimos nuestro corazón al misterio podemos descubrir la acción

de Dios en la vida. Si le abrimos la puerta cambiará todas nuestras prioridades, nos descolocará y posiblemente tengamos que reordenar nuestro pensamiento y nuestra escala de valores. Pero merece la pena, Dios se ha hecho hombre para acercarse más a nosotros, para darse a conocer y que así podamos seguirle y nos encarga una tarea: ser testigos de su amor al hombre.

Para orar

En medio de la sombra y de la herida me preguntan si creo en ti. Y digo: que tengo todo, cuando estoy contigo, el sol, la luz, la paz, el bien, la vida.
Sin Ti, el sol es luz descolorida. Sin Ti, la paz es un cruel castigo. Sin Ti, no hay bien ni corazón amigo. Sin Ti, la vida es muerte repetida. Contigo el sol es luz enamorada y contigo la paz es paz florida. Contigo el bien es casa reposada y contigo la vida es sangre ardida.
Pues si me faltas Tú, no tengo nada: ni sol, ni luz, ni paz, ni bien, ni vida. *(J. L. Martín Descalzo)*

2.3 Puntos de oración para la 3ª semana

"*Todo lo que para mí era ganancia, lo consideré pérdida comparado con Cristo; más aún, todo lo estimo pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo perdí todo, y todo lo estimo basura con tal de ganar a Cristo y existir en Él, no con una justicia mía, la de la Ley, sino con la que viene de la fe en Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe. Para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, para llegar un día a la resurrección de entre los muertos. No es que ya haya conseguido el premio, o que ya esté en la meta: yo sigo corriendo a ver si consigo alcanzarlo habiendo sido yo mismo alcanzado por Cristo Jesús" (Flp 3,7-12).*

Vivir la fe hoy

¿Es posible vivir hoy la fe? El entorno no ayuda, nuestra sociedad es muy pragmática y parece que sólo se puede creer aquello que se puede demostrar empíricamente. Sin embargo el hombre necesita elevarse sobre las realidades materiales y descubrir que hay verdades que no se pueden tocar físicamente pero que no por ello son menos ciertas. ¿Quién puede explicar el amor? Y existe, y es la mayor fuerza transformadora. La vida y la muerte son el misterio que nos envuelve y que nos llena de preguntas sin respuesta. Necesitamos trascender, descubrir aquello que de verdad puede mover nuestro corazón y nuestra existencia y que nos hace salir de nosotros mismos en un afán de entrega y vida compartida. Si descubrimos lo que realmente es creer nos sentiremos impulsados a comunicarlo pues es la experiencia más gozosa y transformadora que nos abre a una experiencia de sentido que no puede quedarse en nosotros, tiene que salir, comunicarse, darse…Vivir la fe supone compartir y comunicar esa fe.

TENEMOS UNA MISION, SOMOS MISIONEROS. Juan Pablo II nos dice: (*Redemptoris Missio* 89). "*El misionero se mueve a impulsos del celo por las almas, que se inspira en la caridad misma de Cristo y que está hecha de atención, ternura, compasión, acogida, disponibilidad, interés por los problemas de la gente… El misionero es el hombre de la caridad: para poder anunciar a todo hombre que es amado por Dios y que él mismo puede amar,*

debe dar testimonio de caridad para con todos, gastando la vida por el prójimo El misionero es el hermano universal; lleva consigo el espíritu de la Iglesia, su apertura y atención a todos los pueblos y a todos los hombres, particularmente a los más pequeños y pobres… Por último, lo mismo que Cristo, él debe amar a la Iglesia: Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella (Ef 5,25). Este amor, hasta dar la vida, es para el misionero un punto de referencia. Sólo un amor profundo por la Iglesia puede sostener el celo del misionero; su preocupación cotidiana -como dice San Pablo- es la solicitud por todas las Iglesias (2 Co 11,28). Para todo misionero y toda comunidad la fidelidad a Cristo no puede separarse de la fidelidad a la Iglesia"

Todos somos misioneros, no es necesario ir a países lejanos, nuestra vida puede ser misión y puede ser tan elocuente como otros. Se trata de evangelizar con la vida, de hacernos pregunta para otros, de contagiar lo que creemos y por qué lo creemos.

La Verdadera Fe (LG 8b; GS 22e)

Verdad con mayúsculas quiere decir única verdad. Nos jugamos la vida, gastamos la vida en busca de esa Verdad, caminamos hacia esa Verdad y como cristiano he de confesar que Jesucristo es esa Verdad, que revela al Padre, Él es el Camino, hacia el Padre y es la Vida que ha vencido a la muerte y da sentido y esperanza a nuestra existencia.

Confesar esto es ilusionante y cualquier cristiano lo afirma conmigo. Pero ¿Qué pasa con las otras religiones? ¿Quiénes son sus fundadores? ¿Están en el mismo plano que Jesús? ¿Ofrecen la misma plenitud y esperanza? Poder dar una respuesta correcta exige una formación profunda en la propia religión y en las demás religiones y una gran responsabilidad, e incluso oración, ya que no todo depende del esfuerzo humano, sino que el Espíritu nos acompañará en nuestro trabajo, nos pondrá la palabra oportuna, nos dará la luz y su fuerza. No se trata de convencer a nadie ni despreciar otras creencias, sino dar razón de nuestra esperanza al que nos pida una explicación, pero con buenos modos y respeto y teniendo la conciencia limpia (1 Pe 3,15-16).

El escepticismo de Pilatos le hace preguntar por la verdad como algo imposible de alcanzar, si por verdad se entiende cualquier afirmación humana. Pero la Verdad de Jesucristo se refiere a la relación entre Dios y el hombre. Verdad como fidelidad de Dios a su Alianza. Él ha prometido estar siempre con el hombre y su palabra es veraz, firme, como una roca, porque Él es fiel. Esa fidelidad llega al extremo, porque está fundamentada en un amor absoluto y verdadero, por eso "tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único" (Jn 3,16). Este es un hecho verdadero y fundamento irrevocable de todas las certezas humanas. Esta verdad da paso a nuestra profesión de fe, que Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La Constitución Pastoral "Gaudium et spes" (GS 22) afirma que "El misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado" (…) "El Hijo de Dios se ha unido en cierto modo a todo hombre (…) El hombre cristiano, conformado con la imagen del Hijo, que es el Primogénito entre muchos hermanos, recibe las primicias del Espíritu (Rom 8,23), las cuales le capacitan para cumplir la ley nueva del amor. (…) Si el Espíritu de Aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos dará también vida a vuestros cuerpos mortales por virtud de su Espíritu que habita en vosotros" (…) "Esto vale no

solamente para los cristianos, sino también para todos los hombres de buena voluntad, en cuyo corazón obra la gracia de modo invisible. Cristo murió por todos, y la vocación suprema del hombre en realidad es una sola, es decir, la divina. En consecuencia, debemos creer que el Espíritu Santo ofrece a todos la posibilidad de que, en la forma de sólo Dios conocida, se asocien a este misterio pascual".

Por eso, la columna y fundamento de la verdad (1 Tim 3,15), "subsiste en la Iglesia Católica (LG 8), si bien fuera de su estructura se encuentren muchos elementos de santidad y verdad.

Desde la humildad y el reconocimiento de que los caminos de Dios buscan a todos los hombre de cualquier condición, de cualquier raza, de cualquier religión. Nosotros hemos conocido a Jesús, Él es nuestro Camino, nuestra Verdad y nuestra Vida, por Él llegamos al Padre, pero Dios sigue manifestándose a todos los hombres que lo buscan con sincero corazón.

Dónde te buscaré

Señor, si no estás aquí, ¿dónde te buscaré estando ausente? Si estás por doquier, ¿cómo nos descubro tu presencia? Cierto es que habitas en una claridad inaccesible. Pero ¿dónde se halla esa inaccesible claridad? ¿Quién me conducirá hasta allí para verte en ella? Y luego, ¿con qué señales, bajo qué rasgos te buscaré? Nunca jamás te vi, Señor, Dios mío; no conozco tu rostro... Enséñame a buscarte y muéstrate a quien te busca, porque no puedo ir en tu busca, a menos que Tú me enseñes, y no puedo encontrarte si Tú no te manifiestas. Deseando te buscaré, te desearé buscando, amando te hallaré, y encontrándote te amaré. (*San Anselmo)*

2.4 Puntos de oración para la 4ª semana

"Orad por mí para que me sea dada la Palabra al abrir mi boca y pueda dar a conocer con valentía el misterio del Evangelio del cual soy embajador en cadenas y pueda hablar de él valientemente como conviene" (Ef 6,19-20).

Transmitir la fe

Hemos recibido una fe de nuestra familia, de nuestro colegio… pero esto es un tesoro que no nos podemos guardar. Cuando uno descubre algo maravilloso quiere comunicarlo a los suyos, a los que quiere, porque queremos hacerles participes de lo que mueve nuestra existencia y que hace que cada día seamos capaces de afrontar las alegrías y las dificultades de la vida desde una esperanza fuertemente asentada. "El hecho de predicar el evangelio no es para mí un motivo de orgullo, ése es mi sino. ¡Pobre de mí si no lo anunciara!" (1 Cor 9,16) Jesús quiere introducir en la historia humana un grupo de seguidores, capaces de transformar la vida viviendo las bienaventuranzas. Y hoy somos nosotros esos seguidores. Llamados a vivir y a comunicar lo que creemos, en quien creemos y que es lo que nos mueve y nos impulsa en nuestro caminar.

Llamados a ser sal y luz. Todos sabemos para qué sirve la sal. Por una parte, no deja que los alimentos se corrompan. Por otra, les da sabor y permite que los podamos saborear mejor. Los alimentos son buenos, pero se pueden corromper; tienen sabor, pero nos pueden resultar insípidos. Es necesaria la sal. El mundo no es malo, pero lo podemos echar a perder. La vida tiene sabor, pero nos puede resultar insulsa y desabrida. Una Iglesia que

vive las bienaventuranzas contribuye a que la sociedad no se corrompa y deshumanice más. Unos discípulos de Jesús que viven su evangelio ayudan a descubrir el verdadero sentido de la vida. Hay un problema y Jesús se lo advierte a sus seguidores. Si la sal se vuelve sosa, ya no sirve para nada. Si los discípulos pierden su identidad evangélica, ya no producen los efectos queridos por Jesús. El cristianismo se echa a perder. La Iglesia queda anulada. Los cristianos están de sobra en la sociedad.

Lo mismo sucede con la luz. Todos sabemos que sirve para dar claridad. Los discípulos iluminan el sentido más hondo de la vida, si la gente puede ver en ellos *«las obras»* de las bienaventuranzas. Por eso, no han de esconderse. Tampoco han de actuar para ser vistos. Con su vida han de aportar claridad para que en la sociedad se pueda descubrir el verdadero rostro del Padre del cielo. No nos está permitido servirnos de la Iglesia para satisfacer nuestros gustos y preferencias. Jesús la ha querido para ser sal y luz. Evangelizar no es combatir la secularización moderna con estrategias mundanas. Menos aún hacer de la Iglesia una "contra-sociedad". Sólo una Iglesia que vive el Evangelio puede responder al deseo original de Jesús"[3]. "*Todo el que invoque el nombre del Señor se salvará. Pero, ¿cómo van a invocarlo si no creen en Él? ¿Y cómo van a creer si no oyen hablar de Él? ¿Y cómo van a oír sin alguien que proclame? ¿Y cómo van a proclamar si no los envían? Lo dice la Escritura: ¡Que hermosos los pies de los que anuncian el Evangelio!"* (Rm 10,14-15). ¿Cómo creerán en Aquél de quién no han oído hablar? ¿Cómo oirán sin alguien que les predique?

"El amor de Cristo nos apremia" (2 Co 5,14). Tenemos que sentir pasión por el anuncio del evangelio. Somos enviados: "Paz a vosotros, Como el Padre me ha enviado, os envío yo también, "Recibid el Espíritu Santo" (Jn 20,21) No es decisión nuestra. Él nos llama por nuestro nombre: "María" Raboni" y nos envía: "ve a decirles" (Jn 20, 16-18). Es su proyecto, no el nuestro, y no nos deja solos, os da la fuerza de su Espíritu. No es mi obra, llevamos un tesoro en vasijas de barro, pero le tenemos a Él, el Defensor, el Paráclito, el Espíritu.

Contagiar la fe

La fe se transmite con la palabra y con la vida, y las dos tienen importancia. Juan Bautista proclama "soy la voz que clama en el desierto", es la voz que anuncia al que va a venir. Hoy debemos ser nosotros también esa voz que anuncia a Jesús, pero si nuestra vida no se corresponde con lo que anunciamos no podremos hacer creíble el mensaje. Se nos pide ser sal y luz y sólo desde el testimonio de una vida coherente podremos serlo. A veces el testimonio de la propia vida puede convertirse en interrogante para otros. La fe se no se impone, se contagia y ojalá nuestra fe fuera verdaderamente contagiosa y moviera a los que nos rodean a preguntarse el por qué de nuestras acciones, de nuestra forma de vivir, de amar, de compartir… Convertirnos en pregunta puede ser una meta. A veces creemos que hay que hacer grandes cosas y no nos damos cuenta de que en las pequeñas cosas de cada día y en las personas cercanas es dónde tenemos nuestro verdadero campo de acción.

Y sólo desde la oración y la cercanía a Jesús es posible hacerlo. Somos frágiles y vulnerables, llevamos este tesoro en vasijas de barro y la fuerza sólo

[3] JOSÉ ANTONIO PAGOLA, *Sal y Luz,* ECLESALIA, 02/02/11

viene desde la oración que nos pone en relación con Dios, en escucha interior y exterior. Encontrar a Dios es fácil; tenemos que buscar. El hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, somos sus hijos, tenemos su ADN. Nuestra estructura antropológica está preparada para recibirle, tenemos su Gracia, FE ESPERANZA y AMOR. La oración es diálogo, hablar de amistad con Alguien que sé que me quiere. Orar no cambia a Dios, me cambia a mí. Dios es siempre el mismo, Dios es Amor que siempre se da gratuitamente, en nosotros está la opción de acogerle.

Conocer a Dios en nuestra oración para dar razón de nuestra fe. "Reconoced al Mesías como el Señor, dispuestos a dar razón de vuestra esperanza, a todo el que os la pida" (1Pe 3,15). Y todo esto se da de forma natural, sin programaciones, planes de actuación ni objetivos que cumplir. De lo que es importante para nosotros, se habla y expresa por todos los poros de la piel. "De la abundancia del corazón habla la boca" (Mt 12,34) Oración explicita al Padre, al Hijo y al Espíritu que habitan el corazón del mundo.

Practicar la fe

Vagar por el bosque. Empezar a inquietarse o a cansarse. Tener tocado el ánimo y también los pies y las razones. Acelerar el ritmo. Sentir que se echa encima la noche, la niebla, el frío, los silencios y los ruidos, y afloran los temores. Aceptar que estoy perdido.

Y, de pronto, encontrarme a alguien con quien puedo comunicarme y contarle lo que me sucede. Pedirle que me ayude…y descubrir que sólo podemos apoyarnos compartiendo los senderos que hemos probado inútilmente, los caminos falsos, y las zonas exploradas que no nos sirven.

Seguir buscando la salida – la verdad, el horizonte, tu presencia – perdidos pero serenos y alumbrándonos, eso es practicar la fe. **Eso es creer como Tú quieres**

EL IMPULSO ESPIRITUAL DEL PAPA FRANCISCO

Tema para el encuentro de grupo y la oración personal del mes de octubre de 2013, 1ª reunión, de la Comunidad Cristiana Ntra. Sra. del Recuerdo

1. PREPARACIÓN DEL GRUPO

1.1. Presentación

El tema con el que empezamos este curso es uno que nos parece reviste gran interés y actualidad para todos nosotros: el impulso espiritual, sin duda renovador y evangélico, que el Papa Francisco está transmitiendo a la Iglesia desde el momento en que asumió su ministerio pastoral al servicio de la Iglesia universal como obispo de Roma y sucesor de Pedro.

Como ya hicimos en su día con las catequesis de oración de Benedicto XVI, facilitamos el link con todos los discursos y homilías del Papa en la JMJ de Río para que el que quiera pueda profundizar sobre ellos [hacerlo]. En todo caso, os enviamos también como texto base para vuestra reflexión personal, para las reuniones de grupo y para las cuestiones a compartir el *Discurso a los Obispos de Brasil: Los retos de la Iglesia de hoy*. Es un texto lleno de enjundia espiritual, aplicable a los laicos y a cualquier Iglesia local: con un lenguaje muy sencillo, espiritual y profundo, va marcando pautas e indicaciones sobre cómo debe ser la Iglesia de hoy y cómo puede ejercer adecuadamente su misión evangelizadora.

1.2. Texto para leer y reflexionar personalmente sobre este tema.

- El *Discurso a los Obispos de Brasil: Los retos de la Iglesia de hoy*, se adjunta en documento aparte.
- Todos los discursos y homilías del Papa en la JMJ, se adjuntan en formato Pdf.
- Se facilita también el link para acceder a todos los discursos y homilías del Papa en la JMJ.

http:ww.jesuitas.es/adjuntos/article/160/Papa%20Francisco%20JMJ%20Brasil%202013.pdf

1.3. Cuestiones para reflexionar y compartir en el grupo

1. ¿Qué eco encuentra en nosotros la llamada del papa Francisco a un estilo de vida y de fe en el que ocupan un lugar destacado la humildad, la sencillez, la apertura al misterio, la acogida alegre de la gracia? ¿Cómo podemos dar pasos en esa dirección?

2. "Necesitamos una Iglesia –dice el Papa- que sepa dialogar con aquellos discípulos que, huyendo de Jerusalén, vagan sin una meta, solos, con su propio desencanto… ¿Somos aún una Iglesia capaz de inflamar el corazón?
3. Se requiere una Iglesia capaz de redescubrir las entrañas maternas de la misericordia. Sin la misericordia, poco se puede hacer hoy para insertarse en un mundo de «heridos» que necesitan comprensión, perdón y amor.". ¿Qué hacemos nosotros?, ¿qué podemos hacer?

1.4. Oración para rezar juntos en la reunión del grupo.

Sugerencia: A veces, con la alegría del reencuentro de los miembros del grupo, con la transmisión de novedades y vivencias, a la hora de comenzar la oración comunitaria, no hemos logrado desconectar del ruido con el que llegamos a la reunión, y se hace difícil encontrar el silencio de nuestro interior para dejar al Señor que nos hable en la intimidad. Por ello puede ser aconsejable que, antes de iniciarse la oración, seamos todos conscientes de que quien nos convoca, y con el que dialogamos en común es nuestro Señor y Dios.

A. Invocación inicial

Todos: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Lector: Ayúdanos Señor a orar por y con el Papa Francisco, para estar cada vez más cerca de Ti, atentos y alerta a Tu llegada, que te oigamos antes de llamar a nuestra puerta, que abandonemos la pereza de nuestro corazón duro, y podamos afrontar lo que nos espera y que ni siquiera sabemos. Queremos llevarte SIEMPRE dentro, pero no escondido, a flor de piel y ser instrumentos de tu Palabra, de Tus ojos, de Tu misericordia. ¡Escúchanos Señor! Para poder escucharte a Tí. (Breve pausa)

B. Lectura de texto bíblico (Mc 16, 9 -20)

"Se apareció, bajo otra figura, a dos de ellos cuando iban de camino a una aldea. Ellos volvieron a comunicárselo a los demás; pero tampoco les creyeron [….] También se apareció en Tiberíades … Por último, estando en la mesa los once discípulos, se les apareció y les echó en cara su incredulidad y su dureza de corazón, por no haber creído, a quienes le habían visto resucitado"

C. Espacio de oración personal.

Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra, y en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

D. Salmo a Jesús[1]

Lector: Necesitamos santos sin velo ni sotana
Todos: Escúchanos Señor y empújanos a escucharte cuando nos hablas.
Lector: Necesitamos santos de jeans y zapatillas
Todos: Escúchanos Señor y zarandéanos para escucharte
Lector: Necesitamos santos que vayan al cine, escuchen música, y paseen con sus amigos.
Todos: Escúchanos Señor y hazte presente para que nos demos cuenta de que estás ahí siempre.

[1] Oración del papa Francisco en la JMJ

Lector: Necesitamos santos que coloquen a Dios en primer lugar y que sobresalgan en la Universidad.
Todos: Escúchanos Señor, y haznos entender que el trabajo bien hecho es una ofrenda para Ti
Lector: Necesitamos santos que busquen tiempo cada día para rezar y que sepan enamorar en la pureza y en la castidad, o que consagren su castidad.
Todos: Escúchanos Señor, y haznos sentir privilegiados por las maravillas de todo orden que nos has dado.
Lector: Necesitamos santos modernos, santos del siglo XXI, con una espiritualidad insertada en nuestro tiempo.
Todos: Escúchanos Señor, y abre nuestras entendederas al futuro de Tu Iglesia, que somos todos.
Lector: Necesitamos santos comprometidos con los pobres y los necesarios cambios sociales.
Todos: Escúchanos Señor, y ablanda nuestros corazones, nuestro egoísmo, nuestra cobardía, para SERVIR como tú nos has enseñado.
Lector: Necesitamos santos que vivan en el mundo, se santifiquen en el mundo y no tengan miedo de vivir en el mundo.
Todos: Escúchanos Señor, y danos la valentía y el coraje para enfrentarnos a las calamidades de este mundo.
Lector: Necesitamos santos que tomen coca-cola, coman hot dogs, que sean internautas y escuchen iPod.
Todos: Escúchanos Señor, para ser cristianos de a pie con un corazón infinito como el tuyo.
Lector: Necesitamos santos que amen la Eucaristía y no tengan vergüenza de tomar una cerveza o comer pizza el fin de semana con los amigos.
Todos: Escúchanos Señor, para que los jóvenes sepan discernir en su corta vida, que lo primero eres Tú y lo demás es de su juventud.
Lector: Necesitamos santos a los que les guste el cine, el teatro, la música, la danza, el deporte.
Todos: Escúchanos Señor, para asimilar y creer que Tú siempre estás con nosotros, tus hijos.
Lector: Necesitamos santos sociables, abiertos, normales, amigos, alegres, compañeros.
Todos: Escúchanos Señor, para que estos corazones jóvenes nos den ejemplo de empuje, fuerza y valentía, para cambiar tantas cosas que no funcionan y hacen mucha falta.
Lector: Necesitamos santos que estén el mundo y sepan saborear las cosas puras y buenas de este mundo, sin ser "mundanos".
Todos: Escúchanos Señor para compartir este precioso mensaje a la juventud en su reunión con el Papa Francisco y lo practiquemos todos, confiando siempre en que Tú estás con nosotros y no nos vas a abandonar nunca.

Oración final[2]

Todos: "**En tus manos pongo mi vida**"
Madre Aparecida, como Tú un día, así me siento delante de Ti y de Dios, que nos propone una misión para la vida, cuyos contornos y límites no conocemos,

[2] Papa Francisco JMJ

cuyas exigencias apenas entrevemos. Pero en Tu fe, gracias a la cual "nada es imposible para Dios", Tú, oh Madre, no has flaqueado. Y yo no puedo flaquear.

He aquí la sierva del Señor. Qué se haga en mí según tu palabra.
Así, como tú, yo abrazo mi misión. En tus manos pongo mi vida. Y vamos, tu madre y yo hijo a caminar juntos, a creer juntos, a luchar juntos, a vencer juntos, como siempre juntos caminasteis Tú y tu Hijo.

¡Mujer aquí está tu Hijo! ¡Hijo aquí está tu Madre!
Madre Aparecida: Un día llevaste a tu Hijo al Templo para consagrarlo al Padre, para que estuviera totalmente disponible a la misión. Llévame hoy al mismo Padre, conságrame a Él con todo aquello que soy y con todo aquello que tengo.

¡Estoy aquí, Envíame!
Madre Aparecida: Pongo en tus manos y llevo al Padre a nuestros jóvenes, y a la Jornada Mundial de la Juventud: Cuánta fuerza, cuánta vida y cuánto dinamismo, que germina y florece y que puede estar al servicio de la vida y de la humanidad.

¡Acoge y santifica oh Padre, a Tu Juventud!
En fin Madre, te pedimos: Quédate aquí, acoge siempre a tus hijos e hijas peregrinos. Pero ven también con nosotros. Quédate siempre a nuestro lado y acompáñanos en la misión a la gran familia de fieles, sobre todo cuando la cruz pesa más. Y sostén nuestra esperanza y nuestra fe.

¡Sé fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida! Amén.

2. ORACIÓN PERSONAL DURANTE EL MES

IMPORTANTE PARA MANTENER EL HÁBITO DE ORAR, PROPIO DE UNA COMUNIDAD CRISTIANA, Y AL MISMO TIEMPO PODER HACERLO EN TORNO A NUESTRO TEMA DEL MES.

Son puntos de oración divididos en cuatro partes, con la intención de ofrecer un contenido de oración para cada una de las cuatro semanas del mes; pero puede cada uno valerse de ellos a su gusto y ritmo.

2. 1 Puntos de oración para la 1ª semana

Vayan y hagan discípulos
En el discurso de bienvenida del Papa Francisco, con un respeto y un cariño inmenso, pide, suavemente, permiso para entrar por la puerta del corazón del pueblo brasileño y de cada uno de nosotros. "*No tengo oro ni plata, pero traigo conmigo lo más valioso que se me ha dado: Jesucristo"* y desando que llegue a todos, con su saludo, la paz de Cristo.

Es una llamada a afianzar nuestras vidas en Cristo y a extenderlo confiándonos la misión de hacer discípulos, se dirige a los jóvenes, pero también *a las familias, a las comunidades eclesiales… a las sociedades en las*

que viven, a los hombres y mujeres de los que dependen en gran medida el futuro de estas nuevas generaciones. Todos estamos incluidos en la llamada del Papa, y todos estamos implicados en el futuro de los jóvenes, tanto de su vida social y profesional como de su vida de fe. ¿Cómo podríamos avanzar? *La juventud es el ventanal por el que entra el futuro en el mundo, (…) Cristo les ofrece espacio, sabiendo que no puede haber energía más poderosa que esa que brota del corazón de los jóvenes cuando son seducidos por la experiencia de la amistad con él. Cristo tiene confianza en los jóvenes y les confía el futuro de su propia misión: «Vayan y hagan discípulos»; vayan más allá de las fronteras de lo humanamente posible, y creen un mundo de hermanos y hermanas. Pero también los jóvenes tienen confianza en Cristo: no tienen miedo de arriesgar con él la única vida que tienen, porque saben que no serán defraudados*[3]

Para poder contagiar y hacer discípulos el Papa nos pide: Dejarnos seducir por Jesús, experiencia de amistad con Él, fraternidad, confianza y no tener miedo a entregar la vida por Cristo porque no seremos defraudados. Y a todos nos llama a la responsabilidad, a saber ofrecer espacios a los jóvenes para ser protagonistas de su propio porvenir, para transmitirles valores duraderos por los que valga la pena vivir, para tutelar las condiciones materiales y espirituales para su pleno desarrollo.

Pon fe, pon esperanza, pon amor

Si queremos que nuestra vida tenga realmente sentido y sea plena, *como ustedes desean y merecen, les digo a cada uno y a cada una de ustedes: "pon fe" y tu vida tendrá un sabor nuevo, tendrá una brújula que te indicará la dirección; "pon esperanza" y cada día de tu vida estará iluminado y tu horizonte no será ya oscuro, sino luminoso; "pon amor" y tu existencia será como una casa construida sobre la roca, tu camino será gozoso, porque encontrarás tantos amigos que caminan contigo. ¡Pon fe, pon esperanza, pon amor! Pon a Cristo en tu vida y verás crecer las alas de la esperanza para recorrer con alegría el camino del futuro: Pon a Cristo y tu vida estará llena de su amor y será una vida fecunda.*[4]

Nos está pidiendo que nos descentremos, sólo Jesús puede ocupar nuestro centro, sólo Él es capaz de cambiar nuestra existencia, de llenarnos de paz, de darnos seguridad y esperanza. La fe es un don que Dios nos da para acercarnos más a Él, para ser sus discípulos y misioneros y para dejar que nos renueve.

Fe, esperanza, amor, son los pilares en que nos que nos sustentamos, es el mismo Cristo el que nos espera para darnos su perdón y su misericordia. "*No tengáis miedo de pedir perdón. Él no se cansa nunca de perdonarnos, como un padre que nos ama"*

Para orar

Señor, me acerco a Ti en esta oración para construir mi vida sobre la roca firme de tu amor. No permitas que me conforme con invocar tu nombre con los brazos cruzados, mis ojos cerrados y mis oídos tapados. Tengo sed de Ti, de

[4] Fiesta de acogida: Discurso del Papa Francisco. 25 de julio 2013

encontrarme contigo, de dejarme guiar por Ti en este día. Dame el don de construir mi vida sobre la roca firme de tu amor.

2.2. Puntos de oración para la 2ª semana

He pedido por ti para que tu fe no se apague (Lc 22, 32)

Vivir arraigados en Cristo supone confianza, fe, escucha de su Palabra, pero ¿Cómo es nuestra fe? ¿Conforma nuestra vida y nuestros planteamientos vitales? ¿Es importante para nuestra vida creer?

¿Qué espero de mi fe que me solucione los problemas? ¿Es mi fe apagada o es luz? ¿Siento que el mismo Jesús pide porque no se apague mi fe? Todo es posible para el que cree. Señor yo creo, ayuda tu mi incredulidad, aumenta mi fe que es débil. (Mc 9,22-23)

El Papa, a propósito del evangelio de Lc 12, 49-53, hace la siguiente reflexión:

"*Significa que **la fe no es una cosa decorativa**, ornamental; vivir la fe no es decorar la vida con un poco de religión. Como si fuera una torta que se la decora con la crema ¡No! La fe no es eso. **La fe comporta elegir a Dios como criterio-base de la vida**, y Dios no es vacío, no es neutro, Dios es siempre positivo, Dios es ¡amor! [...] No es que Jesús quiera dividir entre ellos a los hombres, al contrario: **Jesús es nuestra paz, ¡es reconciliación! Pero esta paz no es neutralidad**, no es acuerdo a cualquier precio. Seguir a Jesús comporta renunciar al mal, al egoísmo y escoger el bien, la verdad, la justicia, también cuando ello requiere sacrificio y renuncia a los propios intereses. Y esto divide, lo sabemos, divide también los lazos más estrechos. Pero atención: ¡no es Jesús el que divide! Él pone el criterio: vivir para sí mismo, o vivir para Dios y para los demás; hacerse servir, o servir; obedecer al propio yo, u obedecer a Dios [...] Esta palabra del Evangelio **no autoriza de hecho al uso de la fuerza para difundir la fe**. Es propiamente lo contrario: la verdadera fuerza del cristiano es la fuerza de la verdad y del amor, que comporta renunciar a toda violencia. **Fe y violencia son incompatibles**.*"

*Terminó señalando que **la fuerza del cristiano está en la mansedumbre, en el amor**, y pidiendo a la Virgen María que tengamos "la mirada bien fija en Jesús" para "seguirlo siempre, también cuando cuesta".*

Saber lo que hay que hacer no asegura que se haga, es difícil y eso nos ha de hacer comprensivos, no estar pendientes de las caídas sino dispuestos a ayudar y ser ayudados para actuar de acuerdo con nuestra fe, rogando siempre, (Sal 142, 8-9) "Haz que sienta tu amor a la mañana, pues confío en ti; hazme saber el camino a seguir, pues me dirijo a ti; líbrame del enemigo, Señor, que me refugio en ti; enséñame a cumplir tu voluntad, que tu eres mi Dios".

Fe narrada, fe recibida,

Fe como respuesta a una palabra. Fe que es una llamada. Fiarse de la palabra. Fe que nos es ajena a la propia vida. Fe que hemos recibido, por mediaciones, ¿Quiénes han sido nuestras mediaciones, (padres, profesores, sacerdotes, amigos, vidas ejemplares...)? Fe en Cristo, con Cristo, desde Cristo, desde su mirada al mundo a través de la misericordia del Padre. Debemos hacer nuestra la fe verbalizándola, expresándola, haciéndola salir fuera de nosotros mismos y narrarla a los demás.

Recibí el primer anuncio de labios de mi abuela. Me preguntáis cómo he podido alcanzar en mi vida la certeza de la fe y qué camino debe seguir cada uno para vencer la fragilidad de la fe. Es una pregunta histórica, porque se refiere a la historia de mi vida.

Yo tuve la gracia de nacer en una familia en la que se vivía la fe de una manera sencilla y concreta: pero fue sobre lodo mi abuela. La mamá de mi padre, la que marcó mi camino de fe. Era una mujer que nos hablaba de Jesús y nos enseñaba el Catecismo. Recuerdo siempre que el Viernes Santo, por la tarde, nos llevaba a la procesión de las antorchas al final de la cual llegaba el Cristo yacente: y la abuela nos hacía arrodillarnos y nos decía: «Mirad está muerto, pero mañana resucita». Recibí el primer anuncio cristiano de labios de mi abuela. ¡Es precioso esto!: el primer anuncio en casa, con la familia. Y esto me hace pensar en el amor de tantas madres y de tantas abuelas a la hora de transmitir la fe. Son ellas las que transmiten la fe. Como en los primeros tiempos. Cuando san Pablo decía a Timoteo: «Te recuerdo la fe de tu madre y de tu abuela». Dios nos pone al lado a personas que nos ayudan en nuestro camino de fe. No nos encontramos la fe en abstracto, ¡no! siempre hay una persona que nos dice quién es Jesús y nos transmite la fe.

Pero hay un día en mi vida muy importante para mí: el 21 de septiembre del 53. Tenía casi 17 años, era el Día del estudiante; para nosotros [en el Hemisferio Norte], el día de la primavera; para vosotros, el día del otoño. Antes de ir a la fiesta entré en la parroquia y me encontré a un sacerdote al que no conocía, y sentí la necesidad de confesarme. Fue para mí la experiencia de un encuentro: encontré que alguien me esperaba. Pero no sé bien qué sucedió, no sé por qué aquel sacerdote estaba allí y por qué sentí la necesidad de confesarme con él; pero la verdad es que alguien me estaba esperando, desde hacía tiempo. Después de la confesión, noté que algo había cambiado. Yo no era el mismo. Había sentido como una voz, una llamada: estaba convencido de que tenía que hacerme sacerdote. Esta experiencia en la fe es importante. Decimos que queremos ir a pedir perdón a Dios, pero cuando vamos Él ya nos está esperando. ¡ÉI está antes! En español tenemos una palabra que lo define muy bien: el Señor siempre nos primera, es el primero. Nos está esperando. Y esto te produce en el corazón un estupor tal, que no le lo crees, y así va creciendo la fe. Alguno dirá: «No, yo prefiero estudiar la fe en los libros», Es importante estudiarla, pero no basta. Lo importante es el encuentro con Jesús, y esto te da la fe, pues ¡justo es Él el que te la da!

Orar con confianza

El Señor me ha olvidado, ¿acaso olvida una mujer al hijo de sus entrañas? Pues aunque una madre pueda olvidarse de su hijo yo no lo olvidaré. Mira, en las palmas de mi mano te tengo tatuada
(Is 49, 15-16)

2.3. Puntos de oración para la 3ª semana.

Creí por eso hablé (2 Cor. 4,13)

Sencillamente, escuchemos las palabras del Papa. Nos interpelan.
Es imposible creer cada uno por nuestra cuenta, en solitario- Fe dialogada.

Quisiera decir una cosa. ¿Qué es lo que espero como consecuencia de la Jornada de la Juventud? Espero lío. Que acá dentro va a haber lío va a haber,

que acá en Río va a haber lío va a haber, pero quiero lío en las diócesis, quiero que se salga afuera, quiero que la Iglesia salga a la calle, quiero que nos defendamos de todo lo que sea mundanidad, de lo que sea instalación, de lo que sea comodidad, de lo que sea clericalismo, de lo que sea estar encerrados en nosotros mismos, las parroquias, los colegios, las instituciones son para salir, sino salen se convierten en una ONG ¡y la Iglesia no puede ser una ONG!

Que me perdonen los obispos y los curas, si alguno después les arma lío a ustedes, pero es el consejo. Gracias por lo que puedan hacer (…) Miren, yo pienso que en este momento esta civilización mundial se pasó de 'rosca', se pasó de 'rosca', porque es tal el culto que ha hecho al dios dinero que estamos presenciando una filosofía y una praxis de exclusión de los dos polos de la vida que son las promesas de los pueblos.

Exclusión de los ancianos, por supuesto, porque uno podría pensar que podría haber una especie de eutanasia escondida es decir, no se cuida a los ancianos pero también está una eutanasia cultural. No se los deja hablar, no se los deja actuar. Exclusión de los jóvenes, el porcentaje que hay de jóvenes sin trabajo y sin empleo es muy alto y es una generación que no tiene la experiencia de la dignidad ganada por el trabajo, o sea esta civilización nos ha llevado a excluir dos puntas que son el futuro nuestro (…) Entonces los jóvenes tienen que salir, tienen que hacerse valer, los jóvenes tienen que salir a luchar por los valores, a luchar por esos valores, y los viejos abran la boca, los ancianos abran la boca y enséñennos, transmítannos la sabiduría de los pueblos (…) Y la fe en Jesucristo no es broma, es algo muy serio. Es un escándalo que Dios haya venido a hacerse uno de nosotros, es un escándalo, y que haya muerto en la cruz, es un escándalo, el escándalo de la cruz. La cruz sigue siendo escándalo pero es el único camino seguro, el de la cruz, el de Jesús, la encarnación de Jesús.

Por favor, ***¡no licuen la fe en Jesucristo!,*** *hay licuado de naranja, hay licuado de manzana, hay licuado de banana pero, por favor, ¡no tomen licuado de fe! ¡La fe es entera, no se licua, es la fe en Jesús!, es la fe en el hijo de Dios hecho hombre que me amó y murió por mí. (…) Las bienaventuranzas. ¿Qué tenemos que hacer padre?, Mira lee las bienaventuranzas que te van a venir bien y si querés saber qué cosa práctica tienes que hacer, lee Mateo 25 que es el protocolo con el cual nos van juzgar. Con esas dos cosas tienen el programa de acción: las bienaventuranzas y Mateo 25 no necesitan leer otra cosa, se los pido de corazón (…) Pero no se olviden: hagan lío, cuiden los dos extremos de la vida, los dos extremos de la historia de los pueblos que son los ancianos y los jóvenes, y no licuen la fe".*[5]

Fe vivencia y experiencia, oración y formación

Los jóvenes son el campo de la fe, los atletas de Cristo, los constructores de una Iglesia más hermosa y de un mundo mejor.

En la vigilia de oración con los jóvenes el Papa vuelve a insistir en la llamada personal a cada uno para seguir a Jesús en su Iglesia y a ser misioneros, nos pide que escuchemos el corazón para descubrir lo que el Señor nos está queriendo decir. *Escuchen en el corazón qué les dice. Pienso que podemos aprender algo de lo que pasó en estos días. Como tuvimos que cancelar por el mal tiempo la realización de esta vigilia en el 'Campus Fidei' en*

[5] En el encuentro con los jóvenes argentinos

Guaratiba, ¿no estaría el Señor queriendo decirnos que el verdadero campo de la fe, el verdadero 'campus fidei' no es un lugar geográfico sino que somos nosotros? Sí es verdad, cada uno de nosotros, cada uno de ustedes, yo, todos, y ser discípulos misioneros significa saber que somos el campo de la fe de Dios. Por eso, por eso, a partir de la imagen del campo de la fe pensé en tres imágenes, tres, que nos pueden ayudar a entender mejor lo que significa ser un discípulo-misionero: la primera imagen, el campo como lugar donde se siembra; la segunda, el campo como lugar de entrenamiento; y la tercera, el campo como obra en construcción.

Sembrar es dejar hacer a Dios, dejar que su Palabra entre en nosotros, que la dejemos germinar, que la dejemos crecer, que dejemos que Dios trabaje en ese crecimiento y que nos preguntemos qué clase de terreno somos y cual queremos ser, conscientes de las dificultades que la vida nos traerá pero confiando en que siempre habrá un pequeño trocito de tierra buena que haga dar fruto abundante. *¡Yo sé que ustedes quieren ser buena tierra, cristianos en serio, no cristianos a medio tiempo, no cristianos almidonados, con la nariz así! que parecen cristianos y en el fondo no hacen nada. No cristianos de fachada.*

Jesús nos ofrece una vida fecunda y feliz para la que debemos entrenarnos y así poder afrontar sin miedo todas las situaciones de la vida. ¿Cómo? *A través de la oración y los sacramentos que nos configuran con Cristo. A través del amor fraterno, del saber escuchar, comprender, perdonar, acoger, ayudar a los otros, sin excluir y sin marginar.* Sabiendo que nunca estamos solos, *que formamos parte de una familia de hermanos que recorren el mismo camino, somos parte de la Iglesia; más aún, nos convertimos en constructores de la Iglesia y protagonistas de la historia.*

Queridos amigos, no se olviden: ustedes son el campo de la fe. Ustedes son los atletas de Cristo. Ustedes son los constructores de una Iglesia más hermosa y de un mundo mejor.[6]

Oremos con el Papa

Levantemos nuestros ojos hacia la Virgen. Ella nos ayuda a seguir a Jesús, nos da ejemplo con su «sí» a Dios: «Aquí está la esclava del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho» (Lc 1,38). Se lo digamos también nosotros a Dios, junto con María: Hágase en mí según tu palabra. Que así sea.[7]

2.4. Puntos de oración para la 4ª semana.

"Somos frágiles, pero Él es fuerte"

Preguntabais también por la fragilidad de la fe. El mayor enemigo que tiene la fragilidad -es curioso. ¿Eh? es el miedo. Pero no tengáis miedo. Somos frágiles y lo sabemos, pero Él es fuerte: si tú vas con Él no hay problema. Con Él estamos seguros. Pero si pensamos que podernos arreglárnoslas solos.... acordaos lo que le pasó a san Pedro: ¡Señor, yo nunca te negaré!; y después cantó el gallo y le había negado tres veces.

Algo que me hace fuerte todos los días es rezar el Rosario a la Virgen. Siento una fuerza tan grande porque acudo a ella 'y' me siento fuerte.

[6] Vigilia de oración, 27 julio 2013
[7] De la Vigilia de oración, 27 julio 2013

Es María la que conforta en el sufrimiento, la que con su "Fiat" hace posible la redención, la que permanece al pie de la Cruz firme, segura, con el Hijo, "Stabat Mater". María nos muestra a Jesús y nos ayuda a permanecer a su lado. S. Ignacio oraba: "Señora ponme con Tu Hijo"

La homilía del Papa del martes de la octava de Pascua nos muestra la figura de María Magdalena y su encuentro con Jesús vivo y resucitado. Su experiencia de amor nos hace plantearnos ¿cómo es la nuestra?

"*Que bella, esta frase de María: "¡He visto al Señor!". Ella, esta mujer de quien conocemos la historia, esta mujer pecadora, esta mujer que ha llorado, que ungió los pies de Jesús y los secó con sus cabellos, ésta mujer explotada y también despreciada por aquellos que se creían justos, esta mujer de quien Jesús dijo haber amado mucho y por esto sus muchos pecados han sido perdonados, esta mujer al final debe enfrentar el fracaso de todas sus esperanzas: su amor no está más. Y llora. Es el momento de la oscuridad, en su alma: del fracaso. Pero no dice: "He fracasado en este camino", ¿no? Llora, simplemente. A veces, en nuestra vida, los anteojos para ver a Jesús son las lágrimas. Hay un momento en la vida en el que solo las lágrimas nos preparan para ver a Jesús. Y ¿cuál es el mensaje de esta mujer? "He visto al Señor". Lo había visto durante toda su vida, y ahora definitivamente da el testimonio. Es un ejemplo para el camino de nuestra vida, ¿no? Todos nosotros, en nuestra vida, hemos experimentado la felicidad, la tristeza, el dolor; todos hemos pasado por estas cosas. Pero hago una pregunta: ¿hemos llorado? En los momentos más oscuros, ¿hemos llorado? ¿Hemos tenido aquello de bueno de las lágrimas que preparan los ojos para mirar, para ver al Señor? Viendo a esta mujer que llora, también nosotros podemos pedir al Señor la gracia de las lágrimas. Esta es una bella gracia. Una bella gracia. Llorar por todo: por el bien, por nuestros pecados, por las gracias, por la felicidad, también: llorar de felicidad, aquella felicidad que hemos pedido: de ver el Cielo, de tener el Cielo y que ahora pregustamos. Llorar. El Llanto nos prepara para ver a Jesús. Y el Señor nos da la gracia, a todos nosotros, de poder decir con nuestra vida: "He visto al Señor". Porque lo he visto. "Como, ¿se te ha aparecido?". "No, no, no lo sé… Lo he visto, lo he visto dentro del corazón". Y porque lo he visto vivo de esta manera: este es el testimonio. "He visto al Señor". Bello. Y todos nosotros podemos decir esto, con el testimonio de nuestra vida. "Vivo de esta manera porque he visto al Señor". Así sea.*

Mirar la Cruz, mirar la vida

¿De dónde nos viene la fuerza? En la homilía del Vía Crucis, el Papa nos da una pautas: *"nadie puede tocar la Cruz de Jesús sin dejar en ella algo de sí mismo y sin llevar consigo algo de la cruz de Jesús a la propia vida"* y plantea tres preguntas: *¿Qué dejamos en la Cruz? ¿Qué deja la Cruz en nosotros? ¿Qué nos enseña la Cruz?* Son preguntas que debemos hacernos e intentar contestarlas con sinceridad.

¿Qué traemos a la cruz? Cada uno tiene sus propios dolores y problemas, con hijos, con nietos, con trabajo… el mundo está lleno de incomprensión, dolor y soledad, injusticias de las que en cierta medida somos responsables, situaciones de enfermedad a veces vividas de forma angustiosa… el dolor del mundo continuamente nos golpea. Y llevamos también a la Cruz todo el amor recibido y todo el que podemos dar, todo el agradecimiento por la vida y por la

esperanza. Todo lo podemos poner ahí, en el centro de la Cruz, en el centro del Amor.

¿Qué nos da? La cruz tiene un palo vertical clavado en la tierra y orientado al cielo, y un palo horizontal extendido como unos brazos abiertos, queriendo abrazar el mundo. Y es un derroche de amor, de acogida y de entrega a esta humanidad tan dolorida y agobiada. ¿Qué nos da? Nos hace sentir la profundidad del Amor de Dios derramado en cada uno de los que la miramos. Y nos interpela. Nos da paz, nos ayuda a descubrir nuestra pequeñez y a la vez nuestra grandeza, nos da seguridad, sabiendo que acogidos en sus brazos nada podemos temer. Nos abre a la esperanza y nos da consuelo.

¿Qué nos enseña? Clavada en la tierra significa que está de lleno en la realidad, que nada de lo humano queda fuera de su ámbito, pero orientada a lo alto, con la mirada más allá de nosotros mismos. Nos enseña a vivir sin apartarnos de la vida, sin separarnos del suelo, pero sabiendo quien nos sustenta. Viviendo intentando mejorar la realidad, al menos lo que esté a nuestro alcance, a no apartarnos del dolor, a ser capaces de acoger y consolar. Nos enseña que sólo desde lo más humano podemos llegar a Dios, que el trabajo de mejorar el mundo está en nuestras manos, que no podemos quedarnos quietos, que lo que no hagamos nosotros se quedará sin hacer… Y nos enseña, con esos brazos extendidos, que sólo desde el amor es posible transformar la realidad. Nos enseña que no podemos encerrarnos en nosotros mismos, que nuestros brazos deben estar abiertos a acoger, a abrazar, a consolar, a amar… La Cruz es como una luz, como un faro que orienta y a dónde debemos mirar para encontrar nuestro camino.

Jesús con su Cruz recorre nuestras calles para cargar con nuestros miedos, nuestros problemas, nuestros sufrimientos, también los más profundos. Con la Cruz, Jesús se une al silencio de las víctimas de la violencia, que no pueden ya gritar, sobre todo los inocentes y los indefensos; con ella, Jesús se une a las familias que se encuentran en dificultad, que lloran la pérdida de sus hijos, o que sufren al verlos víctimas de paraísos artificiales como la droga; con ella, Jesús se une a todas las personas que sufren hambre en un mundo que cada día tira toneladas de alimentos; con ella, Jesús se une a quien es perseguido por su religión, por sus ideas, o simplemente por el color de su piel; en ella, Jesús se une a tantos jóvenes que han perdido su confianza en las instituciones políticas porque ven egoísmo y corrupción, o que han perdido su fe en la Iglesia, e incluso en Dios, por la incoherencia de los cristianos y de los ministros del Evangelio. En la Cruz de Cristo está el sufrimiento, el pecado del hombre, también el nuestro, y Él acoge todo con los brazos abiertos, carga sobre su espalda nuestras cruces y nos dice: ¡Ánimo! No la llevas tú solo. Yo la llevo contigo y yo he vencido a la muerte y he venido a darte esperanza, a darte vida (cf. Jn 3,16).[8]

Llevar la Cruz a la vida es comprometerse en la lucha por la igualdad y la justicia. En eso el Papa también ha tenido palabras de impulso para la Iglesia y para la sociedad. Vivir en cristiano, siguiendo a Jesús, es comprometerse a colaborar en los cambios necesarios para el bien común: *Sólo cuando se es capaz de compartir, llega la verdadera riqueza; todo lo que se comparte se multiplica. La medida de la grandeza de una sociedad está determinada por la forma en que trata a quien está más necesitado, a quien no tiene más que su*

[8] Del discurso del Santo Padre durante el Vía Crucis

pobreza. También quisiera decir que la Iglesia, «abogada de la justicia y defensora de los pobres ante intolerables desigualdades sociales y económicas, que claman al cielo» (Documento de Aparecida, 395), desea ofrecer su colaboración a toda iniciativa que pueda significar un verdadero desarrollo de cada hombre y de todo el hombre. Queridos amigos, ciertamente es necesario dar pan a quien tiene hambre; es un acto de justicia. Pero hay también un hambre más profunda, el hambre de una felicidad que sólo Dios puede saciar. No hay una verdadera promoción del bien común, ni un verdadero desarrollo del hombre, cuando se ignoran los pilares fundamentales que sostienen una nación, sus bienes inmateriales: la ***vida,*** *que es un don de Dios, un valor que siempre se ha de tutelar y promover; la* ***familia,*** *fundamento de la convivencia y remedio contra la desintegración social; la* ***educación integral,*** *que no se reduce a una simple transmisión de información con el objetivo de producir ganancias; la* ***salud,*** *que debe buscar el bienestar integral de la persona, incluyendo la dimensión espiritual, esencial para el equilibrio humano y una sana convivencia; la* ***seguridad,*** *en la convicción de que la violencia sólo se puede vencer partiendo del cambio del corazón humano.*[9]

Oración final de la Encíclica Lumen Fidei

Nos dirigimos en oración a María, madre de la Iglesia y madre de nuestra fe.
¡Madre, ayuda nuestra fe!
Abre nuestro oído a la Palabra, para que reconozcamos la voz de Dios y su llamada.
Aviva en nosotros el deseo de seguir sus pasos, saliendo de nuestra tierra y confiando en su promesa.
Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor, para que podamos tocarlo en la fe.
Ayúdanos a fiarnos plenamente de él, a creer en su amor, sobre todo en los momentos de tribulación y de cruz, cuando nuestra fe es llamada a crecer y a madurar.
Siembra en nuestra fe la alegría del Resucitado. Recuérdanos que quien cree no está nunca solo. Enséñanos a mirar con los ojos de Jesús, para que él sea luz en nuestro camino. Y que esta luz de la fe crezca continuamente en nosotros, hasta que llegue el día sin ocaso, que es el mismo Cristo, tu Hijo, nuestro Señor.

[9] Discurso en la favela de la comunidad de Varginha

EVANGELII GAUDIUM

Papa Francisco

Tema para el encuentro de grupo y la oración personal del mes de abril 2014, 7ª reunión, de la Comunidad Cristiana Ntra. Sra. del Recuerdo

1. PREPARACIÓN DEL GRUPO

1.1. Presentación del tema

Como veis, hemos cambiado el tema de este mes. Estaba inicialmente programado dedicarlo a los discursos del P. General Adolfo Nicolás SJ a los laicos de la Provincia de Castilla, pero la publicación el 24 de noviembre de 2013 de la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco nos ha parecido un acontecimiento tan relevante (y gozoso) que merece de sobra la pena que volvamos hacia él nuestra atención. Y, como el texto es un poco amplio, nos ha parecido oportuno centrarnos en la lectura de la Introducción y el Capítulo 1º (aunque aconsejamos la lectura completa de la Exhortación dada su importancia y novedad). Ambos suman un total de unas 40 páginas en la manejable versión publicada por la editorial San Pablo, que cuesta sólo 3,60 € con el descuento que nos hacen y que intentaremos esté a vuestra disposición el día de la eucaristía comunitaria. Quien prefiera manejar la exhortación en formato electrónico, encontrará fácilmente varias versiones del documento en PDF en cualquier buscador de internet.

Yendo al fondo de la cuestión, y sin pretender en absoluto liberaros del placer de una lectura atenta y meditada de esas páginas, creemos que el núcleo de la exhortación papal, del que emergen luego infinidad de ricos matices y consecuencias, puede resumirse en algunas frases como ésta: “El Evangelio invita ante todo a responder al Dios amante que nos salva, reconociéndolo en los demás y saliendo de nosotros mismos para buscar el bien de todos. ¡Esa invitación en ninguna circunstancia se debe ensombrecer! Todas las virtudes están al servicio de esta respuesta de amor. Si esa invitación no brilla con fuerza y atractivo, el edificio moral de la Iglesia corre el riesgo de convertirse en un castillo de naipes, y allí está nuestro peor peligro. Porque no será propiamente el Evangelio lo que se anuncie, sino algunos acentos doctrinales o morales que proceden de determinadas opciones ideológicas. El mensaje correrá el riesgo de perder su frescura y dejará de tener «olor a Evangelio»” (39).

1.2. Texto para leer y reflexionar personalmente sobre este tema

Papa Francisco, *Exhortación apostólica Evangelii Gaudium.* Introducción y Capítulo 1º. Para aquellos que lo hayan solicitado, los ejemplares estarán a

su disposición el miércoles 5 de marzo en la eucaristía comunitaria. Dado el número de páginas del documento, el precio del librito editado y la facilidad para encontrarlo en cualquier servidor de internet, no se adjuntan las 40 páginas correspondientes a la introducción y capítulo 1º, en documento aparte.

1.3. Cuestiones para reflexionar y compartir en el grupo

1. ¿Puedes señalar una o dos ideas que más te han impresionado o conmovido, o que te han aportado más luz, en la lectura de esta parte inicial de la *Evangelii gaudium* y explicar por qué?
2. ¿Hay algo que te ha extrañado, algo que interpela o que no encaja bien en tu forma actual de vivir la fe o en los usos de la iglesia?

1.4. Oración para rezar juntos en la reunión de grupo

Sugerencia: A veces, con la alegría del reencuentro de los miembros del grupo, con la transmisión de novedades y vivencias, a la hora de comenzar la oración comunitaria, no hemos logrado desconectar del ruido con el que llegamos a la reunión, y se hace difícil encontrar el silencio de nuestro interior para dejar al Señor que nos hable en la intimidad. Por ello puede ser aconsejable que, antes de iniciarse la oración, seamos todos conscientes de que quien nos convoca, y con el que dialogamos en común es nuestro Señor y Dios.

A. Invocación inicial

Todos**:** *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*

Lector: ¡Gracias, Jesús!, por tener la posibilidad, ya qué tu quieres que seamos libres, de llenar nuestro corazón y nuestra vida entera con la "Alegría del Evangelio", para ir contigo de la mano. Contigo SIEMPRE nace y renace la alegría. Tú nos liberas del pecado, la tristeza, el vacío interior y el aislamiento. Ponnos en el camino para despreciar toda la paja en la que vivimos inmersos y solamente dedicarnos a coger el grano, para sembrarlo a nuestro alrededor, que dé fruto, y poderlo compartir con nuestros hermanos para que TODOS seamos redimidos por Ti, que nos muestras TU CRUZ en estos días. ¡Jesús, ven con nosotros, no nos dejes nunca! Tenemos que seguirte…

B. Lectura del texto bíblico (Mc 8,34-38) Condiciones para seguir a Jesús
Llamando a la gente a la vez que a sus discípulos, les dijo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame" Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará. Pues ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si arruina su vida? Pues ¿qué puede dar el hombre a cambio de su vida? Porque quien se avergüence de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga a la gloria de su Padre con los santos ángeles."

C. Espacio de oración personal.
Tiempo de silencio para interiorizar la palabra, y en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

D. A ritmo de Salmo (Sal 23 El Buen Pastor)
Lector: Nos alegramos, Señor, con tu palabra que es el evangelio y te pedimos que nos ayudes a vaciarnos de la superficialidad de nuestro mundo, para llenarnos por dentro con los pobres, con lograr oír tu voz y gozar la dulce alegría de tu amor y el entusiasmo de hacer el bien, que brota del corazón de Cristo resucitado.
Todos: *¡Jesús! Ven conmigo, tu vara y tu cayado me sosiegan.*
Lector: Gracias, Señor, porque el Papa Francisco nos anima a encontrar y disfrutar la alegría del evangelio, en "donde deslumbra la gloriosa Cruz de Cristo", citándonos en su Exhortación múltiples pasajes evangélicos y de la Biblia.
Todos*: ¡Jesús! Ven conmigo, tu vara y tu cayado me sosiegan.*
Lector*:* Señor, recibimos con esperanza e ilusión a la nueva iglesia evangelizadora, siempre atenta al Espíritu renovador que Dios Padre nos envía en cada momento histórico. Te pedimos fuerza y decisión para mostrar tu evangelio al mundo en este momento de alegría y modernidad que vivimos todos los que formamos tu Iglesia para hacerla atractiva a todos los desvalidos y que se acerquen al amparo del amor que nos encontramos en el Resucitado, lleno de humildad, compasión, y ternura para con todos.
Todos: *¡Jesús! Ven conmigo, tu vara y tu cayado me sosiegan.*
Lector: Señor, ampara tú que puedes a todas las victimas de incendios, inundaciones, guerras, abandonados del tercer mundo, que nadie les hace caso. Danos sensibilidad para enternecernos y no pasar de nadie que necesite de nuestra ayuda. Que nuestra fe y el ir a tu lado nos ablande el corazón y veamos más claro el camino que debemos seguir.
Todos: *¡Jesús! Ven conmigo, tu vara y tu cayado me sosiegan.*
Lector: Señor, te pedimos por nuestro Papa Francisco, que nos muestra todas las carencias y fallos sin reparos y con su buen humor, para que cambiemos de actitud. Así está encendiendo nuestros corazones, para que actuemos con diligencia y nos entreguemos a Jesús y a su cruz, que es el camino.
Todos: *¡Jesús! Ven conmigo, tu vara y tu cayado me sosiegan.*

E. Oración final
Gracias, Dios mío, por estar siempre a nuestro lado. No olvidemos que tenemos que ser pobres, humildes, buenos como corderos, aunque nos mande el Señor a un mundo de lobos. Porque Él estará siempre con nosotros y no nos comerán los lobos mientras seamos corderos como quiere Jesús. Así tenemos que caminar los cristianos, siempre caminar, y cuando encontremos dificultades, las solventaremos y seguiremos nuestro camino.
Tú nos mandas a caminar, como a tus discípulos, y también Tú siempre nos llevas a donde quieres que lleguemos. Eres Tú el que llama y decide, y nosotros obedecemos con humildad, y aceptamos tu voluntad.
¡Ayúdanos a oírte y seguirte! ¡Ten misericordia de nosotros!

2. ORACIÓN PERSONAL DURANTE EL MES

IMPORTANTE PARA MANTENER EL HÁBITO DE ORAR, PROPIO DE UNA COMUNIDAD CRISTIANA, Y AL MISMO TIEMPO PODER HACERLO EN TORNO A NUESTRO TEMA DEL MES

Son puntos de oración divididos en cuatro partes, con la intención de ofrecer un contenido de oración para cada una de las cuatro semanas del mes; pero puede cada uno valerse de ellos a su gusto y ritmo

2. 1 Puntos de oración para la 1ª semana

Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que todo el mundo os conozca por vuestra bondad. El señor está cerca. Que nada os angustie; al contrario, en cualquier situación presentad vuestros deseos a Dios orando, suplicando y dando gracias. Y la paz de Dios, que supera todo razonamiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos por medio de Cristo Jesús. (Fp 4,4-7)

La alegría del evangelio.

Evangelio significa Buena Noticia, y las buenas noticias nos llenan de alegría. Él nos habla de la liberación de las cadenas que nos atan, de la sanación de las cegueras que nos impiden ver el mundo en su belleza, de abrir prisiones que nos privan de libertad y nos promete una alegría interior y auténtica, que no dependerá de que la vida nos sonría en lo material, sino de nuestra experiencia del amor de Dios. El camino de felicidad del Evangelio, propone desinstalarnos de nuestras seguridades, porque es algo que ha de llegar a su manera, se trata de vivir en un amor radical, perdonando hasta setenta veces siete, partiendo el pan y repartiéndolo con los que no lo tienen, que son los preferidos de Dios y en ellos podemos descubrir su rostro, cuando nos dice: os lo aseguro a mí me lo hicisteis.

Vivir el Evangelio es descubrir la alegría de Dios en nuestras vidas, y ser capaz de comunicarlo. La felicidad reside en querer a Dios y sobre todo, sentirnos queridos por Él. El Papa nos invita a dejarnos encontrar y no caer en la desesperanza, volver a Dios cuando nos hemos perdido, saber que Dios no se cansa de perdonar. Vivir la alegría de las cosas cotidianas. La alegría cristiana no es la risa fácil que se manifiesta al exterior es la profundidad de un corazón que vive en paz incluso las experiencias más difíciles porque se siente perdonado, amado, buscado; es la certeza personal de ser amado más allá de todo.

Pero a veces es difícil encontrar esa profundidad de la alegría y sólo podemos hacerlo en el encuentro personal con Jesús, que le oiremos responder a nuestra pregunta de si es Él el Mesías esperado: "*id y contad lo que estáis viendo y oyendo: Los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia la buena noticia"* (Mt 11,5). ¿Hay mayor alegría que esta respuesta?

El proyecto de Jesús.

Jesús comenzó a verlo todo desde un horizonte nuevo. Terminó la preparación en el desierto y empieza la irrupción definitiva de Dios, de su Reino. Lo que Juan esperaba para el futuro se cumple ya, con Jesús llega la salvación de Dios. El pueblo esperaba un gran juicio de Dios en la lógica de todo el Antiguo Testamento y de Juan el Bautista, sin embargo, Jesús, que recibe el Espíritu Santo en el Bautismo de Juan, comienza a verlo todo desde la misericordia de Dios. Lo que empieza ahora no es el juicio de Dios sino el don de su salvación, el pueblo va a conocer la compasión y el amor de Dios no su ira destructora. Jesús habla un lenguaje nuevo, está llegando el Reino de Dios. no hay que hacer nada ni esperar más, tan solo acogerlo, proclamarlo a todos sin excepción, el pueblo se ha de convertir, es decir, ha de cambiar de dirección, no para un juicio, sino para entrar en el Reino. Pero Dios no fuerza a nadie, solo invita, y una invitación puede ser acogida o rechazada. Unos acogen el Reino y se dejan transformar y otros se cierran y no entran en la dinámica de Dios.

La vida austera de Juan en el desierto es sustituida por Jesús con un estilo de vida festivo. No tiene sentido seguir ayunando cuando está el novio con nosotros, ha llegado el momento de celebrar comidas abiertas a todos, celebrar la vida nueva que Dios quiere para los hombres. Jesús convierte el banquete compartido por todos en el símbolo más expresivo de una humanidad que acoge la plenitud de vida querida por Dios. Jesús invita a la confianza total en un Dios Padre que saldrá a los caminos esperando el regreso del hijo que se aleja de él y se pierde. Cuando vuelve deshecho y mendigo, el Padre, sin reproche alguno, lleno de alegría porque ha recuperado a su hijo, le abraza, le viste, le calza, le pone el anillo de hijo y celebra un gran banquete.

Jesús invita a la gente a mirar la vida de manera nueva. Comienza a contar parábolas que seducen al pueblo. Todo empieza a hablarles de la cercanía de Dios: la semilla que siembran y el pan que cuecen, los pájaros del cielo y las cosas familiares, sencillas y cotidianas son presencia de Dios. Con Jesús todo es diferente, el temor al juicio deja paso al gozo de acoger a Dios, amigo de la vida. Ya nadie habla de su "ira", Jesús invita a la confianza total en un Dios Padre y el pueblo ve a Jesús, no como un seguidor de Juan sino como un profeta que proclama con pasión la llegada del reino de Dios.

Para orar

Haz, Señor, que mis entrañas se conmuevan y mi corazón dé un vuelco para no quedarme al margen de la vida. Hazme compasivo y tierno, para ser digno y poder así introducir en la historia un poco de esperanza y misericordia.

2.2. Puntos de oración para la 2ª semana

Ven a recrear nuestra vida, ven a dar optimismo a nuestro porvenir, ven a dar alegría a nuestro caminar, ven a dar fuerza a nuestra debilidad, ven a dar savia a nuestra sequedad. Ven pues el mundo depende de Ti. Ven y enséñanos a vivir como hermanos.

Necesidad de evangelizar

"Todo lo que para mí era ganancia, lo consideré pérdida comparado con Cristo; más aún, todo lo estimo pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo perdí todo, y todo lo estimo basura con tal de ganar a Cristo y existir en Él, no con una justicia mía, la de la Ley, sino con la que viene de la fe en Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe. Para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, para llegar un día a la resurrección de entre los muertos. No es que ya haya conseguido el premio, o que ya esté en la meta: yo sigo corriendo a ver si consigo alcanzarlo habiendo sido yo mismo alcanzado por Cristo Jesús" (Flp 3,7-12).
"Porque el hecho de predicar el evangelio no es para mí un motivo de orgullo, ese es mi sino, ¡Ay de mí si no anunciara!" (1Cor 9,16-17)

Esta exclamación de Pablo se comprende porque el bien tiende siempre a comunicarse. El centro es Jesucristo y éste muerto y resucitado, ahí manifestó Dios todo su amor y este es el núcleo de la fe el "Kerigma" las primeras palabras que los discípulos salieron a gritar por las calles, una vez que han tenido experiencia de la resurrección del crucificado y les ha sido enviado el Espíritu Santo.

Para poder evangelizar tenemos que pedir experiencia del Resucitado en la oración. La mejor evangelización es que los otros vean que creemos de verdad en Alguien, que creemos lo que decimos y vivimos. Nuestra oración ha de ser: Si tú quieres Señor, haz que tenga experiencia de ti Resucitado. Sólo así hablaremos desde el corazón convencido y transformado, desde un corazón lleno de amor. No se trata de una tarea heroica, la obra es de Él, la iniciativa es de Dios, *"Él nos amó primero"* (1Jn 4,19), y es Dios el que hace crecer, (1Cor 3, 7) y Él nos dará la fuerza y la palabra oportuna. La evangelización es para todos los hombres, no solo para el creyente practicante que también necesita "conversión" sino también para los alejados y para quienes no conocen a Jesucristo o lo rechazan. Comunicarlo sin imponer sino compartiendo una alegría, La Iglesia no crece por proselitismo sino por atracción. (Son palabras del Papa en el punto 14 de la Exhortación).

Iglesia en salida.

La vida es para darla, es imprescindible salir de nosotros mismos para contarles a los demás, no ser evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino llevar la alegría de Cristo. El fruto del evangelio es la alegría. Id y predicad, hasta la periferia, nos insiste el Papa, sin miedo porque la potencialidad de la Palabra que crece por sí sola como la semilla. Comprobaremos la libertad de esa Palabra que es eficaz a su manera y nos rompe los esquemas. "Más cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar. Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros." (Mateo 10,19-20) Es el Espíritu el que obra en nosotros y nos hace salir a comunicar la Palabra, y hace que esa Palabra fructifique, no es nuestra obra, es siempre la obra de Dios y nosotros somos sus instrumentos.

Pero esta salida no consiste únicamente en ir y hablar a los demás acerca del Señor resucitado, sino también en recibir ese mismo testimonio de aquellos a quienes hemos sido enviados. No hay nadie que no pueda transmitir ese Espíritu. El Papa insiste en que todos estamos llamados a evangelizar, nuestro estilo ha de ser evangelizador en cualquier actividad. El estado de misión es alegre y confiado en el Espíritu, porque lo único inmutable es el amor de Cristo. "Hemos sido enviados a los enfermos, a los moribundos, a los minusválidos, a los prisioneros y a los refugiados para llevarles la buena noticia de la resurrección del Señor; pero no tardaremos en agotarnos si no somos capaces de recibir el Espíritu del Señor de aquellos a los que hemos sido enviados". Cuando el que da recibe y el que recibe da, el círculo de amor, que comenzó en la comunidad de los discípulos y continúa en la Iglesia, puede llegar a ser tan grande como el mundo.

Oración

Que tú Espíritu me acompañe, en todo momento y circunstancia, para que mis labios y mi corazón te anuncien, con alegría y ternura, como la buena noticia de liberación en este mundo que anhela y busca.

Que con mi palabra y testimonio salga al encuentro de los que buscan una vida más digna, de todos los que ansían y necesitan cercanía, salud y trabajo, justicia y paz, diálogo, fraternidad y vida.

Que les ofrezca, gratis, las primicias de tu Reino desde la compañía respetuosa y fiel, desde la historia y experiencia que Tú me has dado, y desde la memoria de tu vida que convence y llena.[1]

2.3. Puntos de oración para la 3ª semana

Haced discípulos míos, no maestros; haced personas, no esclavos; haced caminantes, no gente asentada; haced servidores, no jefes. HACED HERMANOS.

Haced personas de encuentro, con entrañas y ternura, con promesas y esperanzas, con presencia y paciencia, con misión y envío. HACED HERMANOS.

Pastoral en conversión[2]

'Que tu ayuda, Padre misericordioso, nos haga siempre atentos a la voz del Espíritu'

Esta oración del principio de la Misa (Domingo 23 de Febrero) *indica una actitud fundamental: la escucha del Espíritu Santo, que vivifica la Iglesia y el alma. Con su fuerza creadora y renovadora, el Espíritu sostiene siempre la esperanza del Pueblo de Dios en camino a lo largo de la historia, y sostiene siempre, como Paráclito, el testimonio de los cristianos.* ***En este momento, junto con los nuevos cardenales, queremos escuchar la voz del Espíritu****, que habla a través de las Escrituras que han sido proclamadas.*

En la Primera Lectura ha resonado el llamamiento del Señor a su pueblo: "Sean santos, porque yo, su Señor Dios, soy santo" (Lv 19, 2). Y Jesús, en el

[1] Al viento de tu Espíritu. Oraciones. Florentino Ulibarri.

[2] Homilía del domingo 23 de Febrero 2014, con los nuevos cardenales.

Evangelio, replica: 'Sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto' (Mt 5, 48). Estas palabras nos interpelan a todos nosotros, discípulos del Señor; y hoy se dirigen especialmente a mí y a ustedes, queridos hermanos cardenales, sobre todo a los que ayer han entrado a formar parte del Colegio Cardenalicio. Imitar la santidad y la perfección de Dios puede parecer una meta inalcanzable. Sin embargo, la Primera Lectura y el Evangelio sugieren ejemplos concretos de cómo el comportamiento de Dios puede convertirse en la regla de nuestras acciones. Pero recordemos, todos nosotros recordemos, que, ***sin el Espíritu Santo, nuestro esfuerzo sería vano****. La santidad cristiana no es en primer término un logro nuestro, sino fruto de la docilidad, querida y cultivada, al Espíritu del Dios, tres veces Santo.*

(...) También Jesús nos habla en el Evangelio de la santidad, y nos explica la nueva ley, la suya. Lo hace mediante algunas antítesis entre la justicia imperfecta de los escribas y los fariseos y la más alta justicia del Reino de Dios. La primera antítesis del pasaje de hoy se refiere a la venganza. 'Han oído que se les dijo: 'Ojo por ojo, diente por diente'. Pues yo les digo: …si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra" (Mt 5,38-39). No sólo no se ha de devolver al otro el mal que nos ha hecho, sino que debemos de esforzarnos por hacer el bien con largueza.

La segunda antítesis refiere a los enemigos: 'Han oído que se dijo: 'Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo'. Yo, en cambio, les digo: 'Amen a sus enemigos y recen por los que los persiguen' (vv. 43-44). A quien quiere seguirlo, Jesús le pide amar a los que no lo merecen, sin esperar recompensa, para colmar los vacíos de amor que hay en los corazones, en las relaciones humanas, en las familias, en las comunidades, en el mundo. Hermanos cardenales Jesús no ha venido para enseñarnos los buenos modales, las formas de cortesía. Para esto no era necesario que bajara del cielo y muriera en la cruz. Cristo vino para salvarnos, para mostrarnos el camino, el único camino para salir de las arenas movedizas del pecado, y este camino es la misericordia. Este camino que Él ha hecho y que cada día hace con nosotros. Ser santos no es un lujo, es necesario para la salvación del mundo. Es esto lo que el Señor nos pide a nosotros.(…)

Queridos hermanos cardenales, el Señor Jesús y la Madre Iglesia nos piden testimoniar con mayor celo y ardor estas actitudes de santidad. Precisamente en este suplemento de entrega gratuita consiste la santidad de un cardenal. Por tanto, amemos a quienes nos contrarían; bendigamos a quien habla mal de nosotros; saludemos con una sonrisa al que tal vez no lo merece; no pretendamos hacernos valer, contrapongamos más bien la mansedumbre a la prepotencia ;olvidemos las humillaciones recibidas. Dejémonos guiar siempre por el Espíritu de Cristo, que se sacrificó a sí mismo en la cruz, para que podamos ser "cauces" por los que fluye su caridad. Ésta es la actitud, éste es el comportamiento de un cardenal. El cardenal, especialmente a ustedes se los digo, entra en la Iglesia de Roma, no en una corte. Evitemos todos y ayudémonos unos a otros a evitar hábitos y comportamientos cortesanos: intrigas, habladurías, camarillas, favoritismos, preferencias. Que nuestro lenguaje sea el del Evangelio: "Sí, sí; no, no"; que nuestras actitudes sean las de las Bienaventuranzas, y nuestra senda la de la

santidad. Pidamos nuevamente tu ayuda misericordiosa para que nos vuelva siempre atentos a la voz del Espíritu.

El Espíritu Santo nos habla hoy por las palabras de san Pablo: "Son templo de Dios…; santo es el templo de Dios, que son ustedes " (cf. 1 Co 3, 16-17). En este templo, que somos nosotros, se celebra una liturgia existencial: la de la bondad, del perdón, del servicio; en una palabra, la liturgia del amor. Este templo nuestro resulta como profanado si descuidamos los deberes para con el prójimo. Cuando en nuestro corazón hay cabida para el más pequeño de nuestros hermanos, es el mismo Dios quien encuentra puesto. Cuando a ese hermano se le deja fuera, el que no es bien recibido es Dios mismo. Un corazón vacío de amor es como una iglesia desconsagrada, sustraída al servicio divino y destinada a otra cosa.

Queridos hermanos cardenales, permanezcamos unidos en Cristo y entre nosotros. Les pido su cercanía con la oración, el consejo, la colaboración. Y todos ustedes, obispos, presbíteros, diáconos, personas consagradas y laicos, únanse en la invocación al Espíritu Santo, para que el Colegio de Cardenales tenga cada vez más ardor pastoral, esté más lleno de santidad, para servir al Evangelio y ayudar a la Iglesia a irradiar el amor de Cristo en el mundo."

Renovación hacia la misión

Es tiempo de reforma y para ello el Papa nos pide ser personas libres y críticas, que sepan posicionarse con criterio, discernimiento, sin miedo, con audacia, creatividad y valentía, desde el corazón del Evangelio pues la misión es comunicar la Buena Noticia y lo esencial es la Belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Cristo. Lo que nos pide el Papa es todo un programa de actuación, que nos ha de llevar a una formación que nos permita crecer en la interpretación de la Palabra de Dios y su comprensión, para con palabras asequibles y actuales, entregar la sustancia del Evangelio, que siempre sorprenderá por su permanente novedad. Interpretar bien el Evangelio con libertad de expresión para comunicar su verdadero sentido hoy es la mejor fidelidad a la Palabra de Dios.

A veces sentimos miedo a los cambios, "siempre se ha hecho así" decimos, y con ello absolutizamos lo relativo y queda oscurecido lo fundamental. El Papa nos anima a revisar todo lo que por estancamiento se ha quedado infecundo, y a no tener miedo que paraliza, asumir la posibilidad de error, ya que toda obra humana está limitada y no puede ser perfecta. Por eso llega a decirnos que prefiere una Iglesia accidentada que no enferma. Cristo rompe los esquemas, todo es nuevo con Él y todo sigue siendo nuevo e ilusionante, no podemos tener discursos ni actitudes aburridas, el mensaje ha de llegar a todos los ámbitos por lo que todos estamos concernidos por la reforma.

Salmo "Juntos en tu búsqueda"

Juntos en tu búsqueda, Señor. ¡Señor de los encuentros! A pie descalzo en oración sincera. ¡Señor de los caminos! Empeñados en esta aventura apasionante. ¡Señor del misterio! Aquí estamos sabiendo que Tú estás con nosotros; porque Tú, Señor, te manifiestas al que te busca; porque Tú, Señor, eres la fuerza del que te encuentra.

2.4. Puntos de oración para la 4ª semana

Haznos, Señor, una comunidad de buena noticia: abierta confiada, fraterna, invadida por el gozo de tu Espíritu; una comunidad entusiasta, que sepa cantar la vida, acoger el misterio, vibrar ante su tarea y anunciar con alegría tu Reino.

Concédenos ser, para todos los que nos ven y sienten, testigos de tu buena noticia, y del gozo, la fiesta y la risa que vienen gratis con ella.

La misión en los límites humanos.

El amor salvífico de Dios obra misteriosamente en cada persona, más allá de sus defectos, caídas y limitaciones. La misión es una tarea multidisciplinar, plural. Escucharnos y complementarnos, porque cada uno aporta su ser único y enriquece a los demás. S. Pablo, en 1 Cor 12,1, aborda el problema de la pluralidad de carismas que, en las comunidades de Corinto, parecen estar dificultando gravemente la unidad eclesial. Él insiste en la unidad y diversidad de los carismas (12,1-30); les anima a recorrer el camino por excelencia para la vida cristiana, el del amor, el mayor de los carismas sin el cual los otros pierden su sentido y razón de ser (12,31-13,13); finalmente, vuelve a la dimensión comunitaria de los carismas, centrándose en el carisma de profecía y el don de lenguas, al parecer los más estimados y deseados por los corintios (14,1-40).

Los carismas son un don y su existencia una necesidad, que tiene como finalidad principal la edificación de la comunidad, para enraizados en ella poder vivir el camino más excelente, el de una vida determinada por la caridad. La unidad se manifiesta en que los carismas, en toda su riqueza y variedad, tienen el mismo origen y finalidad: "Todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu".

Madre con corazón abierto

"He aquí que llegará el tiempo, dice el Señor, y haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá... Podré mi ley en sus entrañas y la escribiré en sus corazones, y seré Dios para ellos y ellos serán mi pueblo... Todos, dese el pequeño al mayor, me conocerán dice el Señor" (Jer 31,34)

Ese pacto nuevo, lo estableció Cristo convocando un pueblo de judíos y gentiles, que se unificara no según la carne, sino en el Espíritu y constituyera el nuevo Pueblo de Dios[3]. La Iglesia es el Pueblo de Dios, al que está llamada toda la humanidad, por lo que la Iglesia ha de ser una madre acogedora llena de cariño y ternura, que consuela y cura y devuelve la dignidad al que la ha perdido.

Volvemos a oír las palabras del Papa en la homilía del 22 de Febrero 2014 con motivo del nombramiento de los 19 nuevos cardenales.

"La Iglesia necesita: *tiene necesidad de ustedes, de su* ***colaboración*** *y, por encima de todo****,*** *de su* ***comunión,*** *conmigo y entre ustedes. La Iglesia necesita su* ***valor para anunciar el Evangelio*** *en toda ocasión, oportuna e inoportunamente, y para dar testimonio de la verdad. La Iglesia necesita sus*

[3] Lumen Gentium 9

***oraciones**, ¡no lo olvidemos!, para el buen camino del rebaño de Cristo, la oración que, con el anuncio de la Palabra, es el primer deber del Obispo. La Iglesia necesita su **compasión** sobre todo en estos momentos de dolor y sufrimiento en tantos países del mundo. Expresemos juntos nuestra cercanía espiritual a las comunidades eclesiales y a todos los cristianos que sufren discriminación y persecución. ¡Debemos luchar contra toda discriminación! La Iglesia necesita que recemos por ellos, para que sean fuertes en la fe y sepan **reaccionar con el bien ante el mal**. Y esta oración nuestra se extiende a todos los hombres y mujeres que padecen injusticia a causa de sus convicciones religiosas.*

***(...) La Iglesia también necesita de nosotros para que seamos hombres de paz y construyamos la paz con nuestras obras,** nuestros deseos, nuestras oraciones: ¡hacer la paz! ¡Artesanos de la paz! por ello imploramos la paz y la reconciliación para los pueblos que en estos tiempos sufren la prueba de la violencia, de la exclusión y de la guerra"[4].*

Dios del silencio

No anuncias la hora de tu llegada, ni pregonas tu presencia con trompetas, campanas o cañones. Ya no nos convocas como antaño, con signos y prodigios, a ver tu gloria. No quieres espectáculos.

Te pierdes por calles secundarias, plazas públicas y mercados de barrio donde no hay pedestales ni estatuas.

Tú no eres un Dios de aplausos, gritos y vítores. Eres el Dios de la brisa y el silencio. Tú llegas al corazón y susurras palabras de vida. Y, en las encrucijadas, miras y miras. Y te quedas si aceptamos; y te vas si te rechazamos. Eres la salvación, pero sólo te ofreces a los que saben de silencios y de encuentros en encrucijadas.

DIOS SILENCIO, DIOS ENCUENTRO.

[4] Homilía del Papa del 22 Febrero 2014 en el nombramiento de los 19 nuevos cardenales

SÍNODO DE LA FAMILIA

8ª Reunión de la Comunidad Cristiana Ntra. Sra. del Recuerdo, mayo 2015.

1. PRESENTACIÓN DEL TEMA.

El Sínodo, tema que llevamos para este mes, fue pedido por un gran número de grupos. Con ocasión de la preparación de la 2ª parte del Sínodo que se celebrará en el próximo mes de Octubre, se ha recogido en un documento las reflexiones de ese trabajo sinodal, que busca plantear cuestiones e indicar perspectivas que deberán ser maduradas y precisadas por la reflexión de las Iglesias Locales durante este año. Como Comunidad, Iglesia Local, vamos a intentar en este tema hacer nuestra propia reflexión, como Pueblo de Dios bajo la acción del Espíritu Santo, para encontrar caminos de verdad y misericordia para todos.

Puesto que queda mucho recorrido para las conclusiones del Sínodo, nos centraremos en los problemas de la familia hoy, procurando iluminarlos desde la fe; para ello vamos a seguir las tres partes destacadas en el documento sinodal desde la espiritualidad ignaciana a la que pertenecemos.

1. El contexto y los desafíos de la familia.
2. El evangelio de la familia.
3. La confrontación y perspectivas pastorales.

Como texto para la reflexión del mes ofrecemos los dos primeros capítulos del folleto, NUESTRA MISIÓN Y LA FAMILIA, de la Pastoral Familiar de la Compañía de Jesús.

Enviamos como anexo los dos primero capítulos. Por su interés adjuntamos el enlace para descargarse el documento completo:
http://infosj.es/documentos/viewdownload/17-pastoral/20-folleto-nuestra-mision-y-la-familia

Al terminar la III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los Obispos sobre *Los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización* celebrada en el 2014, el Papa Francisco decidió dar a conocer públicamente la *Relatio Synodi,* documento con el cual se concluyeron los trabajos sinodales. También, por si a alguna persona le interesase, ofrecemos el enlace para acceder a dicho documento:

http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20141018_relatio-synodi-familia_sp.html

Dado el gran número de desafíos que afectan a la familia hoy, nos fijaremos solamente en algunos de ellos, ya que otros los hemos tratado en otros temas y conferencias.

1.1. Cuestiones para compartir en la reunión.

Sugerencias:

1. Mirar y escuchar las realidades familiares hoy, **signo de los tiempos**. Elaborar un discurso positivo de la familia, dejando perspectivas excesivamente conservadoras y descubriendo los nuevos valores familiares.

2. La familia como objeto y sujeto de evangelización. También en situaciones irregulares, ¿puede la familia dar testimonio de su fe en Cristo? ¿Cuándo consideramos que es familia cristiana?

3. Dada la dificultad que encuentran dentro de la Iglesia los divorciados vueltos a casar, para vivir en plenitud su fe, ¿qué pueden esperar del sínodo? (Adjuntamos un texto de Pablo Guerrero S.J. que reflexiona sobre este tema)

1.2. Oración para rezar juntos en la reunión de grupo.

A. Invocación inicial

Todos: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Lector: Todas las familias, tienen necesidad de Dios: todas, ¡todas! Necesidad de su ayuda, de su fuerza, de su bendición, de su misericordia, de su perdón. Y se requiere sencillez. ¡Para rezar en familia se requiere sencillez! Rezar juntos el "Padre nuestro", alrededor de la mesa, no es una cosa extraordinaria: es fácil. Y también rezar el uno por el otro: el marido por la mujer, la mujer por el marido, ambos por los hijos, los hijos por los padres, por los abuelos… Rezar el uno por el otro. Esto es orar en familia, y esto hace fuerte a la familia: la oración. (Papa Francisco)
Todos: *Padre, enséñanos: ayúdanos a rezar en familia. Amén*

B. Lectura del texto bíblico (Mc 3:31-35)

En eso llegaron la madre y los hermanos de Jesús. Se quedaron afuera y enviaron a alguien a llamarlo, pues había mucha gente sentada alrededor de él. "Mira, tu madre y tus hermanos están afuera y te buscan", le dijeron. Jesús replicó: "¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?". Luego echó una mirada a los que estaban sentados alrededor de él y añadió: "Aquí están mi madre y mis hermanos. Cualquiera que hace la voluntad de Dios es mi hermano, mi hermana y mi madre.

C. Espacio de oración personal.

Tiempo de silencio para interiorizar la palabra, y en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

D. A ritmo de Salmo

Lector: Padre enséñanos a ser muy sensibles a las nuevas realidades familiares que vivimos. Que sepamos acercarnos a las necesidades que van apareciendo ante la diversidad de familias
Todos: *Haz que nuestras familias sean vínculos de amor*
Lector: Padre ayúdanos a ser cercanos, con actitud permanente de escucha, acogida y apoyo dentro y fuera de nuestras familias
Todos: *Haz que nuestras familias sean vínculos de amor*

Lector: Padre que trabajemos por la convivencia en el amor
Todos: *Haz que nuestras familias sean vínculos de amor*
Lector: Padre enséñanos a educar a nuestros hijos en el amor a Ti y a los hermanos
Todos: *Haz que nuestras familias sean vínculos de amor*
Lector: Padre que trabajemos porque la familia sea un espacio donde vivir y compartir la fe. Que sea una escuela que forme para transmitir la fe en sociedad.
Todos: *Haz que nuestras familias sean vínculos de amor*

E. Oración final

«Jesús, María y José:
En vosotros contemplamos
el esplendor del amor verdadero;
a vosotros nos dirigimos confiados.
Sagrada Familia de Nazaret:
Haz también de nuestras familias
lugares de comunión y cenáculos de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas iglesias domésticas.
Sagrada Familia de Nazaret"

2. ALGUNAS AYUDAS PARA MI ORACIÓN PERSONAL DURANTE EL MES.

Una familia es cristiana cuando pone su confianza en el Señor.

Creemos en Dios Padre, Hijo y Espíritu, que expresando lo que son han puesto latido de amor al universo, salpicando de él todo cuanto existe. Creemos, por ello, en el amor, que viene de Dios, limpio y desinteresado.
Creemos en el amor que une al hombre y la mujer en el sentimiento de la vida. Creemos en el amor humano que se proyecta mutuamente en el ser del hijo que nace.
Creemos en la familia como hogar de convivencia de los corazones que se aman y ponen sobre la mesa diaria los panes de la unidad, la comprensión, la tolerancia y el perdón.
Creemos en el amor adolescente que despierta tímido y expectante. Creemos en el amor de los novios, que madura limpio en la confianza y el conocimiento mutuos. Creemos en el amor sereno, sufrido y compartido de los esposos. Sabemos que a estos amores hay que nacer cada día y son tarea y compromiso constantes del hombre.
Creemos que es posible vivir honradamente el amor en este mundo de hoy, y nos sentimos interpelados a liberarlo de esclavitudes.
Reconocemos que el amor que vivimos es con frecuencia una palabra vacía. Pero creemos que es posible el hallazgo de un amor limpio, cuando existe la búsqueda de Ti que eres el Amor.

Orar en pareja.

Señor, haz de nuestro hogar un sitio de tu amor.
Que no haya injuria porque Tú nos das comprensión.
Que no haya amargura porque Tú nos bendices.
Que no haya egoísmo porque Tú nos alientas.
Que no haya rencor porque Tú nos das el perdón.
Que no haya abandono porque Tú estás con nosotros.
Que sepamos marchar hacia Ti en nuestro diario vivir.
Que cada mañana amanezca un día más de entrega y sacrificio.
Que cada noche nos encuentre con más amor.
Haz, Señor, de nuestras vidas que quisiste unir, una página llena de Ti.
Ha, Señor, de nuestro hijos lo que Tú anhelas; ayúdanos a educarles y orientarles por tu camino.
Que nos esforcemos en el consuelo mutuo.
Que hagamos del amor un motivo para amarte más.
Que demos lo mejor de nosotros para ser felices en el hogar.
Que cuando amanezca el gran día de ir a tu encuentro nos concedas el hallarnos unidos.

Hablar a Dios de los hijos.

Te ruego Padre, que los que Tú nos diste ninguno se pierda; no te pido que los saques del mundo, sino que los guardes de todo mal.
Guárdales Padre, del egoísmo, de la indiferencia, de creer que no te necesitan, de creerse superiores a los demás, del orgullo, de la intransigencia, del afán de tener, de la falta de generosidad, de la ausencia de ideales.
Concédeles Padre, el don de la fe, poder seguir su vocación, realizarse como personas, vivir el verdadero amor.
Enséñales Padre, a amarte y amar como Jesús, a ser dóciles al Espíritu, a hacer tu voluntad como María, a vivir en la verdad, a servir a los demás, a amarles, no por lo que son sino por lo que Tú les has llamado a ser, a ponerse en el lugar del otro, a aceptar sus diferencias, a no juzgar, a perdonar a los que les hacen daño, a ser solidarios con el dolor ajeno, a vivir comprometidos por la paz y la justicia.
Padre, que vivan en la esperanza y con la confianza del encuentro definitivo contigo. Amén.

LA FAMILIA CRISTIANA Y EL PAPA

3ª Reunión de la Comunidad Cristiana Ntra. Sra. del Recuerdo, diciembre 2015

1. LA REUNION

En este mes de Diciembre celebramos en familia las fiestas navideñas y proponemos este tema para poder profundizar, reflexionar y orar sobre el significado de una familia cristiana, cómo ha de vivir la fe, hacia dentro, en el hogar, y cómo ha de dar testimonio, hacia fuera, hacia la comunidad cristiana y hacia la sociedad; ¿podemos dar los cristianos un testimonio de verdadera felicidad y sentido de la vida?
Para ello os ofrecemos cuatro documentos del Papa Francisco, en estos momentos tan implicado con la familia y el Sínodo. El lenguaje del Papa es sencillo, cercano y coloquial, para él la familia ha sido siempre de interés central a lo largo de toda su vida. Deseamos que sus reflexiones nos sirvan de ayuda para profundizar y orar en este tema tan importante para la comunidad cristiana.

Pidamos al Señor que este tiempo de Adviento nos ayude a preparar nuestra casa y nuestra familia para ser verdadera acogida del Emmanuel. Abramos nuestro corazón a un tiempo de reflexión y de acción de gracias por nuestras familias, establezcamos nuevas vías de comunicación, recemos e invitemos a rezar con nosotros no solo a nuestro núcleo familiar más cercano, sino a esos otros a los que a lo mejor no vemos más que en estas fiestas. Ojalá que el Señor, que eligió el núcleo de una familia para mostrarnos su amor infinito haciéndose uno de nosotros, nos ayude a convertir esta Navidad en verdadero motor de crecimiento para nuestra fe y nuestra familia.

1.2. Textos que recomendamos para preparar la reunión

Adjuntamos tres textos seleccionados de entre las numerosas intervenciones que tuvo el Papa en su viaje a Cuba y Estados Unidos en el mes de septiembre de este año y un texto con la Homilía en el Encuentro con las Familias en Roma, octubre de 2013. En todos ellos se puede apreciar la coherencia del pensamiento del Papa Francisco sobre la familia

- *Discurso en el Encuentro con las Familias en la Catedral de Nuestra Señora de la Asunción, Santiago de Cuba 22 de septiembre*
- *Homilía en la Fiesta de las Familias y Vigilia de Oración en Filadelfia, 26 septiembre*
- *Discurso en la Reunión con los obispos invitados al Encuentro Mundial de las Familias.* 27 septiembre
- *Homilía en la Misa de Clausura de la Peregrinación de las Familias del Mundo a Roma en el año de la Fe en octubre de 2013*

1.3. Cuestiones para compartir en la reunión

1. En mi familia, ¿se han creado espacios de oración y reflexión?, ¿qué problemas he encontrado?, ¿cómo puedo superar estas dificultades? Las experiencias de cada uno nos pueden ayudar a buscar soluciones creativas para cada caso

2. ¿Cómo ha sido o está siendo la transmisión de la fe en mi familia? ¿Qué dificultades hemos encontrado por parte de los hijos y por nuestra parte como padres?
   Las experiencias positivas en el diálogo personal con los hijos, los abuelos o en conversaciones del grupo familiar, nos pueden ayudar a mejorar nuestra transmisión de la fe, de modo que nuestra familia sea cada vez más una "Iglesia doméstica".

1.4. Oración para rezar juntos en la reunión

A.- Invocación inicial

Todos**:** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Lector: Señor, nos postramos llenos de humildad ante Ti, para que a través de tu mirada de amor eterno, que nos llama a transformarnos, te apiades de cada una de nuestras familias, e ilumines a sus miembros a sentir compasión (Mt.9,36 Mc6,34) comprensión y perdón en todo momento

Señor, Tú siempre piensas con MISERICORDIA, enséñanos a poner la cercanía y la ternura, el abrazo y las caricias, el diálogo de corazón a corazón, que tu pones con nosotros; para cumplir nuestra misión que es proteger y cuidar unos de otros, y todos juntos: a la familia, a la humanidad y a toda la Creación.
Todos: Amen

B.- Lectura del texto del Papa Francisco sobre La Familia

"No existe familia perfecta. No tenemos padres perfectos, no somos perfectos, no nos casamos con una persona perfecta, ni tenemos hijos perfectos. Tenemos quejas unos de otros. Nos decepcionamos los unos a los otros. Por lo tanto, no existe un matrimonio saludable, ni una familia saludable, sin el ejercicio del perdón.

El PERDÓN es vital para nuestra salud emocional y sobrevivencia espiritual. Sin perdón, la familia se convierte en un escenario de conflictos y un bastión de agravios. Sin el perdón, la familia se enferma. El perdón es la esterilización del alma, la limpieza de la mente y la liberación del corazón. Quién no perdona, no tiene paz del alma ni comunión con Dios. El dolor es un veneno que intoxica y mata. Guardar una herida del corazón es un gesto autodestructivo. Es autofagia.

Quien no perdona, enferma físicamente, emocionalmente y espiritualmente. Es por eso, que LA FAMILIA tiene que ser un lugar de VIDA y no de muerte. Territorio de CURACIÓN y no de enfermedad. Etapa de PERDÓN y no de culpa. El perdón trae alegría donde un dolor trajo tristeza y curación donde un dolor ha causado enfermedad".

C.- Espacio de oración personal

Tiempo de silencio para interiorizar la palabra, y en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

D.- A ritmo de Salmo

Lector: Señor, ayúdanos a darnos cuenta de que la familia, como Iglesia doméstica, es el lugar donde la persona nace a la vida física y a la vida de gracia.

Es la primera comunidad en la que se vive la fe y, sobre todo, se construye a la persona, en la que la vida de Jesucristo es el eje principal de su existencia.
Todos: *Señor, que seamos capaces de transmitir tu misericordia*
Lector: Señor, danos luz e imaginación para poder acercar a "los alejados" de la Iglesia, empezando por los de nuestras familias.
Todos*: Señor, que seamos capaces de transmitir tu misericordia*
Lector: Señor, que la vocación de entrega en nuestras familias se haga presente cada día. Que respetemos a los padres y a los hijos. Y ambos aprendamos unos de otros. Qué nuestra familia sea abierta, de acogida, creadora de vida y abriendo el corazón a los más necesitados.
Todos: *Señor, que seamos capaces de transmitir tu misericordia*
Lector: Señor, te pedimos por nuestro Papa, que sigue sorprendiéndonos con su valentía y practicando el amor evangélico sin fisuras. Y qué después de este Sínodo con tantos cambios favorables en la vida matrimonial y familiar, logremos acercar y acoger, sumar y no restar, en la Vocación de Amor, por la familia y por toda la humanidad.
Todos: *Señor, que seamos capaces de transmitir tu misericordia*
Lector: Te pedimos Señor para que alivies el sufrimiento de tantas personas en exclusión moral, espiritual, familiar, enfermedad, soledad, pobreza, y en este momento los tantísimos refugiados de las guerras y el hambre… Dales fuerza, para que no se sientan marginados, que luchen por salir adelante, que no se avergüencen de su situación y no pierdan nunca la esperanza. Y a nosotros, ayúdanos a ayudarles.
Todos: *Señor, que seamos capaces de transmitir tu misericordia*
Lector: Gracias Dios mío, por estar siempre a nuestro lado. Por tener una familia y una casa caliente y con comida. Hijos y nietos que nos acompañan y nos dan alegría y esperanza cada día.
Todos: *Señor, que seamos capaces de transmitir tu misericordia*

E.- Oración final A la Sagrada Familia del Papa Francisco

Jesús, María y José,
en vosotros contemplamos el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas Iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret
que nunca más haya en las familias
episodios de violencia, de obstinación y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret,
que las enseñanzas del Sínodo sobre la Familia
nos haga tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José, escuchad nuestra súplica. Amén.

CRISTIANISMO Y MEDIO AMBIENTE

ENCÍCLICA "*LAUDATO SI*" del PAPA FRANCISCO

2ª Reunión de la Comunidad Cristiana Ntra. Sra. del Recuerdo, noviembre 2015

1. LA REUNION

1.1. INTRODUCCIÓN

La encíclica *Laudato Si´*, sobre el cuidado de la casa común, escrita por el papa Francisco y publicada el 18 de junio de 2015, se centra en el cuidado del planeta Tierra: nuestra casa común, en peligro de colapso por la degradación incontrolada de la naturaleza y el medio ambiente.

Laudato Si´ se inspira -como se sabe- en San Francisco de Asís y se sustenta en las ciencias de la vida y de la Tierra, así como en saberes y prácticas de organizaciones conservacionistas latinoamericanas.

Sus principales ejes temáticos son los siguientes: la convicción de que en el mundo todo está conectado, la íntima relación entre la pobreza y la fragilidad del planeta, la crítica a las formas del poder ligado a la tecnología, la invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso, el valor de cada criatura, el sentido humano de la ecología y de un nuevo estilo de vida (LS.16). [1]

Laudato Si´ es un documento único en la historia de la Iglesia, escrito por un Pontífice latinoamericano renovador, coherente en su discurso y en su praxis diaria. Francisco es un humanista que predica la austeridad y actúa con austeridad, que cambió el boato y la ostentación de las ceremonias vaticanas por la humildad, sencillez y espiritualidad. Como el principal líder espiritual se dirige a todo el mundo con autoridad moral, llama a la reflexión y a la acción para salvar al planeta y a la mayoría de pobres que lo habitan.

La encíclica del papa Francisco aborda un tema de preocupación mundial con valentía, franqueza y a la vez con emotividad cuando exhorta a recuperar la capacidad de fascinación por la naturaleza y todos los seres que la conforman. En un lenguaje claro y directo presenta un cuadro realista de la degradación ambiental y social, que van de la mano –según su propia expresión-, a la vez que formula un llamado a la responsabilidad de los países.

En la preparación y publicación de la encíclica ecológica -como se la ha llamado-, Francisco se fundamenta en las ciencias naturales, particularmente en la ecología que ofrece la evidencia científica y es el soporte principal del corpus de la encíclica, con lo cual presenta al mundo un texto de alta rigurosidad científica y elevado contenido político -en el mejor sentido de la palabra-. Además traduce su espíritu ecuménico al dirigirse a todos los hombres y mujeres -sin importar su raza o su religión-, para invitarlos a reconocer "la riqueza que las religiones pueden ofrecer para una ecología integral y para el desarrollo pleno del género humano" (LS.62).

Es preciso destacar la corriente innovadora en la Iglesia Católica actual respecto a la contribución de la ciencia al conocimiento e interpretación de la realidad. La encíclica *Laudato Si'* es rica en contenido científico, con ello la

[1] La encíclica de Francisco: el nuevo predicamento para la humanidad. Oswaldo Báez Tobar 14/07/2015

Iglesia hace suyos los conceptos y principios de las ciencias naturales y de la conservación de la naturaleza. Con esta apertura a la corriente científica actual el Papa potencializa y respalda su mensaje para llegar a un mayor número de personas en todo el mundo, a la vez que convoca y motiva -lo que por sí sola la ciencia no ha logrado hacer-.

La encíclica ha recibido el aplauso de la ONU, la FAO, la comunidad científica internacional, así como de las organizaciones conservacionistas y ambientalistas de todo el mundo; pero no ha sido bien vista por los gobiernos y políticos conservadores/modernizantes de Europa y Norteamérica que ven en el documento pontificio un cuestionamiento a sus políticas económicas y financieras, que son los factores causales de la crisis ecológica.

Laudato Si' acaso tenga una trascendencia similar a la que tuvo la encíclica Pacem in terris (1963) del papa Juan XXIII, cuando el mundo se encontraba al borde de la guerra nuclear. Ahora el papa Francisco hace un dramático llamamiento para salvar el planeta e invita a "buscar caminos de vida nueva", con ello su palabra había llegado para quedarse.

Importancia del Texto Integro de "*Laudato Si*"

Este texto de la Encíclica Original Integra es muy necesario considerarlo y leerlo, en nuestra Comunidad, evitando cualquier prejuicio de opinión externa, cualquier opinión discrepante o laudatoria no razonable, y evidentemente, también se encuentra muy alejado de cualquier fundamentalismo, sin por ello, renunciar a las ideas y a los ideales humanitarios o a los fundamentos cristianos en los que vivimos. Resulta llamativa también su vinculación desde el principio al fin de la Encíclica a lo que ha llamado el propio Papa una actitud de "*orar pensando y pensar orando*".[2] Con esa actitud es conveniente aproximarse y leer, simplemente leer sin pretender juzgar o conseguir beneficio material o espiritual inmediato. Pero dada su extensión y la profundidad de sus pensamientos requieren una lectura atenta y cuidadosa que necesita tiempo y pausa reflexiva a lo largo de todo su desarrollo.

Su lenguaje es, -al menos para los que nos entendemos en lengua española- cercano, comprensible, afectuoso y respetuoso con la discrepancia. Pero requiere la tranquilidad y tiempo suficiente que lo convierta en una experiencia personal compartida sin necesidad de recurrir a doctas opiniones o disputas sobre las fuentes o contribuciones que haya podido tener. Es evidente que un pensamiento tan complejo ha tenido que fraguarse en unas realidades muy vividas y que la Encíclica, en consecuencia, no puede ser un texto trufado de coautores. El mismo Papa francisco se ha declarado autor y responsable de lo escrito y ha manifestado en forma diversa su complicidad en tan magnánima obra. Para nosotros, como Comunidad Cristiana, esta Encíclica no debiera de pasar desapercibida. Solamente su lectura atenta puede aproximarnos a su riqueza espiritual. Todos deberíamos intentarlo.

Sugerencias para la lectura del texto original de la Encíclica:

En un mensaje reciente (viernes 4 sep. 2015) el Papa nos dijo a propósito de su Encíclica ***"Laudato Si":***

> *"Hay una sola forma de hacer teología: de rodillas. No es solamente un acto piadoso de oración para luego pensar la teología.*

[2] El Papa afirmó en un radio mensaje grabado con motivo del centenario de la facultad de Teología de la UCA 4 de sep de 2015: " Hay una sola forma de hacer teología: de rodillas" "Una teología de rodillas es animarse a pensar rezando y rezar pensando"

Se trata de una realidad dinámica entre pensamiento y oración.

Una teología de rodillas es animarse a pensar rezando y rezar pensando

Entraña un juego, entre el pasado y el presente, entre el presente y el futuro. Entre el ya y el todavía no.

Es una reciprocidad entre la Pascua y tantas vidas no realizadas que se preguntan: ¿dónde está Dios?".

Será interesante compartir en grupo el eco que han dejado esas propuestas en cada uno de nosotros. Que cada uno busque y encuentre la cita textual de aquello que más le ha impresionado y proponga su relectura colectiva (a modo de oración compartida). Es importante en todo este proceso de "***oración pensando",*** no salir del texto y contexto concreto del párrafo leído (lo escrito personalmente por el Papa), pues lo que se pretende es, de alguna manera, que la reflexión sea expresada como ***"un pensar orando".*** Es decir, intentando comprender y repetir lo que sin duda fue una experiencia personal originaria del propio Papa, como él mismo dice: *"pensando mientras rezaba"* y *"rezando mientras pienso y escribo"*

1.2 Textos que recomendamos para preparar la reunión, si no se puede leer la enciclica completa

1) Recomendamos preferentemente:

Adjuntamos el *Resumen publicado por la Conferencia Episcopal española*. Documento de 10 páginas que contiene citas textuales seleccionadas entre los párrafos de la Encíclica, índice completo de los apartados, temas y capítulos que formalmente la constituyen.

El texto ofrece en primer lugar una presentación de Laudato si' en conjunto, y luego realiza un recorrido por cada capítulo.

Los números entre paréntesis remiten a los párrafos de la Encíclica.

Cuestiones esenciales que plantea: "¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo?" (n. 160). Y continúa: "Esta pregunta no afecta sólo al ambiente de manera aislada, porque no se puede plantear la cuestión de modo fragmentario", y nos conduce a interrogarnos sobre el sentido de la existencia y el valor de la vida social: "¿Para qué pasamos por este mundo?, ¿para qué vinimos a esta vida?, ¿para qué trabajamos y luchamos?, ¿para qué nos necesita esta tierra?: si no nos planteamos estas preguntas de fondo -dice el Pontífice – «no creo que nuestras preocupaciones ecológicas puedan obtener resultados importantes".

2) Recomendación alternativa más breve.

Adjuntamos el documento *"Veinte claves de la Encíclica Laudato Si' del Papa Francisco",* editado por ABC (18-06-2015)

"La presentación, que ha tenido lugar en el Aula Nueva del Sínodo, en el Vaticano, se produce después de que el documento fuera filtrado el pasado lunes por un semanario italiano. En este documento, que se ha convertido en la primera encíclica sobre ecología en la historia de la Iglesia, el Papa se enfrenta a las empresas petroleras y a los poderosos mercados financieros

sin pelos en la lengua, y pide a todos los ciudadanos del planeta un cambio de estilo de vida. No se trata solo de mitigar los desastres del cambio climático sino de impedir que «la tierra, nuestra casa, se transforme en un inmenso depósito de inmundicias". Estos son sus puntos clave

Adjuntamos los documentos que se pueden bajar e imprimir fácilmente desde internet.

Resumen publicado por la Conferencia Episcopal española:

http://www.conferenciaepiscopal.es/index.php/materiales-de-interes/resumenes-de-documentos/4389-resumen-de-la-enciclica-laudato-si.html

Opción alternativa más corta: El documento editado por **ABC (18-06-2015) titulado: "Veinte claves de la Encíclica Laudato Si del Papa Francisco"**.

http://www.abc.es/sociedad/20150618/abci-puntos-clave-enciclica-201506181154.html

Encíclica completa

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

1.3. Cuestiones para compartir en la reunión

1. ¿Cuál o cuáles de las aportaciones señaladas te parecen más importantes y/o necesarias? Selecciona 1, 2 o 3 y comenta los párrafos numerados de la encíclica en donde se encuentran.

2. ¿Crees que el *modo* propuesto por el Papa, "pensando mientras rezaba" y "rezando mientras pienso y escribo" te ha sido practicable y útil en este tema? ¿Te gustaría seguir profundizando en esta encíclica de alguna otra manera? ¿Te han ayudado los resúmenes de la encíclica propuestos?

1.4. Oración para rezar juntos en la reunión.

Os proponemos un canto inicial siguiendo el link:
https://www.youtube.com/watch?v=SGNYA8cuiBE

A.- Invocación inicial

Todos: *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*.
Lector: Padre bueno, enséñanos a reconocer el valor de la naturaleza y de todas las criaturas. Ayúdanos a valorar profundamente cada vida humana. Tú nos has creado a tu imagen y semejanza, nos has dado poder para dominar la tierra y nos has confiado su cuidado. Ayúdanos a orientar nuestro poder para desear y elegir siempre aquello que busque el bien de la creación. ¡Que todas las criaturas te alabemos!
Todos: Amen

B.- Lectura del texto bíblico (Gn 4,9-12)

"El Señor preguntó a Caín: ¿Dónde está tu hermano? Él replicó: No lo sé; ¿soy yo acaso el guardián de mi hermano? Entonces el Señor replicó: ¿Qué

es lo que has hecho? La sangre de tu hermano me grita desde la tierra. Por eso te maldice esa tierra, que ha abierto sus fauces para beber la sangre de tu hermano que acabas de derramar. Cuando cultives el campo no te dará ya sus frutos. Y serás un forajido que huye por la tierra".

C.- Espacio de oración personal.

Tiempo de silencio para interiorizar la palabra, y en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

D. A ritmo de Salmo

Lector: porque todo el universo material es un lenguaje del amor del Padre: el suelo, el agua y las montañas, todo es caricia de Dios,
Todos: *Padre Creador, Tú nos invitas a labrar y cuidar el jardín del mundo*
Lector: porque toda criatura es objeto de la ternura del Padre y, cada una a su manera, refleja un rayo de la sabiduría y de la bondad infinitas de Dios,
Todos: *Padre Creador, Tú nos invitas a labrar y cuidar el jardín del mundo*
Lector: porque cada comunidad puede tomar de la bondad de la tierra lo que necesita para su supervivencia, pero también tiene el deber de protegerla y de garantizar la continuidad de su fertilidad para las generaciones futuras,
Todos: *Padre Creador, Tú nos invitas a labrar y cuidar el jardín del mundo*
Lector: porque la tecnología bien orientada es capaz de crear lo bello y puede producir cosas realmente valiosas para mejorar la calidad de vida del ser humano,
Todos: *Padre Creador, Tú nos invitas a labrar y cuidar el jardín del mundo*
Lector: porque la libertad humana es capaz de limitar la técnica, orientarla y colocarla al servicio de "otro tipo de progreso" más sano, más humano, más integral, más social,
Todos: *Padre Creador, Tú nos invitas a labrar y cuidar el jardín del mundo*

E. Oración final

« Alabado seas, mi Señor,
con todas tus criaturas,
especialmente el hermano sol,
por quien nos das el día y nos iluminas.
Y es bello y radiante con gran esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significación.

Alabado seas, mi Señor,
por la hermana luna y las estrellas,
en el cielo las formaste claras y preciosas, y bellas.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento
y por el aire, y la nube y el cielo sereno,
y todo tiempo,
por todos ellos a tus criaturas das sustento.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana agua,
la cual es muy humilde, y preciosa y casta.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual iluminas la noche,

y es bello, y alegre y vigoroso, y fuerte ».

San Francisco de Asís (Cántico de las criaturas)